Mundo Uruguayo

ILUSTRACION SEMANAL | Año V | Montevideo, Junio 28 de 1923 | Núm. 233 | 7 CENTESIMOS EL EJEMPLAR



ANN FORREST

NOTAS DE ACTUALIDAD



Fiesta infantil conmemorando el cumpleaños de la niña Martita Butois Céspedes



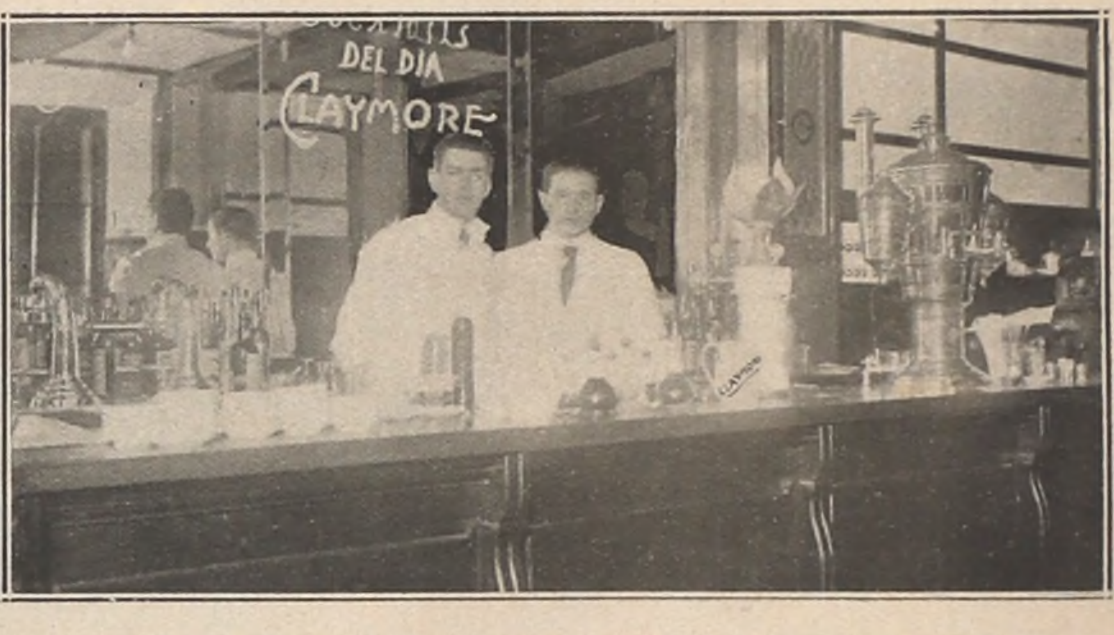
Parte de la concurrencia que asistió a la cena mensual de la directiva del Club Español, en el Hotel del Prado



Banquete ofrecido por la Junta Directiva del Centro Gallego al señor García Huertas con motivo de su partida para Europa



El nuevo local del café Jauja en la calle 25 de Mayo del señor Francisco Sindin recientemente inaugurado



El cocktailero del "Jauja", señor Julio C. Clavé, en plenas funciones



El pianista Borosky y su esposa, que en breve dará una serie de audiciones en el Albeniz



Sra. Aurora Villanueva de O'Neill, de El Talar (Flores) recientemente diplomada por el Instituto "Corte Práctico "El Profesor" con las mejores clasificaciones



Michel, Rosita y Eduardito Acle

Mundo Uruguayo

Semanario Ilustrado

Aparece todos los jueves
Editado por la Agencia «Publicidad»
Capurro y C.ª
Calle Juan C. Gómez 1386
Montevideo

Precio del ejemplar ..... $ 0.07
» de suscripción anual » 3.00 oro
En el extranjero suscripción anual .... » 6.50 »

Los repórters y fotógrafos de la Capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.
Los originales no se devuelven, sean o no publicados.
Las colaboraciones no solicitadas, no se pagan, aunque se publiquen.

MONTEVIDEO, 28 JUNIO DE 1923

La reforma del calendario

No hace aun muchos años, por iniciativa de algunos legisladores, se procedió a la reforma del calendario en lo que respecta a las fiestas de carácter oficial y, por consiguiente, de paralización administrativa y cierre de los negocios. Ahora se proyecta una nueva reforma, vistos los inconvenientes de la primera, en la que, sin tenerse en cuenta los intereses generales, se estableció tal número de fiestas que fué imposible respetarlas en su totalidad. El informe redactado por la Comisión Parlamentaria que entiende en este asunto, aconseja la supresión de varias fiestas entre las cuales, la llamada Semana de Turismo y establece en cambio, la obligatoriedad para las oficinas públicas y negocios en general, de un asueto anual de quince días para sus empleados. Parece que hay criterio favorable formado en pró de este informe en el seno de la Cámara de Representantes y no sería difícil pues que se sancionara el proyecto de reforma del Calendario en lo que se refiere a las fiestas de carácter oficial tal como será propuesto. Habría conveniencia en que se apresurara la sanción de este asunto para evitar los perjuicios que pudiera acarrear el mismo a las instituciones afectadas por la reforma, como así mismo a los intereses generales del país. Así mismo convendría que se aclarara el verdadero alcance de la disposición por la que se establece el asueto obligatorio de 15 días al año a los empleados, pues entendemos que ese descanso debe hacerse extensivo a los obreros que trabajan a jornal y que son, por cierto, los que menos se benefician con las fiestas pués que ganan cuando producen y en caso contrario nada obtienen. La ley que tiende a una alta finalidad social con el establecimiento de un plazo obligatorio de descanso para los que rinden beneficios, por medio de su trabajo, a la economía nacional no puede favorecer solamente los intereses de una parte de la población, dejando a otra parte de la misma al margen de dichos beneficios, como ocurriría si el descanso fuera obligatorio para los empleados y no para los obreros a jornal. Creemos que la Cámara, antes de sancionar el proyecto de nuevo Calendario oficial, puntualizará perfectamente su alcance y sus beneficios. Son muchos los interesados en que se resuelva en el sentido general a que nos referimos en estas líneas.

Política sanitaria

A la vez que el país reclama, para su desenvolvimiento económico, la incorporación de nuevos capitales que permitan realizar la inmensa obra material que aun falta al país para que pueda aprovechar toda la enorme riqueza de sus tierras; actividades orientadas francamente en todas las manifestaciones del trabajo, que es riqueza efectiva para el país; requiere igualmente el desarrollo de una prudente política sanitaria que defiende la salud de la población, reduzca los índices de la mortalidad causada por determinadas enfermedades infecto contagiosas y mejore las condiciones higiénicas de los nucleos poblados con la realización de aquellas obras de saneamiento más indispensables y urgentes. Las naciones más progresistas tanto de Europa como de América; han prestado a este factor esencial de su desenvolvimiento, igual o superior atención que la que les ha merecido el problema social o el problema económico. Y se explica esta preferencia ya que no es posible atender, cuidar y mejorar todos los demás factores que intervienen en el desarrollo progresista de los pueblos, sinó se defiende la unidad social, el individuo, de todas las asechanzas del mal endémico que flota en el ambiente. Para un país, la muerte de un habitante cuya vida en mejores condiciones de higiene colectiva hubiera podido defenderse y conservarse, constituye una pérdida de riqueza, un valor estable, una fuerza dinámica que se traduce en factor eficiente de producción y de consumo. Propender al aumento de la población de un país sin que sus autoridades públicas tomen todas las medidas conducentes a mejorar las condiciones de salubridad del ambiente, es realizar una obra de negación, contraproducente, casi anacrónica para los efectos inmediatos que se persiguen.

Gastar sumas cuantiosas en mantener establecimientos para proporcionar hospitalidad a los enfermos sin invertir sumas análogas para prevenir las enfermedades realizando obra de saneamiento higiénico y de profilaxis racional, es encarnar equivocadamente el problema de la salud pública. Es más fácil y más económico prevenir que curar y hacia ese desideratun entendemos deben converger los esfuerzos de los Poderes Públicos realizando una sabia política sanitaria de enormes ventajas para el país y la defensa de sus intereses afectados por la elevación de sus índices de mortalidad.

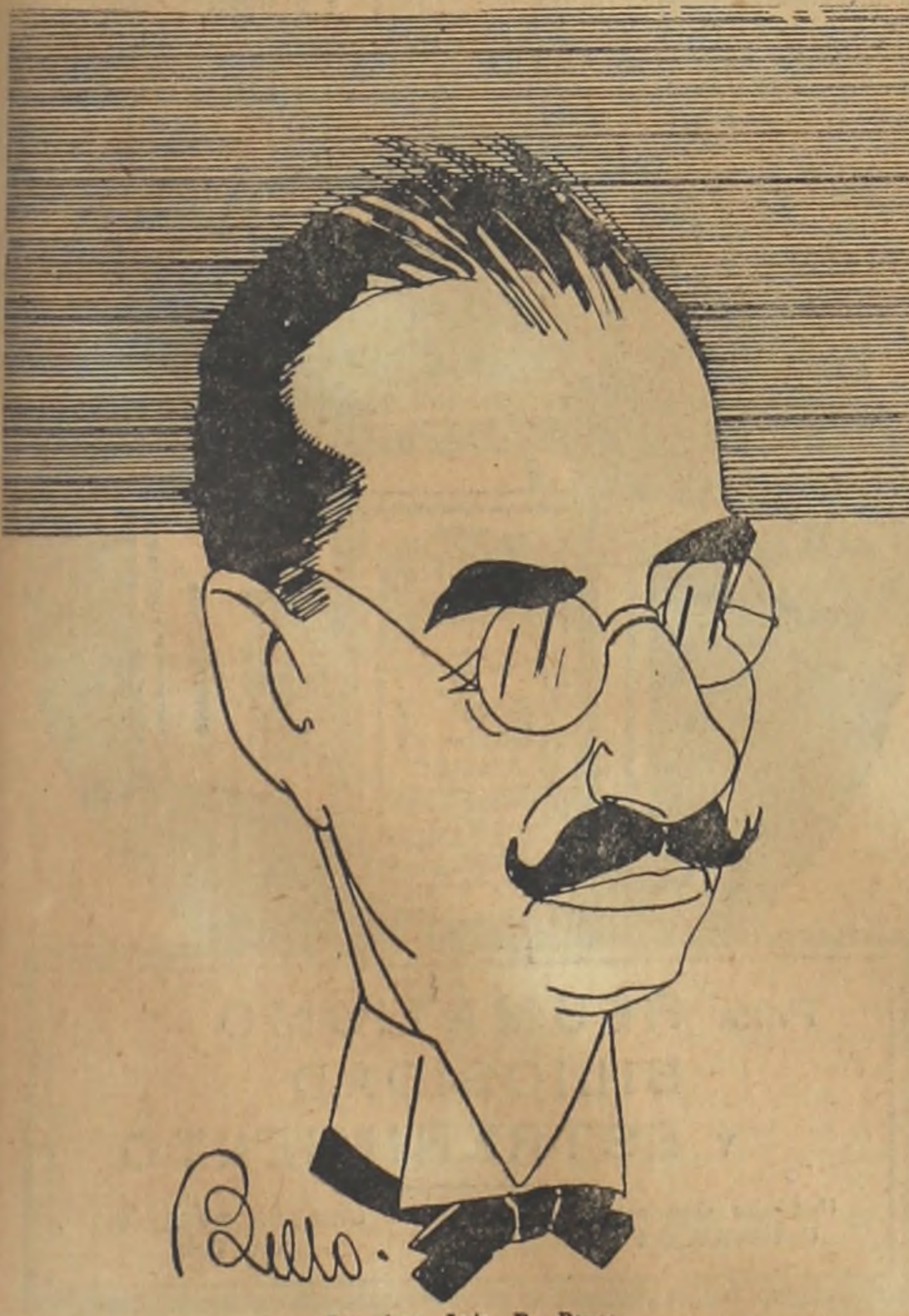
Homenaje merecido

Se proyecta rendir en estos momentos por las autoridades superiores de la Instrucción Pública Primaria Nacional y por el magisterio del país, un merecido homenaje a la memoria de la educacionista María S. de Munar, fallecida no hace aun un año, después de haber consagrado toda su vida a las fecundas y nobles tareas de la enseñanza escolar. El homenaje proyectado a quien supo ser una eficaz y perseverante colaboradora de la reforma escolar iniciada por Varela, desde la dirección de la escuela primaria hasta la dirección del Internato N. de Señoritas y más tarde del Instituto N. de Señoritas, consistiria en dar a este último el nombre de "Instituto N. María Stagnero de Munar" y en arbitrar fondos, por medio de una gran colecta pública, para realizar una obra que perpetuara en las generaciones venideras, la memoria de la Señora de Munar. Ya al alejarse la distinguida educacionista del Instituto N. de Señoritas en 1912, la Dirección General de I. Pública al ofrecerle una placa de oro, expresaba en la nota que se le dirigiera, que el sentir de cada uno de sus miembros, como en su manifestación colectiva, admiraba su acción siempre eficiente, su energía inquebrantable, la robusta vitalidad de sus ideales, su inteligencia siempre vivaz y su actividad siempre fecunda y renaciente, y al admirar y aplaudir ese conjunto excepcional de facultades y energías quiere consagrarlas de una manera excepcional también, no solo porque esa consagración es la expresión leal de un acto de absoluta justicia, sinó también porque ella graba con rasgos inalterables para los que llegan, una vida a imitar, una ruta a seguir, un lauro a conquistar".

Tal era la expresión del sentimiento de la Dirección General de I. Pública, en favor de la distinguida educacionista desaparecida, hace ya trece años, cuando aún no había culminado toda su enorme labor en pró de la preparación de las generaciones escolares y en beneficio de las variadas manifestaciones culturales del ambiente. Si se ha proyectado un homenaje merecido en nuestro país, es precisamente este que no dudamos tendrá todo el éxito que es de desear para las consagraciones reparadoras y más en este caso que se trata de una mujer, expresión sublime de un alto espíritu de sacrificio en pró de un ideal hermoso como lo es, sin duda alguna, el de formar la conciencia y el cerebro de las generaciones que surgen a la vida para rendirle un beneficio, según sean sus orientaciones, u ocasionarle un perjuicio irreparable.

Somos optimistas y estamos seguros que el homenaje obtendrá las brillantes proporciones que merece la figura ejemplar y noble de María Stagnero de Munar.

LOS DIRECTORES DE LA COMUNA



Ingeniero Luis P. Ponce

CURIOSIDADES

No se conoce con exactitud el volumen ni el valor de las dos famosas perlas de Cleopatra, de las cuales hizo disolver una en vinagre para beberla, y dividió la otra en dos partes, regalándola a la Venus de Capitolio. La primera de estas perlas la valúan algunos autores en 1.500,000 francos.

Otra perla dada por la República de Venecia a Solimán, emperador de los turcos, valía 400.000 francos.

Hace dos siglos que el viajero Tavernier vendió al shah de Persia una perla en el precio fabuloso de 10.700,000 reales. Este soberano posee un sombrero adornado de perlas del tamaño de una avellana, y cuyo valor es inapreciable.

En China los hombres emplean en sus vestidos los colores violeta y negro; las mujeres, el verde y el rosa, habiéndose reservado el amarillo para la familia real.



CUENTOS PARA NIÑOS

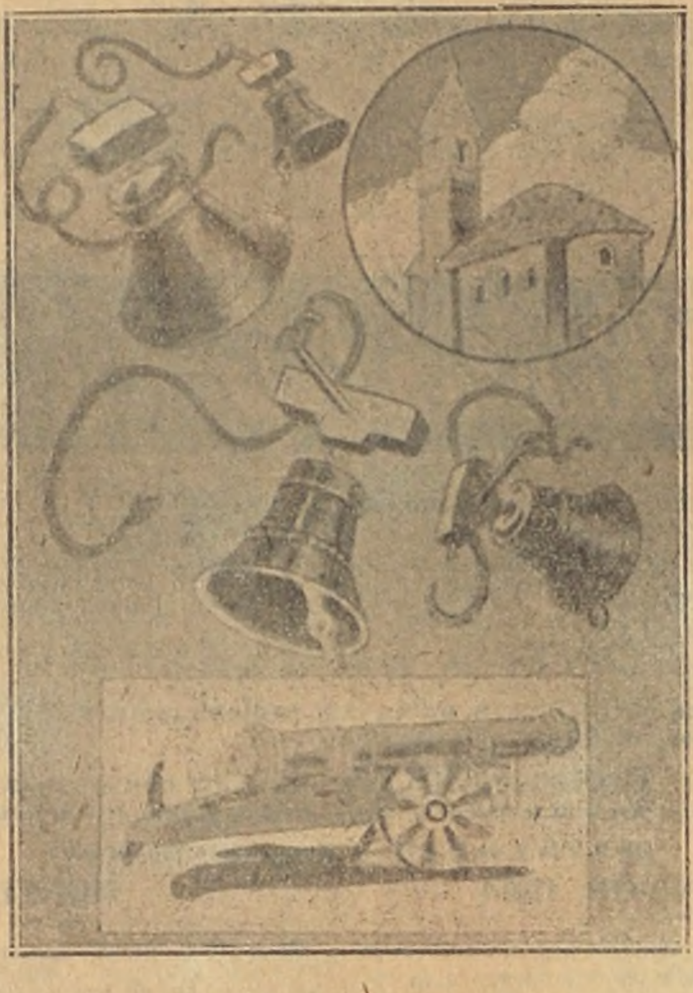
Historia de cuatro campanas que estuvieron en la guerra

Pues, señor... Había una vez, y todavía existe, extendido sobre el verdor de una colina y mirándose en el espejo de un poético lago, el pueblecito de Rocamonte, orgulloso de su iglesia y, sobre todo, de sus campanas. Cuatro hermosas campanas, que cuando conciertan sus sonidos dejan extáticos a cuantos las oyen.

Din, don; din, don; dan..., don, don...

La campana grande, que tiene un castillo en relieve, lanza al espacio cada vez que la tocan una vibración larga y profunda que se extiende por las calles y se oye lejos, lejos...; ¡don, doon, dooon...!

Las campanas de Rocamonte no



son célebres sólo por su broncíneo coacento, sino por haber estado en la guerra. No os asombréis, que, por extraño que os parezca, es verdad. Os voy a contar el suceso.

Cuando se complementó la edificación de la iglesia construyendo el campanario con su aguda cúspide y su veleta en forma de cruz en lo más alto, los habitantes del pueblo tuvieron una sola y ardiente aspiración: dotar a su torre de campanas. Desgraciadamente, los rocamonteses eran todos gente pobre, y tan pobre como ellos, el bondadoso cura D. Antonio. ¿Cómo harían para lograr su ambición? Las campanas eran imprescindibles; un campanario sin campanas es como una boca sin lengua.

A D. Antonio, el padre de las almas, se le ocurrió una gran idea. Una mañana reunió a sus feligreses, les habló largamente y terminó su discurso de esta manera:

—Tenemos, pues, la iglesia y el campanario, pero nos faltan las campanas. ¿Las queréis?

—¡Sí, sí! — contestaron todos a una voz.

—Carecemos de dinero para comprarlas, pero no hemos de quedarnos sin ellas. Todos vosotros tenéis algún sobrante de cosecha, algo que no os es absolutamente necesario. Traedme todo lo que os sea superfluo, y yo me encargo de lo demás.

Obedecieron los rocamonteses, y cada uno aportó su donativo. Quién, un celemín de grano; quién, un saco de nueces; uno, un canasto de patatas; otro, un cestillo de melocotones; éste, una pareja de conejos; aquél, un pan de manteca; otros, vino, conservas, gallinas, corderos: ¡hasta borriquillos llevaron!

Tanto y tanto se reunió, que la plaza del pueblo donde acudían los rocamonteses con sus donativos parecía el mercado de una ciudad grande.

Mensajeros enviados por el cura D. Antonio recorrieron los pueblos vecinos, y se verificó una magna subasta, que produjo el dinero necesario para comprar las campanas.

¡Qué fiesta la del día en que fueron izadas al campanario! ¡Qué alegre y continuado repiqueteo! ¡Qué júbilo el de los rocamonteses! ¡Din, don; din, don, dan; ¡don, don...!

Un día estalló la guerra. El enemigo había pasado la frontera y amenazaba a la integridad de la Patria. D. Antonio vió marchar a sus feligreses jóvenes y les dió la bendición hondamente conmovido.

No bastaba con dar hombres para la lucha. El Ejército necesitaba cañones, y el Gobierno del Rey dirigió un llamamiento a los párrocos de toda la nación para que diesen sus campanas para fundir cañones con ellas.

Don Antonio, sincero y ardiente patriota, respondió solícitamente a la invitación, y las cuatro campanas de la iglesia descendieron de su campanario, fueron llevadas a la fundición, echadas al horno y empleadas en fundir una hermosa culebrina, que fué bautizada con el nombre de "La rocamontesa".

El flamante cañón fué confiado a un grupo de artilleros de Rocamonte, que se enorgullecían de custodiar, cargar y disparar sus campanas convertidas en culebrina. Ya no hacían, como en otro tiempo, din, don; din, don, dan, sino que vomitaban un fogonazo deslumbrador y tronaban luego: ¡bum, bum, bum!, desbaratando, destruyendo, aniquilando las filas enemigas.

Terminó la guerra; los invasores fueron rechazados, y el párroco de Rocamonte vió regresar vencedores a sus feligreses, portadores de trofeos, y les acogió con gran alegría. El campanario no pudo darles la bienvenida con su repique de fiesta, porque estaba huérfano de campanas. La culebrina "Rocamontesa" yacía inerte y muda en el arsenal.

El pueblecillo situado entre el verdor de una colina estaba triste porque le faltaban sus voces más potentes. Pero el padre Antonio, que era hombre de muchos recursos, sin decir a nadie ni una palabra, escribió al Rey una hermosa carta solicitando que le fuera entregada la culebrina para volverla a fundir y hacer otra vez las campanas de la iglesia.

Transcurrieron algunas semanas sin que llegase la ansiada respuesta, y ya perdía la esperanza el buen sacerdote, cuando una mañana se vió llegar al pueblo un grupo de soldados de artillería que escoltaban un cañón.

—¡"La rocamontesa"! ¡"La rocamontesa"!

Corrió la voz como un reguero de pólvora, y acudieron todos al encuentro del cañón, mientras D. Antonio, jubiloso, esperaba a la puerta de la iglesia.

Fué descargada la culebrina; el oficial que mandaba la expedición se la entregó al sacerdonte, dándole además un saco lleno de escudos de oro, regalo del Rey, para que se pudiese comprar igual cantidad de plata que añadir al bronce para la fusión de las nuevas campanas.

De esta manera, pocas semanas después, las campanas de Rocamonte, refundidas con el bronce del cañón y la plata regalada por el Rey, fueron izadas al campanario repicaron alegremente por tres días consecutivos, y aun suenan orgullosas de su glorioso pasado.

¡Din, don; din, don, dan! ¡Don, don...!

Adolfo Padovani...

Buenos Niños

Si queremos hacer buenos hombres, hagamos antes buenos niños.

Un niño adquiere fácilmente si se le deja, los deplorables hábitos de arrastrarse por los suelos gesticular ceñudamente, burlarse de las personas mayores, patear, gritar, llorar, encolerizarse...

Su irritabilidad mental afectará muy desfavorablemente a su sistema sanguíneo excitando sus venas y sus nervios; gastando unas y otras prematuramente. El mismo niño, con una educación bien dirigida y bien orientada, hubiera adquirido, por el contrario, el hábito de sonreir de ser amable, de ser dueño de si mismo, aunque le provocaran.

El sistema vascular se conserva en este caso vigorosamente. El futuro hombre se habitúa desde niño a una grata conducta.

Homero dijo que "la ira es la locura momentánea". Procuremos ser siempre razonables, y procurémoslo, a ser posible desde la infancia.

Cultivemos al dominio de nosotros mismos: sea siempre nuestra voluntad la brida de nuestros nervio.

Canción a la vida

La tierra, sedienta, bebe con ansia la lluvia; la flor bebe el jugo de la tierra y a fuerza de beber, cobra vigor y lozanía; el mar absorbe el agua de los ríos; el sol, la luna, las estrellas beben en el inmenso azur y resplandecen.

La naturaleza está sedienta siempre. ¿Por qué, si yo formo parte de ella, no he de llenar también mi copa, y beber el placer y la vida?

Moralista: espero tu respuesta

¡Oh los millonarios!

La profesión de multimillonario tiene también sus inconvenientes. No es el más flojo de ellos el despacho de una numerosa correspondencia. Basta decir que una millonaria norteamericana recibe semanalmente, por término medio, 1200 cartas.

Y he aquí el objeto de las correspondientes a la última semana a que alcanza esta información:

Ochocientas veintidós epístolas eran pidiendo dinero prestado; ciento cuarenta y nueve pidiendo el desempeño de joyas en el Monte de Piedad; cuatro solicitando un "trousseau" para casarse.

Cinco implorando una máquina de coser; treinta y cuatro suplicando ropa usada; ocho en demanda de autógrafos; cinco proponiendo venta de manuscritos.

Treinta y cuatro rogando la concesión de una audiencia; siete esperando que aceptara el nombramiento de madrina; cincuenta y tres en solicitud de empleo; y las restantes, pidiendo recomendaciones para implantar negocios ¡y hasta para estrenar comedias!

HASTA DESPUES DE MUERTO

Era el viejo Dalmiro un paisano testarudo y caprichoso como no hubo otro. Por puro espíritu de contradicción, empecinábase en decir que no, cuando otros decian que sí, y, ante su provervial terquedad no habian razones que valieran. Ni en beneficio propio era capaz de apearse de una negativa; y como eran muchas las que gineteaba, acontecia que siempre estaba con los suyos en diferencias más o menos fundamentales.

Bastó, aquel día, por ejemplo, que le dijesen que debía ponerse la tricota de lana, pues el frío empezaba a hacerse sentir, para que el viejo paisano se declarara en rebeldía.

—La tricota esta güena pa ustedes los mocitos y pa ustedes las mujeres, que unos y otras ya se han ponido blandengues de puro chiquerarse en las casas.

—Pa uste también, tata.

—Pa mi no. Porque yo dende gu-



rí m'he curtido el cuero al rigor de las escarchas y desafiao al invierno sin chapona y los brazos arremangaos.

—Es que ya no es gurí, tata.

—Ni mozo, dende hace rato.

—Lo sé. ¿Y di'hay?

—Que se ponga la tricota'e lana.

—¿Y el reboso de su madre, no?.. Caray con la gente joven!

—No sea porfiao, tata! Mire que dispués...

—Dispués se callan la boca y si'acabó!

Calláronse en efecto, los hijos, y continuó en mangas de camisa el testarudo padre. Gustábale guapear, al viejo, convencido de que su fortaleza física era superior a todas las inclemencias del tiempo, y se reia de las aflojadas de los mozos.

—Parecen puebleros, de puro delicaos, los jovencitos éstos — decíales.— Les vaos a encargar sobretodos con forro'e seda, porque ya no les alcanza la caisa'e tartan a cuadros.

No perdía oportundad, desde entonces, de largarles algunas pu'las, girando todas sobre el mismo tema. El, en tanto, complacíase en andar más desabrigado cuanto más arreciaba el rigor del invierno.

Era demasiado temeraria su conducta, no obstante, para no llevar aparejada algún riesgo; y una mañana empezó a sentirse algo indispuesto. Todo lo posible hacía por disimular; pero era evidente el resfrío, acompañado de una tosecilla persistente, dolor sordo en los omóplatos y una opresión al pecho. Más tarde el mal fué acentuándose. En vano todos los esfuerzos por mantenerse de pie. La fiebre, ya enseñoreada del organismo, le abatió totalmente. No tuvo más remedio que ganar la cama. Poco después mostraba claros sus síntomas la bronco-neumonia.

—Hay que traer el médico'e la ciudá! — dijeron sus hijos alarmados, luego de algunos días, ante el fracaso repetido de diversos remedios caseros. — Esto se va poniendo serio y son al ñudo las cataplasmas y cocimientos. Pero se habían olvidado de que el enfermo era su padre y que su padre era el hombre más porfiado de este mundo.

—¡El qué! — gritó con todas sus fuerzas que pudo reunir don Dalmiro. — ¿El médico'e la ciudá?... Eso será pa cuando estén enfermos ustedes o las mujeres de la casa, que lo qu'es conmigo no van'hacer pruebas ni herejias los dotores.

—¡Pero tata!... No vé qu'está malo?

—Que venga el pardo Calixto, entonces.

—El pardo Calixto! Pero que quiere que haga, el pobre? No es cosa de curandero lo que usté tiene, tata! Usté necesita que lo vea el dotor y le dé remedios de botica.

—Ya les he dicho que no mi hablen de medicinas, eh!

—Es que va a tener que tomarlas si el dotor las receta.

Aquello lo exasperó formalmente.

—¡El qué?... Pobres di'ustedes! Cuidadito con que me lo traigan! Por que vía saber lo qué es un desaire!... No faltaba más!

—¿Y lo vamos a dejar qu'empiore?

—Llamen al pardo, les digo. Y sinó no llamen a naides.

No hubo otro recurso que llamar al curandero, quien a partir de entonces, continuó asistiéndolo, aunque con tan poca suerte, que, no dándole más su ciencia, tuvo que morirse el viejo.

—Y ahora? — preguntaron al pardo.

—Y...aura no queda más q'enterrarlo. A mi me lo dieron muy atrasao al pobre!...

No tenía mucha culpa, en verdad, el emp rico pardo, pues bien podía certificarse que el pobre Don Dalmiro hab a muerto de "terquedad pertinaz", de manera que con la pregunta aquella quedó cerrado el reproche. Procedióse, pues, sin pérdida de tiempo a disponer lo necesario para la conducción del cadáver al Cementerio del pueblo, no muy cercano; y esa misma noche, acomodado el cuerpo, sin cajón, en un carrito de pértigo, marchaba lento y monótono el fúnebre cortejo.

. . . .

—¡Ta escura la noche!

—Escura y fría.

—Viaje largo y aburrido!

—Catorce leguas justitas.

—Mire que necesidá'e morirse el viejo, ¿no?

—De cabeza dura, no más.

Hicieron silencio los paisanos del grupo, encogiendo un poco el pescuezo para abrigarlo en el cuello levantado de sus ponchos. Poco después, el paso a voluntad de las cabalgaduras y las riendas enteramente flojas, indicaba que los ginetes, clavado el mentón contra el pecho, iban esbozando un plácido sueño.

La visión tenía algo de fantástico. Las sombras aquellas, sombras negras en la oscuridad acentuada de la noche, avanzaban silenciosas, por el sendero desierto, entre el chirriar quejoso y áspero del pequeño carro sin elásticos. Caminaron así largo trecho.

De pronto unos gritos del conductor del vehículo hicieron despertar azorados a los de la comitiva que pararon en seco sus cabalgaduras. Un rumor confuso pobló el ambiente. Luego percibiéronse claras algunas voces.

—Qué hay?

—Qué pasa?

—Pasa que se nos perdió el dijunto.

—¡¡Ave Mar'a purisima!!...

Así era en efecto. Habíase perdido el cadáver de Don Dalmiro. Un bache del camino, sin duda, un fuerte barquinazo tras de muchos otros y el cuerpo que cayó sin que nadie se apercibiera de ello.

Y lo peor de todo que la oscuridad reinante hacía muy difícil la busqueda.

Cómo orientarse?...

Comenzóse a desandar lo andado, buscando a tientas, afanosos, molestados por aquel frío que clavaba sus puntas aguzadas en el rostro y entum'a las manos.

Después, ayudáronse con cerillas encendidas que pusieron por todos lados sus breves luminarias tal que misteriosas luciérnagas.

Algunos intentaron encender con sus yescas haces de ramas secas, improvisando precarias antorchas.

Pero en vano se inquiría.

—¡Qué diablos se v'a encontrar! — exclamó uno de los paisanos incorporándose con la espina dorsal dolorida de tanto andar inclinado hacia el suelo.

—¡Mismo!

—Habrá qu'esperar que aclare.

—Y ritrasarnos cuatro'o cinco'horas!

—¡Con la nochecita que hace!

Abrióse una pausa colectiva, una de esas pausas molestas, embarazozas.

—Pucha viejo que dá trabajo!... Siempr'el mesmo — escapósele a uno de ellos, indio recio y crudo.

—¡Qué bárbaro! — oyóse anotar a otro, por lo bajo.

Sinó una barbaridad, era por lo menos una marcada irreverencia, sobre todo estando los deudos presentes.

Percatado de ello, hubiera querido recoger su frase, el indio aquel.

Pero no hubo necesidad, porque uno de los mismos hijos del finado ratificó, enseguida, con amarga y dolorosa ironia:

—¡Sí!... hasta dispués de muerto es porfiao!

Santiago Dallegri.

DE TODO UN POCO

La primera traducción en inglés de la famosa novela de Flaubert, "Madame Bovary", fué hecha por la menor de las hijas de Carlos Marx, el fundador del colectivismo. Esta novela ejerció una influencia fatal sobre el espíritu de su traductora, la cual, a semejanza de la protagonista de la obra, se envenenó ingiriendo algunas gotas de ácido prúsico. Hay en esto sin duda un fenómeno de sugestión: Eleonora Marx pensaba constantemente en la heroína de Flaubert y decía a sus amigos que, como ella, concluiría por envenenarse. Otra hija de Marx, casada con Paul Latorgue, siguió el ejemplo de su hermana, arrastrando a su marido en la sugestión de esa literatura y en la muerte. El mismo Flaubert estuvo en cierta época de su vida tan impregnado de ideas románticas sobre la tristeza de la existencia, que pensó en suicidarse.

El primer suicidio en aeroplano ocurrió en Barsovia el día 1.o de abril de 1913. El teniente ruso Pertoyski se elevó a inmediaciones de esa ciudad, y cuando se hallaba a considerable altura suspendió el funcionamiento del motor, que vino a tierra con la velocidad del rayo. Al recogerse los pedazos del aparato y del aviador se encontró una carta, en la que manifestaba éste que había resuelto matarse para poner fin a las intrigas de que era víctima.

En algunos puntos de Holanda los nacimientos se anuncian atando al llamador de la casa un lazo de seda. Si el lazo es encarnado, el recién nacido es niño; si es blanco, niña.

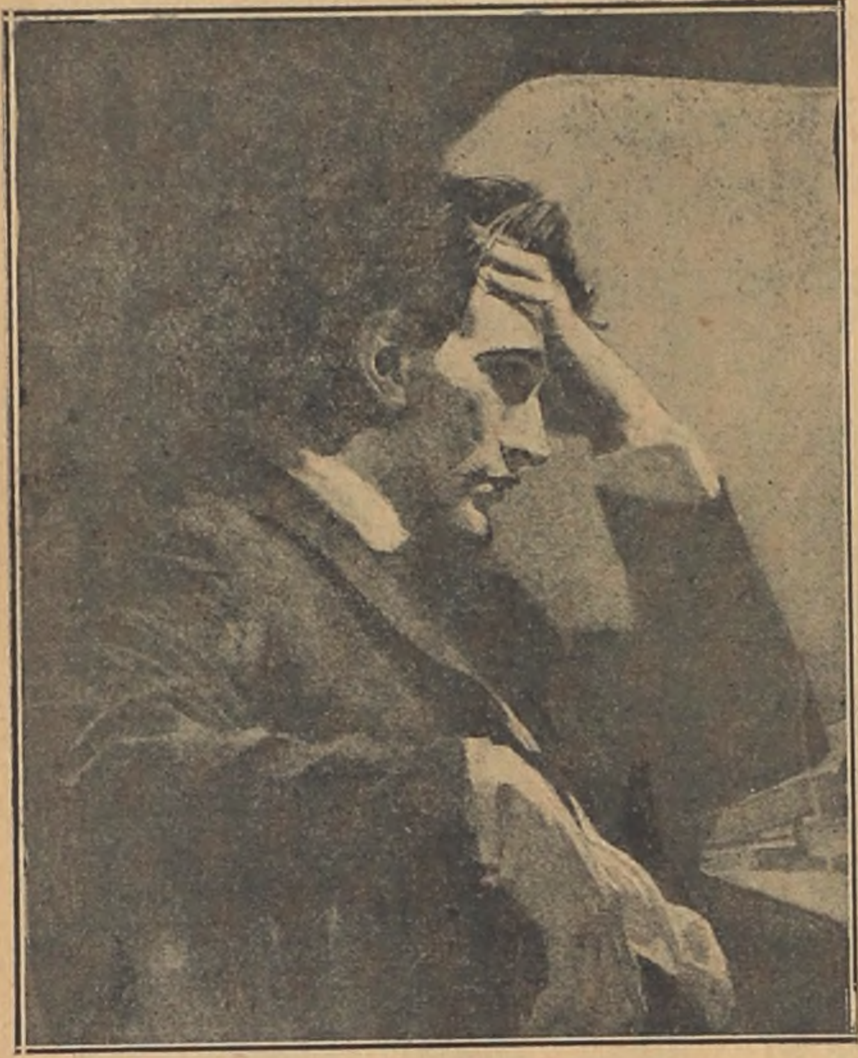
Siam produce los mejores zafiros del mundo. La colección que posee el rey no tiene rival.

La tumba de Mahoma está cubierta con diamantes, zafiros y rubíes que valen, según se calcula, treinta y cinco millones de pesos.

EL DESCONOCIDO

Con el atardecer llegó a su pueblo nativo, después de largos años de ausencia. Se informó del hotel más confortable y se instaló. Cuando dijo al dueño su nombre, ninguna de las personas que estaban en el recibo mostraron asombro. Se convenció de que nadie recordaba en Fuenteclara a Sergio Olmedo.

¡Y cómo recordarlo! Un cuarto de siglo había corrido durante su



ausencia. Fué a los veinticuatro años en una noche lluviosa, negra como la pena que le acompañaba, cuando salió del poblacho, que no otra cosa era entonces Fuenteclara, con sus calles tierrosas, a trechos despobladas y llenas del silencio y la paz del vivir aldeano.

Imposible que nadie lo reconociera. En su prematura ancianidad no había nada del mozo bravo y garrido de otros tiempos... Su pelo era blanco. Su rostro rugoso, flácido, inexpresivo. Una ruina de hombre al retorno de su viaje por la vida en cuyos senderos no había logrado encontrar el olvido de su primer desventura.

Tampoco la recordaría nadie. El sí, por no haberlo dejado de torturar nunca. Fué a los tres años de su matrimonio con Luisa Soler cuando supo que ella lo engañaba. Primero dudó, creyendo calumnia la realidad y, al fin, tuvo que convencerse. Logró pruebas. Buscó al hombre, que a ella no podía matarla por ser madre de su hija, y se lo encontró en sitio a propósito. Fué rápido el lance. Apenas dos palabras, y lo dejó tendido en la carretera...

Al verse de nuevo en Fuenteclara, evocó, con las lágrimas en los ojos, todo aquel pasado triste y trágico. Consolado, sin embargo, con sentirse solo y desconocido, abrió el balcón que daba a la plaza y se puso a reconstruir en la imaginación la Fuenteclara de su juventud. Vagos resquicios quedaban de ella en la animada y moderna ciudad que tenía ante sus ojos. Las calles, antes polvosas, brillaban, macadamizadas bajo la clara luz de los focos eléctricos. En las cuatro cuadras que hacían marco a la plaza, lujosos establecimientos llamaban la atención de los transeuntes. Todo a su alrededor nuevo, reformado, desconocido. Hasta la antigua iglesia colonial se le ofreció extraña. Su única torre se había agigantado. Ahora era arrogante, majestuosa, dominadora en el poblado... Oyó las ocho campanadas de una hora. Un sonido argentino, agradable. Muy distinto al de las viejas campanas que escuchara de niño.... El mozo del hotel lo distrajo:

—¿Quiere usted bajar al comedor?

—No.

—Entonces le servimos aquí.

II

Se sentó a la mesa sin apetito. Lo dominaba un recuerdo que con cada instante hacíase más persistente y que iba engrendrando en su espíritu un dulce anhelo amoroso. Necesitaba tener noticias de su esposa y de su hija. ¡Su soledad las reclamaba!... ¡Quién sabe si la adúltera habíase redimido de su falta y la hija necesitaba de su padre! ¡Su soledad se las pedía!... Necesitaba buscar a alguien, ver a alguien, sentir el contento de que alguno se alegrara de su regreso a Fuenteclara. Padía ser Luisa, si no era muerta. Podía ser Leonor si se había criado.

La recordó de un año de edad, en los brazos de la madre. Una muñeca. La carne blanca y delicada, los ojos azules, el pelo rubio. Una preciosidad la chiquilla... Veintiséis años debía tener. ¡Quién sabe si casada y con hijos! ¡Quién sabe si no!... Preguntaría.

Aprovechó la llegada del mozo. Estaba impaciente.

—¿Eres de Fuenteclara?

—Sí señor.

—Entonces debes conocer a todos los vecinos.

—Me apuesto a que sí. Pregunte usted.

—¿Conoces a Luisa de Olmedo?

—¿Luisa de Olmedo?... ¡Caramba!.. Es extraño que yo... ¿Gente importante?

—No sé. Puede que sea. Tiene una hija llamada Leonor....

—Leonor...

—Rubia, ojos azules, de veintiséis años....

—¡Espere usted!... Ya sé... Ya sé... Luisa, Leonor...

—Sí; recuerda.. Luisa, Leonor..

—Las conozco. ¡Cómo no! ¡Muchísimo, caramba!... muchísimo.

—De modo, que...

—¡Leonorcita Olmedo! Muchacha alegre,, muy alegre, usted comprende.

Se hizo un silencio rápido y Sergio se quedó pensativo. El mesonero volvió a hablarle:

—¿Quiere saber dónde vive?

—Sí — le respondió, resuelto.

—Es fácil la dirección. Venga usted.

—Se asomaron al balcón. La noche iba espesádose en negruras. No se veia una estrella.

—Mire usted. Por esta calle, siempre recto, hasta donde se acaban las aceras.

—Entendido.

—Después hacia la izquierda, hacia el río. A la cuadra y media justa.

—¿Estás seguro?

—Segurísimo. señor.

III

Ya bien metida la noche, echó a andar hacia el lejano arrabal. Fuenteclara dormía. Tal o cual transeunte taconeaba, apresurado, las aceras. Uno que otro ruido de la actividad ciudadana apercibiase a grandes intervalos. El rodar de un coche. El ruido de una puerta al cerrarse.

Sergio Olmedo caminaba despacio. Lo contentaba saberse sin testigos a aquella hora de su visita a Leonor. Bien claro había interpretado la maliciosa frase del mozo del hotel: "¡Una muchacha alegre, muy alegre!" Lo demás lo sabía ya su corazón. Una desventurada como tantas. ¡Una más en el gran número!

Habló con su conciencia. ¿Tenía Leonor la culpa de su desgracia? No, la culpa era de él solo. Había cobrado la hija, desamparándola, la deuda impagable de la madre. Habiéndolas asociado para su odio, era natural que juntas hubieran rodado hacia el abismo... ¡Terrible ley la de su soberbia y la de su egoísmo!... El daño irremediable. ¡Todo inútil ahora que su corazón aumentaba sus latidos, y se hacía sensible!... Por eso quería verla, nada más que verla, para el día siguiente, con la primera luz del alba, alejarse de Fuenteclara lo mismo que hab.a llegado aquella noche; solo, desconocido, inmensamente triste...

Se detuvo ante la casucha y llamó. Una voz gangosa, entrecortada, desconocida para él, le ordenó entrar. Entró y se quedó confuso. Una lámpara alumbraba con parpadeos agonizantes la sala estrecha y ruinosa. Junto a la lámpara cabeceaba su beodez una mujer canosa, desencajada, alcohólica. Era Luisa, su Luisa de otros tiempos. La reconoció sin dificultad, y le preguntó por la hija.

—Un momento, señor.

Llamó a Leonor, a voces, sin moverse. Leonor salió a la sala. Una ruina su juventud. En su cara horribles signos del vicio, de la crápula, del mal vivir. Sintió, al mirarla, un gran dolor.

—Acércate.

La mimosa, hecha al halago de los hombres, se le arrimó.

—¿Me das un beso?

—¿Por qué no?

Le ofreció los labios ajados, tintos de carmin, pestilentes de vicio. Sergio los esquivó, y oprimiéndola la mustia cara entre sus manos recias, la dejó en la frente un largo beso de infinita ternura...

Temiendo a su emoción, dejó en las manos de la muchacha su cartera y se dirigió a la puerta.

—¿Se va usted?

—Sí.

—¿Y no volverá usted?

—No.

Leonor lo miró salir y abrió la cartera, interesada. Fué grande su asombro. Un dineral le había dejado el desconocido. Llamó a su madre, adormilada.

—Mira, mamá. ¡Un dineral me dió el señor!

La beoda abrió los ojos con avaricia.

—¡Muchacha! ¡Es verdad! ¿Será un ministro?

—Y solo me dió un beso. ¿Qué raro, mamá, qué raro, verdad?

—¿Que los viejos besen y paguen? ¿Y qué van a hacer?

—No, madre. El beso que me ha dado no ha sabido dármelo ningún otro hombre.

—¡Muchacha!...

—Qué sé yo, madre... pero ese hombre...

—¿Qué?

—Nada... ¿Cómo explicártelo?... ¡Nada!...

Corrió a la puerta y se asomó. No vió al desconocido. La calle estaba desierta y medrosa...

Carlos Elías Villanueva.

Instantáneas



Sr. Julio Abella Escobar

Si los valores de los hombres se midieran por el tiempo que en nombre de una determinada masa de electores desempeñan un mandato público, el señor Julio Abella Escobar, senador actualmente por el departamento de Rivera, constituiría uno de los más altos valores de nuestro ambiente. Desde hace muchos años viene siendo ungido como representante del pueblo y su obra en el Parlamento es altamente meritoria y justifica su reelección en varios períodos eleccionarios. A su iniciativa debe Rivera muchos progresos y sus prestigios en la masa de su electorado partidario se debe a la vez que a aquella a la de su modo de ser campechano y bonachon. Tanto en la Cámara de Representantes como en el Senado ha desarrollado en las comisiones de las que formara parte, una acción beneficiosa, imponiéndose por la ecuanimidad de su criterio y la rectitud de su carácter en todos los asuntos en los que le cupo intervenir.

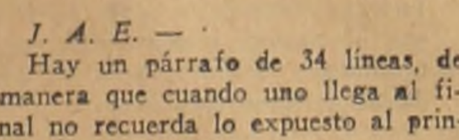
EGOS DEL GANASTO

Adan. —
Un poco largo. Si abreviara algo los diálogos podría pasar.

C. L. —

"Opticas visiones de sediento errante
Que vé en el desierto el reconfortante,
Y que en un momento goza una delicia
Que luego se esfuma y ve que no es verdad".

¡Ay!, ¿se esfuma y no es verdad
Esa cosa alucinante?
Pero siempre le queda algo;
Le queda el reconfortante.

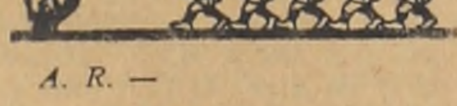


J. A. E. —
Hay un párrafo de 34 líneas, de manera que cuando uno llega al final no recuerda lo expuesto al principio.

Le advertimos asimismo que toda contribución no es diezmo, y que puede pasar llamarles parleras a las cotorras, pero a los gansos...

XXX — J. C. Nery. —
No pueden publicarse.

S. A. C. —
Su soneto: "Se alquila"
Crea usted que horripila;
Y es el otro: "Consejo",
Una vulgaridad con traje viejo.



A. R. —

"¡Ingrata! Mujer ingrata
Que engañaste con palabras
Mi loco corazón
Que sediento anduvo siempre
Por amar;
Yo que siempre te quise
Por tu bien,
Lo único que te deseo
Es que seas feliz".

Agréguele: "en compañía de su distinguida familia", y tiene una preciosa felicitación de año nuevo.

Sachio. —

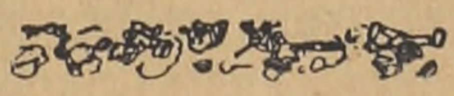
"Nos amabamos, tu subías
Por la cuesta de la vida,
Mientras tanto yo bajaba
Con el alma dolorida".

Ella marchaba hacia la vejez y usted hacia la infancia, ¿no es eso? Entonces quiere decir que se ha hecho injertar glándulas de mono?
¿En que árbol vive ahora?

Asociación Patriótica de Nueva Palmira. — La índole de la revista no se adapta a la publicación de lo que se nos envía. Lamentamos mucho, pero para esa clase de publicaciones está la crónica de los diarios.



Euripides. —
¡Asesino! Dos líneas no mas leímos
De su poema "El Payaso",
Y mareos, y toses, y estornudos...
¡Teníamos el trancazo!

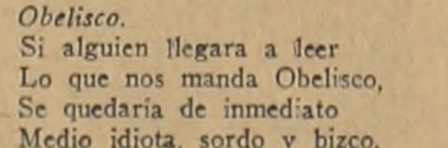


Eupobias. —
No entendemos de que rapto sale el pensamiento. Ahí el verso aparece muy confuso.

Lyler. —

"Los barcos son las casas de los hombres
Que gustan viajar
Por el mar".

Después de dar a luz semejante pensamiento tiene por fuerza que habérsele reventado el diafragma. ¡Vaya un tipo genial!



Obelisco.
Si alguien llegara a leer
Lo que nos manda Obelisco,
Se quedaría de inmediato
Medio idiota, sordo y bizco.

J. M. —

"Las armoniosas líneas de tu talle
Gracia divina de tu cuerpo egregio,
Hablan mas que un fluido florilegio
Que obliga al corazón a que no calle".

Pin, pin, pin,
Florilegio de San Agustín,
El fluido y el talle armoniosos,
Ya saltó el corazón parlanchin.

Los dos versos, poco más o menos, expresan la misma idea.
Lo difícil es hallarla.

Vida. —
Muy largo. Y si lo abrevia y decide enviarlo nuevamente, escriba de un solo lado del papel.

Imeida. — Lamentable la flojedad e incorrección de algunos versos, pués en general "El patrón muerto" revela inspiración, sentimiento y alto espíritu de evocación. Insista.



Robespierre.
Enviado por segunda mano no publicamos nada. El señor J. F. sabe que tiene a su disposición las páginas de esta revista y siempre firma y envía personalmente sus producciones.

AYUDA MUTUA

Un día encontró Alfonso V de Aragón a un aldeano que conducía una burra cargada de harina, y que, atascada en un barrizal, tenía al hombre en grandísima angustia. Al punto bajó del caballo y ayudó al aldeano a tirar de la burra. En esto llegaron los de la comitiva que, viendo al rey lleno de lodo, se apresuraron a limpiarlo y mudarle de vestido.

El aldeano, al saber que su generoso ayudante era nada menos que S. M., empezó a pedirle mil disculpas. Alfonso, con toda bondad, lo tranquilizó, diciéndole:

—Hemos nacido para ayudarnos mutuamente.

EL CEMENTO ARMADO EN LOS BUQUES

Un ingeniero italiano, Lorenzo de Adda, ha tenido la idea de aplicar el cemento armado a la construcción de las corazas de los buques de guerra. Los estudios y ensayos realizados bajo la protección del Ministro de Marina de Italia en el polígono de Muggiono, le han convencido de las siguientes ventajas de tal procedimiento: la economía de diez millones de francos en los acorazados de tonelaje medio; la posibilidad de un espesor protector mayor, debido a la pequeña densidad del hormigón armado, y el hecho de que la masa resulta de este modo a favor de la coraza y no del proyectil.

EL OBJETO DE LA VIDA

El más elevado objeto de la vida es formar un carácter y realizar el mejor desarrollo posible del cuerpo y del espíritu, de la inteligencia, la conciencia, el corazón y el alma. Este es el fin: todo lo demás debe ser considerado como medios. De consiguiente, la vida de más éxito no es aquella en que un hombre adquiere mayores placeres, más dinero, mejor poder o empleo, honor o fama: sino aquella en que un hombre adquiere más virilidad, y realiza mayor trabajo útil y cumple mayor deber humano. El dinero es poder a su modo, es cierto: pero la inteligencia, el espíritu público y la virtud moral, son también poderes y mucho más nobles.

Los primeros Emperadores de Roma, fueron los siguientes:
Rómulo, que reinó del 753 al 716 antes de Cristo; Numa Pompilio, de 715 al 673; Tulio Ostilio, del 673 al 641; Anco Marcio, del 641 al 616 Tarquino Prisco, del 616 al 578; Servio Tulio, del 578 al 534, Tarquino I el Soberbio, del 534 al 510.

EL HOGAR

La señora Carolina Danzena, viuda honesta de un empleado de cierta categoría muerto de repente en su oficina aduanera, y desamparada a causa de esta muerte, se decidió a seguir los consejos de la portera de la casa que habitaba y alquiló una de las piezas de su apartamento. Y precisamente, alquiló su propia habitación.

El día de la mudanza llevó a cabo una limpieza más prolija que de costumbre: ordenó a la pequeña Evelina, su hija, limpiar los vidrios y espejos empañados; puso en la cama una muda de lo mejor de su ropa de novia y después de llenar algunos detalles más, con verdadero sentimiento retiró de la pared un viejo cuadro que representaba la natividad de nuestro Señor. Después de esto, tomó de la mano a Evelina y las dos se dirigieron a la habitación contigua antes comedor y en la cual, ahora, habían sido dispuestos en dos rincones dos humildes camas de hierro.

La señora Carolina había sufrido mucho al preparar su habitación para que la ocupara un desconocido, que mediante un poco de dinero habría venido a hollar y contaminar, todo un pasado repleto de recuerdos, toda una vida de honestidad serena, tejida de esperanzas y renunciamientos, sin un instante de debilidad o rebelión.

Había sentido a su alrededor un gran vacío y sus ojos se habían nublado como si sintiera un malestar subitaneo. Se había apoyado, para no caer, a los piés de la cama y había dado rienda suelta a sus lágrimas, evitando sollozar para no asustar a la niña, apretando con fuerza los dientes y bebiendo como consuelo de su martirio las lágrimas que se habían detenido en las comisuras de sus labios.

Recordaba exactamente las palabras de la portera:

—Señora Carolina, le recomiendo: nada de cuadros en la habitación...

Por eso al retirar de la pared el cuadro representando la natividad de nuestro Señor, se le había encojido el corazón, temerosa que el sacrilegio forzado le trajese desgracia.

Evelina había preguntado:

—¿Por qué sacas el cuadro, madre?

Y ella había respondido:

—Para que nos acompañe ahora que dormimos juntas...

Poco después llegó el inquilino a quien enseguida se le bautizó con el nombre de profesor. Así lo llamó la portera al verlo; con este título le dirigió la palabra doña Carolina cuando se presentó ante ella y así se le enseñó a la niña que lo llamara; y, desde estos momentos, ésta no pudo entrar más en la habitación que había sido de su madre.

Era el profesor un hombre bajo y grueso: aparentaba tener cuarenta y cinco años, usaba una pequeña barba en punta, casi gris, y anteojos de oro con patillas; hablaba pronunciando las vocales con tono abierto dándoles una cadencia especial por la cual se echaba de ver inmediatamente que era un extranjero. Efectivamente, era alemán y catedrático de la Universidad. Se mostró enseguida meticuloso y mesquino: discutió media hora el precio de la habitación, miró minuciosamente si en ella reinaba un orden perfecto, dijo que deseaba que no le tocasen nunca sus libros, y que, por encima de todo odiaba ferozmente el polvo que se acumulaba encima de los trastos de la habitación. En fin, preguntó si todas las noches después de las siete, se le podría proporcionar una botella de cerveza, puesto que tenía la costumbre de regresar a su casa enseguida después de la cena.

—Yo, mi querida señora, doy lecciones durante treinta horas en la semana y no amo las diversiones... por este motivo tendrá ocasión de verme muy amenudo en casa!

—Haga como mejor le parezca... la habitación es suya y en ella es usted dueño! Si quiere tener a bien darme su nombre... para la correspondencia...

El profesor sacó de su cartera deteriorada por el uso y repleta de papeles, una cartulina cuadrada que entregó a doña Carolina. Esta la tomó sin siquiera mirarla e inclinándose tomó de la mano a su hijita que escrudiñaba atónita al intruso, despidió a la portera prometiéndole una propina una vez que pagara su primera mensualidad el profesor y se refugió en el comedor. A la luz grisienta de aquel atardecer triste, leyó separando las sílabas, el nombre anotado en caligrafía gótica sobre la cartulina cuadrada: "Franz Emmanuel Halbelmann. — Profesor de Filosofía".

Ante su imaginación se presentó nuevamente el extranjero de la barba puntiaguda y de los anteojos, que le había recomendado una botella de cerveza para todas las noches; se acercó a su pequeña Evelina y la estrechó fuertemente sobre su corazón Así quedaron, resignadas ante el destino inevitable; ella sintiendo la añoranza dolorosa de la vida perdida miserablemente en el curso del tiempo, sin alegría alguna; la otra con el corazón henchido de deseos al encontrarse en el umbral de la vida...

Mientras tanto en la habitación que ya no les pertenecía, — el profesor de filosofía, hijo testarudo de alguna ciudad prusiana, — mudaba ruidosamente el orden de las cosas, para colocarlas a su gusto y los ruidos se perdían, se apagaban en el silencio de la casa tranquila...

En la callejuela sin sol, yendo hacía la Universidad un muchachón de veinte años hablaba en voz alta a una muchacha delgada, vestida de rosado. Las palabras se oían perfectamente.

—Ven esta noche a mi casa... no tengas miedo... la encargada al oírnos entrar, fingirá que está dormida...

—



En la vida las almas simples, como aquellas de los tímidos, se resignan en silencio. Pasa el tiempo con su ferocidad inalterable de destructor y las adapta día a día obligándolas a las necesidades más duras y al renunciamiento continuo de todas las ilusiones. Así se mata poco a poco la esperanza, y, se aceptan con heroica abnegación, todas las adversidades que un destino monstruoso se complace en arrojar sobre las espaldas de los pobres diablos cual otra cruz de Cristo.

De este modo doña Carolina se había acostumbrado a considerar como persona de su familia al profesor: había avaluado en toda su extensión los defectos y las cualidades de aquel pequeño ser que no sabía renunciar a su botella de cerveza cotidiana; se había convencido que la vida de aquel hombre estaba constituida por el estudio y el trabajo, sin que existiese para ella una persona amiga, un afecto aún lejano, y que en fin, era extranjero entre gente desconocida y que como tal merecía un poco de bien.

La religión le había enseñado, por otra parte, el deber de consolar de cualquier manera a aquellos para quienes la vida ha dejado huérfanos de amor; su instinto y su simplicidad ignorante, le hacían considerar la humanidad como una marea de sufrientes, todos hermanados por un destino igual, con el deber recíproco de ayudarse y de amarse...

Por eso, después de tres años sentía que había tomado cariño al extranjero solitario, venido expresamente desde lejanas tierras para enseñar filosofía a una turba de muchachotes ávidos de gozar, enamorados solamente del amor...

Había creado para él, el hogar que los cobijaba en la misma casa, que los unía en la misma mesa, que los estrechaba cada vez más en un círculo inevitable de afecto sereno que une algunas veces los seres más extraños y distintos que haya podido engendrar la naturaleza... Así es que, serenamente, convencida de no pecar, de no manchar la memoria del marido difunto, doña Carolina había llegado a ser la compañera de su inquilino, el profesor...

Fué una noche lejana perdida en la costumbre, desvanecida en el tiempo, puesta en el fárrago común de todos los recuerdos de los cuales conservaba aún una percepción vaga e imprecisa... Habían acompañado a Evelina a la estación: entraba en un colegio de hermanas francesas, aquella pobre niña de doce años que semejaba ya una mujercita, delicada como un retoño, de ojos muy negros tenuamente aterciopelados perdidos casi siempre en el espacio, atónitos, como si las cosas y las imágenes que pasaban por su lado hubieran debido fijarse más en sus ojos que en su cerebro.

Viajaba por primera vez en ferrocarril; dejaba la madre de la cual nunca se había separado; se alejaba de la pequeña ciudad donde había nacido... y por esto se sentía lanzada fuera de la vida... No hablaba, se dejaba guiar por la experiencia ajena; aceptaba consejos y consentía a los ruegos sin siquiera comprender lo que le decían resignada ya a una nueva vida como si se tratase de algo inevitable... En cambio, lo que había en verdad, era el orgullo estúpido de una madre burguesa e ignorante, saturada de prejuicios falsos, que aspiraba por vanidad estulta a una educación superior a una instrucción más elevada, para aquella hija única, la cual ha-

El Brasil y el turismo de invierno

VENTAJAS QUE SE OFRECEN A LOS VIAJEROS URUGUAYOS

En forma extraordinaria y desde luego muy superior a los años anteriores, ha empezado en la actual temporada de invierno el movimiento de turistas hacia el Brasil, en busca de la benignidad del clima y las bellezas naturales del mar y las montañas. Los atractivos que ahora ofrecen esos viajes no solo han sido aumentados por las facilidades que para la travesía marítima han introducido las grandes Compañías de Navegación sinó también y de un modo especialísimo por el esfuerzo meritorio de una gran empresa brasilera — Companhia Hoteis Palace — que ha hecho construir dos majestuosos edificios, uno en Río de Janeiro y otro en San Pablo, para complementar así los inmejorables servicios que desde algún tiempo atrás viene prestando al turismo sudamericano el ya acreditado y conocido Palace Hotel de la metrópoli fluminense. No es necesario insistir sobre la influencia decisiva que el "confort" y el lujo tienen sobre el desarrollo del turismo, evitando así que el alojamiento pueda no estar en justa proporción con las extremas comodidades que día tras día van aumentando en los grandes transatlánticos. Pero los tres hoteles-palacios que aquella compañía administra directamente no solo brindan al viajero su servicio y sus construcciones majestuosas, aún no superadas en este continente, sino que tienen la ventaja de ser, tanto en Río de Janeiro como en San Pablo, los verdaderos centros de la actividad social más distinguida.

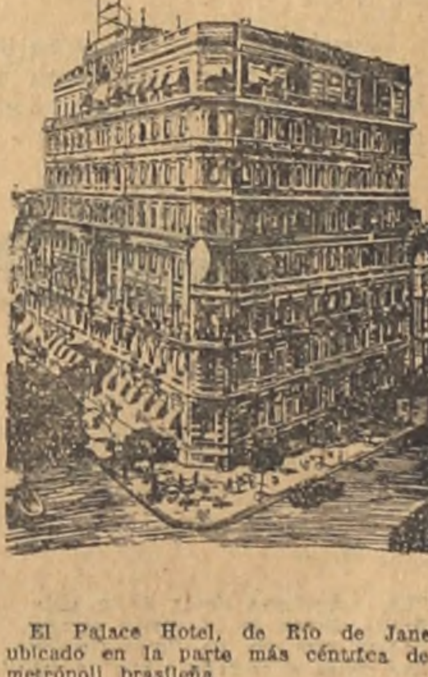


El gran palacio del Capacabana Hotel, de Río de Janeiro, recientemente construído sobre la Avenida Atlántica

LOS TRES HOTELES - PALACIOS

Para dar una idea aproximada de la importancia de esos tres hoteles insertamos enseguida las principales características de dichos establecimientos:

Copacabana Hotel. Suntuoso palacio de reciente construcción y próximo a inaugurarse sobre la soberbia playa Copacabana (Avenida Atlántica) en el barrio más aristocrático y hermoso de Río de Janeiro. Insuperable "confort". Cada dormitorio tiene un cuarto de baño independiente y todas las habitaciones son exteriores. Lujosísimos salones de fiestas, gran casino (el único que funciona en la ciudad), teatro para 1.000 concurrentes, garage, etc. La mejor perspectiva de la bahía se goza desde este hotel, ubicado a quince minutos de automóvil del centro y cuyos huéspedes tienen un servicio especial y permanente de omnibus.



El Palace Hotel, de Río de Janeiro, ubicado en la parte más céntrica de la metrópoli brasileña.

Palace Hotel. Ya famoso por sus comodidades y las atenciones que allí reciben los turistas, especialmente las familias. Está levantado su grandioso edificio en pleno centro de la ciudad, cerca del puerto, Bancos, instituciones públicas, teatros, etc., y ocupando la esquina más estratégica de la capital, sobre la Avenida Río Branco. Es conocido en todo el mundo, y con razón, con el nombre de "Club de los Viajeros".

Esplanada Hotel. En la mejor ubicación de la Ciudad de San Pablo, céntrica y panorámica. Comodidad, lujo y servicio inmejorable. Más de 250 dormitorios y amplísimo comedor para 300 personas. Inaugurado el 1.° de Marzo de 1923, junto a la soberbia esplanada donde está el teatro Municipal y en el punto más alto de San Pablo.

PEDIDOS DE INFORMES

Como gran parte de los viajeros que elijen al Brasil para las excursiones de descanso durante el invierno provienen de las Repúblicas Argentina y del Uruguay, la Companhia Hoteis Palace ha instalado una oficina de representación en la calle Florida 524 de Buenos Aires a cargo de los señores Salvatierra y Gollan, donde pueden reservarse los alojamientos y donde se suministran precios, folletos, fotografías y demás datos relativos a esos tres hoteles. La reserva de alojamiento se efectúa sin que ello implique aumento de precio, ni gastos alguno para los interesados.

ECONOMIA

No está demás observar que actualmente los viajes al Brasil resultan muy económicos para las familias uruguayas por causa de que el cambio internacional es notoriamente favorable para la moneda de nuestra república.



Nuevo y lujoso Esplanada Hotel, inaugurado el 1.° de Marzo del corriente año, junto al Teatro Municipal, de San Pablo

bría llegado a ser mujer en un colegio de hermanas cargosas, en un ambiente triste de un viejo monasterio perdido en un parque adormecido, sin luz, sin aire, sin vida...

Cuando las portezuelas del tren comenzaron a cerrarse ruidosamente, doña Carolina abrazó a su pequeña y confundiéronse en un beso doloroso y desgarrante sus lágrimas amargas con las de la niña.

—Se buena, querida... se buena... mi bendición te acompaña...

Esta frase oprimió el corazón de Evelina dolorosamente; cerró los ojos para no ver, sufriendo como si un mal le penetrara en la carne sutilmente. Le pareció que algo se quebraba fragorosamente a su alrededor; que su vida acabase en aquel instante puesto que el tren la llevaba hacia la muerte... Se encontró sin saber como, encerrada en aquella caja larga, amueblada con amplios divanes oscuros, tambaleante en el ruido de fierros y vidrios sacudidos, y sus ojos perdidos veían una decoración de casas que desaparecían, de prados, de árboles apareciendo a la vista como si saliesen de un acecho, miedosos y amenazadores, para luego desaparecer, volver a mostrarse y hundirse por fin en el abismo...

Doña Carolina se encontró afuera de la estación junto al pequeño profesor que la seguía con pasos breves y rígidos, con la cabeza inclinada sobre el pecho, mudo de emoción.

Posiblemente este obstinado partidario de Kant y de toda la falange de hombres de cerebro macizo y cuadrado, había inclinado la cabeza derrotado, al hallarse sin quererlo ante la imagen de sí mismo.

Doña Carolina inconcientemente seguía andando, sin dirección, sin comprender... De pronto el profesor se detuvo y le tocó levemente un brazo.

Anochecía, una luz incierta vagaba a través de la niebla baja que pesaba como nubes sobre los árboles silentes de la calle iluminada escasamente.

—Le ruego, señora, que tenga coraje... Es necesario ser fuerte. No se debe dar a nuestro dolor el poder de apoderarse, aunque sea momentaneamente de nuestra materia...

La mujer no comprendió y posiblemente no escuchó aquel razonamiento: entendió eso sí, que no se encontraba tan sola, e inconcientemente se colgó del brazo del profesor, creyendo sentir en ello la propia salvación.

El profesor dejó hacer, sintiéndose casi contento con esta pequeña prueba de amistad y se acercó más a ella, sosteniéndola durante algunos pasos. Un coche asomó tambaleándose por la esquina próxima, casi majestuosamente, arrastrado por un jamelgo encorvado y flaco, de una ridiculez siniestra.

El, observó cinicamente aquel contraste ridículo que no hacía reir a nadie, porque nadie se detenía a mirar las cosas analizándolas. Y una pequeña mueca coronada de una sonrisa incierta asomó a su boca, por entre sus bigotes y la barba cortada en punta.

Después, y quizá por la primera vez en su vida, hizo señas al cochero que detuviese el vehículo, sin examinar esta resolución que era completamente extraña a sus costumbres de calculador frío, preciso, incisivo. Empujó casi con galantería a su acompañante hacia el interior del coche, dió al cochero la dirección de la casa, y se sentó al lado de aquella mujer quebrantada por el dolor, sin proferir palabra alguna. El coche los transportó hasta su destino, como si hubiesen sido dos sacos de trapos viejos.

Al pagar la carrera el profesor no pensó a regatear ni a discutir. Quedó asombrado de estos dos hechos tan poco en consecuencia con su temperamento; entraron en el zaguan oscuro. Empujó de nuevo inconcientemente a su compañera, hasta su habitación, encendió la pequeña lámpara colocada a la derecha de su cama, acomodó con una ligera violencia a doña Carolina, en uno de los bordes de ésta, y se sentó a su lado muy despacio, con gran cuidado... Le tomó las manos con gesto inciertos y lentos, oprimido por la semioscuridad misteriosa que lo rodeaba y anonadado por el silencio doloroso de aquella alma en pena, y las retuvo entre las suyas por largo rato.

En aquellos instantes se sintió liberado del peso de la "voluntad" que había hecho de su vida una máquina humana; advirtió un leve tormento desconocido proveniente del corazón, el cual ahora latía en libertad, con toda su fuerza, dando lugar a sensaciones nuevas e inesperadas, y llevó a sus labios las manos descarnadas y temblorosas de aquella mujer agobiada...

Desde aquel momento ella se volvió a sentir en su casa: volvió a dormir todas las noches en su cama, y colgó de nuevo en su sitio el cuadro que representaba la natividad de nuestro Señor...

En la otra pieza miserable, una pequeña cama blanca, esperaba, rígida y triste la niña ausente, que ciertamente en el tormento de sus noches de insomnio, soñaba, con los ojos enormemente abiertos y fijos en la oscuridad, donde divisaba presa del terror, reflejos de rojo y azul que se agitaban insensiblemente en el espacio...

Lucio Ridenti.

Los oculistas en Dublin

Al Dr. E. M.

El telegrafo con la inconciencia que le es característica, nos comunica con detalles los debates del congreso de oculista, celebrado en la Capital de Escocia, donde tomaban asientos las eminencias más altas del orbe al que han asombrado con las conclusiones a que llegaron, tan novedosas como científicas.

Era en realidad un espectáculo imponente el que presentaba la reunión de todos esos príncipes de la ciencia, tan tranquilos, reposados, silenciosos, enemigos de todo barullo como lo demuestran muchos de ellos eliminando mas de una catarata por dia

La primera proposición, que fué aceptada, la presentó la delegación árabe por ser sin duda la más competente, refiriéndose a que el "ojo del amo engorda al caballo"; no fué discutida, pero provocó cierta agitación.

Los ingleses siempre previsores y cautelosos lanzaron la conclusión "de que ven más cuatro ojos que dos"; también pasó, no obstante las puyas que se lanzaron algunos venerables en la breve discusión a que esto dió lugar.

A esto sucedió un momento de silencio, de estupor. La asamblea se dió cuenta de la inmensa labor realizada, que fué aprovechado por el doctor alemán para conseguir la aprobación del apotegma de que no "deben hacerse las cosas a ojo de buen cubero".

No se sabe quien lanzó la idea de eliminar "la caída de ojos de las damas", no lo dejaron proseguir, gritos a favor, gritos en contra arengas fogosas por una y otra parte se pronuncian y hasta un orador en el paroxismo de la elocuencia llegó a decir que si se aprobara entonces la vida no tendría objeto. (textual).

Y se inicia el acabose cuando fué puesta sobre el tapete la cuestión "de cuando debería abrirse los ojos a las niñas", un médico moscovita que sería un oculista de esos que se pierden de vista, indicó la conveniencia de que fuera lo más pronto posible, aullidos en pro, aullidos en contra, todos hablan a la vez como poseídos, irritados, iracundos se cruzan denuestos e injurias veloces como saetas... Y la concurrencia se retira alborozada y satisfecha no obstante el enorme precio de la entrada que costaba "un ojo de la cara".

Fordiola.

Anecdotas

No digo sólo en el vulgo; entre los mismos sabios produce estupefacción la majestad del lenguaje obscuro. El gran Leibnitz refiere que, cuando aún no habia conquistado su celebridad como filósofo y matemático, pretendió ingresar en una corporación de sabios alquimistas de Noremberg. Leibnitz pensó muy acertadamente que si les dirigía un memorial escrito en términos claros y sencillos no le prestarían atención alguna; y para el mejor éxito rebuscó en los libros de alquimia las expresiones más confusas y enigmáticas, y con ellas escribió la solicitud de ingreso en la referida academia. El mismo Leibnitz no entendia lo que habia escrito; y no obstante, la asamblea de doctores elogió los conocimientos del peticionario, que fué admitido por aclamación.

Cuéntase que al filósofo Manuel Kant se le presentó un amigo para que le explicara el texto de una frase cuyo sentido no comprendía. El filósofo toma el libro, lee el párrafo, vuelve a leer, levanta los ojos al cielo, los baja al pavimiento, y acaba por confesar que le es imposible entender sus propias ideas, diciendo:

—Estoy seguro de haberlo comprendido cuando lo escribí; pero ahora no caigo en ello. Sería preciso volver al estado de éxtasis intelectual en que me hallaba entonces, para comprenderme a mi mismo.

Pero lo más genial y típico de esta clase de salidas pertenece a Lord Palmerston. Le rogaron a este hombre de Estado que explicase la cuestión de Schleswig—Holstein, y contestó de esta manera:

—Unicamente dos hombres la han comprendido: Lord Koofin y yo. Lord Koofin ha muerto, y yo la he olvidado. Sólo Dios la entiende.

Durante una de sus estadas en Dixles-Bains, el rey de Grecia Jorge I pasaba ante un gran café, cuando uno de los mozos del establecimiento se precipitó hacia él y le dijo:

—Apúrese, señor: sus compañeros le esperan con impaciencia.

—Se equivoca usted, sin duda.

—No no, le aguardan hace más de media hora.

Lo ocurrido era lo siguiente: tres pacíficos ciudadanos de Dix que tomaban el café esperando a un amigo para jugar su habitual partida de malilla, habían preguntado varias veces al mozo si "aquel animal de X" no llegaba todavía.

El mozo, en acecho a la puerta, vió acercarse al rey. Uno de los jugadores dijo a su vecino:

—¿No conoces a Jorge I? Ahí está.

El mozo, oyendo solamente "ahí está", creyó que se trataba del esperado X, y se dirigió al rey que, muy divertido, se excusó ante los cortados jugadores de no poderles acompañar por no saber jugar a la malilla.

La fidelidad comparada, siempre es sospechosa, y por lo general, de corta duración.

Tácito.

Es de más valor la honradez y el juicio que la riqueza.

Dryden.

POESIAS

ANACRONICA

A veces cierro los ojos
Para evocar otros tiempos;
Y mientras yo duermo un sueño cuyo silencio tan hondo
Parece ser de los siglos que se han ido y no volvieron,

Ora me veo como el hombre
De las selvas primitivas,
Sin saber de otros amores
No de otros besos sinó de los que me da la brisa.
Y camino sin fatiga
Teniendo asegurado el sustento con mi fuerza enorme
Y mi flecha fugitiva.

Acaso fuí sacerdote
Del buey Apis en Egipto;
Un anciano venerable que guardaba los papiros
Donde expresaban los signos,
De Isis y Osiris el mito.

Luego me encuentro en las Indias
Pletóricas de misterios y de ardientes fantasías.
Me hallo en un inmenso templo.
Ante cuya puerta danzan
Las bayaderas, envueltas entre gasas y suspiros;
Y más lejos también bailan
Esqueléticos fakires en carbones encendidos.

Más tarde soy ateniense de la edad del gran Pericles;
Veo a Phidias cincelando sus estátuas en el mármol
Del Pentélico y de Páros...
O hablo desde la tribuna con Demóstenes y Esquínes
Para luego ir con el pueblo
A ver la anual procesión de la Atenaea Parthenos.

Tal vez en Roma debí ser un César poderoso,
Harto de gloria y de conquistas;
Quizás a los gladiadores vencidos perdoné vidas,
Y a mis histriones y amigos díles festines fastuosos.

Hasta que en un monasterio
Medioeval sentí inquietudes, y no sé que ansias divinas;
Fijé mi vista en lo Eterno,
Luego que me fué devuelta la razón por el silencio...

Acaso he sido juglar,
O un trovero carlovingio
Que cantó en lengua vulgar,
Y al que en aquellas comarcas todo gran señor feudal
Convidaba en su castillo...

. . . .

A veces cierro los ojos

Para evocar esos tiempos
Y no ver mi anacronismo;
Para dormir un gran sueño, cuyo silencio tan hondo
Es sin duda el de los siglos que se han ido y no volvieron!...

Horacio Vigil (hijo).

Y SI ME QUIERES, VEN

Y si me quieres, ven!
Viviremos una vida mejor
Vivirás con el hombre que amas
más que con el poeta que canta.
I sabes?
Esta vida compartida juntos,
así sencilla, así modesta,
sin ninguna ostentación,
sin ninguna ansiedad extravagante,
tendrá un sabor indecible.
Y sabrás que por donde andemos
será un testimonio de amor,
Bajo cualquier forma,
en cualquier lugar de la tierra,
lejos o cercano,
será nuestra vida la unión de dos almas,
el complemento de dos cuerpos;
y te daré mi corazón y mi cerebro
para que lo forges a tu manera,
porque el amor tiene encantos sublimes,
y creaciones inesperadas.

Porque eres asi amante, asi tierna,
te amo.
ya nada puedo, ya nada aspiro
sino a tu amor.

Seremos diferentes?
Siempre detrás del cariño está el misterio que vela.

Nada nos importan los demás,
¿qué tienen que ver con nosotros?
Nosotros haremos la vida a nuestra manera,
grande o sencilla,
sabia o estúpida;
pero será nuestra vida,
y toda vida en amor es sagrada.

Respetemos el amor de los labriegos,
de los oscuros trabajadores,
que buscan la dicha en su hogar,
de dos ojos luminosos y una boca sonriente.
Para nuestra eternidad también
bastan los ojos y la boca.

Y ahora que sabes mi secreto
y que sé tu secreto,
que comprendo porque vivo y porque vives,
que nada significaría nuestra vida
lejos el uno del otro,
separados,
muertos...
Ven!

VI 1923.

Ataliva Chiriff.

EN EL CREPUSCULO

(Cuadrito vulgar)

Tarde triste. — Sol muriente
Media luz en tu aposento,
y en tu frente el sufrimiento
grabado perpetuamente.

A la ténue claridad
tu mejilla palidece,
mientras a tu lado crece
la más cruenta soledad.

Y en doliente procesión
—de tus lejas pasiones
las extintas ilusiones
cruzan tu imajinación.

Ni un rumor. — La tarde apenas
vomita leves reflejos;
y huye a perderse a lo lejos
la bandada de tus penas.

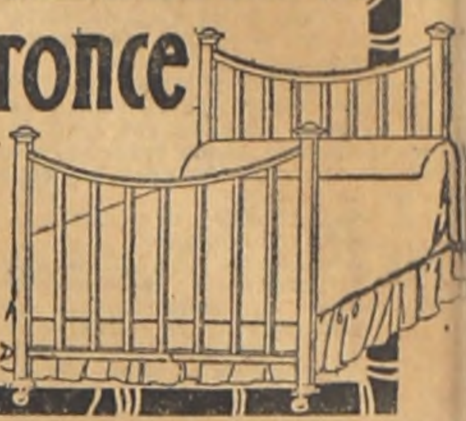
De pronto, un hondo suspiro
ajita tu pecho esbelto,
quedando en la sombra envuelto
de tu callado retiro.

Luego, escondiendo la frente
entre tus manos de armiño
rompe, un sollozo de niño,
el silencio del ambiente.

Y al recuerdo del que fué
por tu propia culpa ingrato,
besas llorando un retrato
casi sin saber porqué....

Flota la noche. — En su manto
el misterio se guarece,
mientras en la sombra crece
el manantial de tu llanto.

Mario Roldán.



PLEGARIA

Hazme malo Señor! harto he sufrido
con esta bondad inútil, que me has dado;
y cual bíblico Cristo, escarnecido
vivo a mi propio corazón, clavado.

Hazme falo Señor! cierra mis ojos
a la angustia de todos los vencidos.
Coloca en mis oídos cien cerrojos,
para que no oigan nada, mis oídos.

Hazme malo Señor! estoy cansado
de ir cual Prometeo, encadenado
a la roca infernal, de inútil bien.

Hazme malo Señor! o cuando menos
librame del castigo de ser bueno,
por todo el resto de mi vida: Amén.

Angel M. González.



DEPORTES

El empate de los footballers escoceses y uruguayos

Hace muy pocos días, — el recuerdo perdura aún, nitidamente, — los footballers locales pertenecientes a la Federación Uruguaya empataron en un goal con los profesionales escoceses, luego de una performance sencillamente calamitosa, que sembró un sin fin de desencantos en quienes llegamos al terreno dando ambiente a una lógica esperanza de triunfo. Las referencias que se nos habían proporcionado de los visitantes, y las aptitudes excelentes de muchos de los elementos compatriotas, nos animaron a derrochar un algo de optimismo.

Los comentarios han sido muchos. Muchos y variados. Sin embargo, es preciso afirmar que, a pesar de las capacidades puestas de manifiesto por los profesionales de Escocia, aquí se les gana,, si los nuestros producen una de sus tantas performances sobresalientes. Pero los nuestros esta vez estuvieron en un día pésimo, llenos de fallas carentes de fibra y de la homogeneidad y de la ciencia que los caracteriza. Claro está que el elenco no representaba el verdadero poderío del football nacional, desde que por razones que son del dominio público, no pudieron participar ni Urdinarán, ni Romano, ni H. Scarone, ni Zibecchi, ni Vanzzino, cuya calidad no cabe discutirse. Pero pese a ello, entendemos que para vencer a los escoceses que se presentaron en Pocitos, bastaba con que el team de la Federación hubiera respondido a sus antecedentes.

Los visitantes no nos han enseñado nada, aun cuando habrán llevado la certeza de que el football nuestro es muy inferior al que ellos practican, acaso con alguna razón desde luego. Sin embargo, bastaría recordar que cuando los uruguayos avanzaron de firme, en los primeros diez minutos de la segunda etapa, los adversarios se arrollaron, para adquirir el convencimiento absoluto de que se trata de un cuadro bueno y nada más, que no podría competir con éxito, frente a un seleccionado donde intervinieran los más destacados jugadores actualmente en training.

El juego careció de atractivos. Hubieron apenas resplandores fugaces. Estos players del Third Lanard, están a distancia abrumadora de aquellos afamados profesionales ingleses que años atrás ejercieron influencia decisiva en el mejoramiento del football rioplatense. Accionan siempre con idénticos pases, sin modificar su táctica en caso que las circunstancias lo requieran. Su recircunstancias lo requieren. Su retaguardia, donde hay hombres excelentes como Orr, Ferguson y Walker, no conserva la ubicación inmodificable de sus forwards, dejando abandonados a enemigos peligrosos. Son rápidos en el passing, los delanteros, y demasiado precipitados en los remates, de suerte que en cuanto un guardián contrario gaste inteligencia y se dé cuenta de la situación, dificilmente cristalizarán sus esfuerzos. Tal lo ocurrido con el propio Legnazzi, que vencido inesperadamente por un potente shot de distancia, permaneció luego imbatible, aun ante shots más recios y ensayados desde más cerca.

Vale más, mucho más, la línea de vanguardia que la defensa. Y piénsese que esa línea quedó quebrada, sin apoyo de ninguna naturaleza, así cargaron los nuestros con las energías que les son habituales y que en la reciente oportunidad, olvidaron casi por completo, a cambio de una indolencia demasiado sobresaliente.

En resúmen. Que quedamos desconformes con los celestes y con el antojo de presenciar un match entre los escoceses y Peñarol, ya que es lo más que se puede pedir.

Peñarol, homogeneo y bizarro, con más moral que el team combinado y con más amor propio, sería un adversario excelente.

Acaso el 4 del próximo Julio podremos satisfacer ese antojo.

El match Dempsey - Gibbons

El 4 del próximo mes, se efectuará en Montana, a pocas horas de Nueva York, un match importante por el campeonato mundial de box de todos los pesos, entre Jack Dempsey y el aspirante Tom Gibbons.

Francamente, el asunto se nos presenta para nosotros sin ninguno de esos puntos oscuros que hacen difícil el pronóstico. Dempsey, apesar de las versiones frecuentes que el cable nos ha trasmitido, es actualmente la maravilla que fué siempre, y escaso trabajo ha de costarle, poner a Gibbons de cúbito dorsal, mediante uno de esos formidables golpes que le malograron el porvenir a Georges Carpentier.

La desproporción de fuerzas, es de una evidencia que abruma. Gibbons carece de títulos suficientes para deslindar supremacias con el vencedor de Willard. Pelea, por que el box está mercantilizado y por que, siempre es confortante ganar 300.000 dollares con dos meses de entrenamiento y cinco o seis trompadas recias el día del combate. Pero nada más. Si nos dijeran que el adversario sería Harry Vills, vaya y pase, por cuanto este negro dispone de condiciones físicas envidiables, y está de Dempsey, mucho más cerca que Gibbons. Pero, lo repetimos, poniendose Gibbons frente al as, Gibbons tan luego derrotado no ha mucho por Harry Grebb, un peso inferior, la cosa no tendrá color.

Claro está que la desigualdad de fuerzas no influirá mayormente en las taquillas, por que los aficionados norte-americanos sienten ansias de ver pelear a Dempsey. Pero que conste que, la victoria será del campeón en cuanto el "gong" suene.

No hay nada capaz de impedirlo.

Pancho Villa, campeón mundial de peso mosca

Un viejo campeón ha caído, y un nuevo ídolo surge con fulgores rutilantes, en el campo anchuroso del pugilismo mundial. Jimmy Wilde, boxeador británico que habíase clasificado campeón mundial de peso mosca, título que defendió infinidad de tiempo con éxito singular, ha sido batido ampliamente por el filipino Pancho Villa. En esta jornada, ha ocurrido algo parecido a lo que se registró en el match Criqui-Kilbane. Mientras el detentor del campeonato, carente de energías, se esmeraba por aparentar una fortaleza ilusoria, el aspirante poco debió extremarse para salir airoso. Pancho Villa, que solo vió interrumpida su carrera de éxito, por el italiano Frankie Genaro, era el favorito casi de todos los aficionados del mundo, a los que dejó satisfechos, venciendo por knock-out a Jimmy Wilde, luego de un castigo abrumador que terminó en el septimo round.

Los entendidos en materia de box que asistieron el magnífico espectáculo afirman que Pancho Villa ha producido la mejor performance de sus cuatro años de vida pugilística, y que por mucho tiempo será difícil arrebatarle la corona que ha conquistado. Acaso esten en lo cierto quienes así pronostican. Pero es bueno recordar que Pancho Villa deberá solucionar el problema de la primacia, nuevamente frente a Genaro, que quiere un nuevo match a pesar de haberlo batido ya, por que ahora, repitiendo su éxito, conseguirá para sí, la posición de privilegio obtenida por Villa.

Y no caben dudas que Genaro y Villa, realizarán una pelea maravillosa, desde que disponen de admirables aptitudes, entre las que no es fácil consignar distingos. Uno y otro, cuentan en su haber con performances inmejorables, llevando Genaro la ventaja de haber derrotado al hoy campeón del mundo.

Por que ha de saberse que, si el oponente de Wilde, en la pelea reciente, no fué Genaro, debiose al hecho de que el contrato firmado por Villa y el ex campeón, tenía fecha anterior al último lance entre Genaro y el filipino, lance que se adjudico aquel por puntos.

De ahí que cuando se midan nuevamente, la atención pública se dividirá en dos bandos antagónicos.

Las figuras del deporte



El Dr. José María Reyes Lerena, que ha retirado su renuncia de presidente de la Asociación Uruguaya a cambio de una licencia por tiempo indeterminado, licencia que aprovechará para restablecer su salud, un tanto quebrantada.

CONCURSO DE CUENTOS CORTOS ORIGINALES

REDENCIÓN IMPOSIBLE

Goya era soltera y tenía un hijo. Esto no tiene nada de particular, si se considera que el estado anterior al matrimonio, no es, en modo alguno, incompatible con la sagrada misión de crear hijos.

Temperamento ardiente como el sol de Enero, no pudo substraerse a las persuasivas insinuaciones de un labrador italiano, vecino suyo, y una noche, en el maizal mientras el viento hacía rozar blandamente las chalas, como vestidos de seda de danzantes invisibles, sucumbia a los amorosos requerimientos del Pan peninsular.

Y como no hay causa sin efectos, nueve meses después, nacía un vástago rollizo.

Esto no fué óbice, si nó por el contrario, estímulo, para que Lino Díaz, que tenía instintos de ave carnívora, es decir, que gustaba saciar sus apetitos en las reses caídas, abatiera su vuelo sobre la presa presunta.

No obstante, Díaz se sentía cohibido en presencia de la desenvuelta Goya, quién, en su afán de vencer la timidez del mozo, llegó a decirle un día:



—¿Me querés?

—Y entonces, prenda!

—Güeno, arrimate.

Y él, cortado, sin desplegar los labios, en los que jugueteaba una sonrisa estúpida, se sentó a su lado.

Ella lo miró con insistente curiosidad.

—¡Pucha, que sós zonzo!,—exclamó, soltando la risa.

Lino se puso encarnado, y para demostrar una audacia que no poseia, se apoderó torpemente de una mano de Goya.

—¿Nada más q'eso? No seas infeliz!,—murmuróle ésta por lo bajo, y estrechándole entre sus brazos, le envolvió el rostro con el simún de su aliento, le quemó los labios con el contacto de los suyos abrasados.

Lino, acostumbrado a palenquear vacas chúcaras, y a domar potros cerriles, juzgó que no era empresa difícil vencer la resistencia de aquella mujer, y se apercibió al asalto.

Pero, su intuición de mujer,—de mujer experimentada,—le advirtió a Goya las intenciones de su nuevo pretendiente, y:

—Es güeno que algún dia, pa escarmiento, reviente un cuervo en la carniza,—pensó, proponiéndose, por un resto de pudor o por capricho, no ceder.

Y en lo sucesivo, no consintió ni en que la besara.

—Tas muy mañera;—amenazó él, en cierta ocasión,—si seguis ansina, puede que deje e picar en el aparejo a tus quereres. Las carnadas duras ahuyentan el pescao.

—Si por eso te vás, m'hijito,—replicó ella despectivamente,—podés marcharte cuando quieras. ¿O te pensás que a mí, como a los matungos e la calle, todos han de plantarme las garras?

Lino, despechado, montó a caballo y se fué.

Pero, aquella noche, mientras daba vueltas en el catre sin poder conciliar el sueño, su amor propio humillado, le sugirió un recurso, para expugnar el bastión asediado.

Y al domingo siguiente, volvió, más enamorado que nunca, al parecer, al rancho de Goya.

Ella no demostró sorpresa.

—¡Apiáte!,—le gritó desde la puerta de la cocina.

—¿Sabés, rubia, que he pensao casarme con vos?

—¿Pá cuando vá ser?,—inquirió ella sin emoción.

—Pal mes que viene,—dijo él a media voz.

—Ah, sí,—exclamó ella, sin poder disimular su gozo,—¡que güeno sós!

—¿Aura crés en mi amor?

—Pero, ¿cuando he dudado d'él, bobeta?

Lino tragó saliva, tosió, y precipitándose bruscamente sobre ella, la aprisionó entre sus brazos y la besó con ardor, al tiempo que musitaba, rozándole la oreja con los labios:

—¿Pá qué esperar más? E intentó tumbarla sobre un catre.

Pero ella se desligó de sus brazos con agilidad felina, y, desgreñada y con los ojos fulgurantes, le dijo:

—Sosegate. Eso será pa cuando el cura d'al permiso.

Dos meses después, el Cura del pueblo bendecía aquella unión.

Recién entonces, Lino comprendió que el amor es como una partida de monte, que uno "dentra apuntando un rialito pa despuntar el vicio y dispués, se juega hasta el caballo ensillao",—como ha dicho Javier de Viana por boca de uno de sus personajes.

Sólo que Lino ignoraba que así como la cicuta nunca se trocó en lirio, la mujer que cae una vez, nunca olvida el incentivo de los placeres clandestinos.

Una noche, algún tiempo después de la boda al cabo de haber pasado quince días durmiendo mal y soportando las inclemencias del tiempo a campo raso, Lino, al llegar a las casas, vió un caballo ensillado detrás del rancho.

¡Su mujer, aquella hembra por él redimida, le engañaba!

Una honda de tragedia conmovió su corazón.

Los perros ladraron, y el furtivo visitante emprendió la fuga. Podía haberle alcanzado pero lo dejó ir. El toro en celo que salta un alambrado, no lo haría si no fuera por las provocaciones de la hembra.

Lino penetró en el cuarto de su mujer, y sacándola de la cama de un rudo tirón, le cruzó la cara de un rebencazo, al tiempo que tartamudeaba fuera de sí:

—¡Ah, oveja! ¿Así se engaña a los hombres?

Goya rompió a llorar de miedo y dolor, pero, de pronto se irguió con fiereza; un relámpago brilló en sus pupilas y mirándole con desprecio, le escupió éste apóstrofe agresivo:

—Los hombres!... ¡Son pior que los lobos y los cuervos! Ellos, siquiera, no se disputan las osamentas, por que saben que ande come uno, hay lugar para todos.

El Califa.
(Florida)

DE ACTUALIDAD



Placa artística que los condiscípulos del niño Juan Andrés Ramírez García Morales depositaron en su tumba, en el primer aniversario de su muerte



Corona colocada por los niños del Instituto de Sordos - Mudos, el 19 del corriente al pié del monumento a Artigas

BANQUETES Y FIESTAS



Concurrentes al banquete con que el Automóvil Club del Uruguay, conmemoró el 5.º aniversario de su fundación



Concurrentes al banquete ofrecido en el Hotel del Prado al Dr. Manzanares del Campo con motivo de la terminación de su carrera



Fiesta realizada en la Escuela de 2.º grado N.º 22 que dirige la señorita Dorila López Deschamps, el Día de Artigas



Demostración al Escribano Robaina con motivo de su actuación en el Consejo de Enseñanza Secundaria y Preparatoria



La Comisión de la Cámara de Comercio Italiana de Buenos Aires que fué a visitar la Exposición Internacional de Río de paso en nuestro puerto. — Dr Grappiolo director del Hospital Italiano; Dr. Varcelino, del Instituto Biológico Argentino; Prof. V. Coló; Sr. Scotto; Cav. Sandri; Srta. Sandri; Sr. Julio Landi; Sr. José Torti; Sr. Calzolaro, Sr. Zappa y Sr. José Siccardi



Partidarios de "Bella Vista" presenciando un interesante encuentro del club de sus preferencias

Los footballers uruguayos, luego de una
profesionales escoces











El 19 de Junio, jugaron en el "ground" de Pocitos, un combinado de la Federación Uruguaya con los profesionales escoceses del Thir Lanark Club. El partido fué inter
durante la realización de la jornada. 2).—Los uruguayos pronunciando los hurras de rigor. 3).—Benincasa y Orr, los capitanes, estrechándose las manos, a
7).—Aguerre a la expectativa, mientras Fergunson y Ruotta saltan en procura de la ball. 8).—El conjunto de los escoceses, cuyas bondades no pueden negarse. 9).

formance contradictoria, empataron con los ante 16.000 personas.













ero por un lamentable defección, los nuestros no se lucieron como era de esperar. En el grabado. se vé: 1). — Una vista general del "ground" del Club Peñarol, esencia del juez Sr. Domingo Lombardi. 4). — El público, tras de las barreras del field, del lado norte. 5). — Los escoceses dando los hurras. 6). — El combinado local. palco oficial: El Sr. Luis Otero, presidente de la Federación, el Sr. Ministro de Guerra y Marina, Coronel Riverós y el Presidente de Peñarol, Sr. Julio M. Sosa

En Buenos Aires, argentinos y uruguayos empataron sin score, en su match por la Copa Lipton



Una parte del público que presenció el match, en las barreras del "ground" de Barracas, donde fué levantado un palco oficial para invitados y socios



El team uruguayo, que no solo no representó el poderío del football nacional, sino que tampoco fué la expresión exacta de las fuerzas de la Asociación



El seleccionado argentino, que produjo una buena performance, igualando con los nuestros



Belouta indiscutiblemente el mejor hombre del conjunto uruguayo, intercepta un shot de Saruppo



De nuevo el bravo arquero de Universal, en una jugada que arrancó aplausos: se tiró de palo a palo, decididamente, y casi sobre la línea, pudo desviar la dirección de la pelota

Wanderers inflingio a Peñarol la primera derrota de la temporada



El team de Wanderers, que ganó a Peñarol por 2 a 1



Legnazzi, en una intercepción magistral



El conjunto de Peñarol que perdió con Wanderers

POR EL MUNDO DE LA ESCENA MUDA

Antonio Moreno en la intimidad

El día que visitamos a Atonio Moreno, el estudio de Lasky, en Hollywood (California), bullía en febril actividad. El neófito que visita por primera vez un estudio cinematográfico recibe la sen ación de lo desconocido; un especie de vértigo se apodera de él y le hace confundir las cosas reales con las ficticias y viceversa. Aquel día, en el magno estudio de Lasky se impresionaban varias escenas de diferentes películas y una escena grandiosa que las eclipsaba a todas. Esta escena, o sucesión de escenas, eran las que aparecen en la película "Mi esposa americana", las cuales representan un baile de gala en un palacio de la capital de la Argentina. En esta película toman parte principal el eminente actor español, objeto de nuestra visita, Antonio Moreno, y la bellísima y popular actriz Gloria Swanson. En estas escenas aparecen docenas de elegantes damas y caballeros impecablemente vestidos. Mientras se impresionaban las escenas a que nos referimos, una orquesta ejecutaba melodiosos aires argentinos. El inmenso salón de baile era un ascua de luz. Fué precisamente durante la impresión de una escena, en la cual no aparecía Antonio Moreno, que fuimos presentados a este eminente actor cinematográfico.

Antonio Moreno pertenece indiscutiblemente a la denominación de hombres atractivos. En nuestra humilde opinión, Moreno es tan atractivo y tan simpático, que es muy posible que en los estudios cinegráficos del país no haya otro actor que le iguale. Moreno es, además de simpático y atractivo, un caballero en toda la extensión de la palabra. Moreno es un caballero español. Esto se echa de ver después de haber cambiado media docena de palabras con él acerca de cualquier tópico. Moreno habla perfectamente el idioma de Shakespeare con un ligero acento castellano, que lo hace más agradable al oído del que escucha. Lástima que este detalle no pueda apreciarlo el público que tantas veces ha admirado la labor artística de este gran actor en la pantalla cinematográfica. No es sorprendente, pues, que con estas excelentes cualidades, Moreno sea el ídolo de las "girls" americanas

Antonio Moreno nació en Madrid (España) hace veintiseis años. Apenas Antonio tenía un año de edad, cuando sus padres trasladaron su residencia a Sevilla. Cuando Antonio tenía siete años, una irreparable desgracia enlutó su hogar. El padre del muchacho, un oficial del ejército, falleció de manera inesperada dejando a la pequeña familia en muy precarias circustancias. La madre de Antonio hizo verdaderos sacrificios para educar a su hijo, y lo mandó a un colegio de Cádiz. Pocos meses estuvo el muchacho en el colegio. Su espíritu inquieto le hacía ver el colegio gaditano como una verdadera cárcel. Finalmente, Antonio logró abandonar el colegio, aunque fuese para ir a trabajar de aprendiz de panadero. Por lo menos de esta manera podría contribuir al sostén propio y aligerar la pesada carga que su madre llevaba sobre los hombros. Antonio ganaba una peseta diaria en la panadería... y el pan que podía comer en todo un día. Shakespeare dijo que el recuerdo de la adversidad es dulce. Si es verdad lo que dijo el poeta, la vida de Antonio Moreno debe ser en la actualidad de una dulzura inefable.

Esta situación duró hasta que a la madre de Antonio se le ocurrió presentar a su hijo al cura párroco de Campamento, una pequeña población situada en el camino de Algeciras a Gibraltar. Antonio abandonó el horno de cocer pan y la canasta de repartirlo a los parroquianos de la panadería, para meterse a monaguillo. Su nuevo empleo le ofreció al chico una excelente oportunidad de relacionarse con los turistas que visitaban la iglesia. Los extranjeros que constantemente paseaban por Campamento, de ida o de vuelta de Gibraltar, evocaban en la mente del chiquillo visiones de lejanos y misteriosos países. Finalmente, Moreno tuvo la fortuna de conocer a un caballero americano llamado Benjamin Curtis, quien cobró gran afecto a Antonio, y le mandó a un colegio de Gibraltar, donde el muchacho adquirió los primeros conocimientos del idioma inglés. Al verano siguiente, cuando Mr. Curtis regresó a España, recogió al muchacho del colegio y se lo llevó consigo a su país.

Después de permanecer una temporada en un colegio de Massachussets, Antonio Moreno solicitó un empleo en una empresa de gas y luz eléctrica de la población donde estaba situado el colegio. Este empleo le dió al futuro actor aportunidad de asistir diariamente en calidad de empleado, a las representaciones teatrales que se daban en el teatro de la localidad, con lo cual se fué dessarrollándose en el muchacho una gran vocación por el teatro. Una noche, mientras se estaba representando en el teatro el drama "The Little Minister", de Barrie, un desperfecto en las luces del escenario le puso en contacto con la gran actriz Maude Adams. Después que Antonio hubo cumplido su cometido, no pudo resistir a la tentación de solicitar un modesto lugar en la compañía. El diálogo entre el aprendiz de electricista y el empresario teatral debe haber sido muy interesante. Sentimos no conocerlo para legarlo a la posteridad. Sea lo que fuere, el caso es que Antonio logró que el empresario le admitiese en su compañía. A la noche siguiente, por enfermedad repentina de un actor, Moreno tuvo que recitar media docena de líneas de un verso sespiriano, con lo cual afianzó su posición en la compañía. Antonio Moreno había entrado de lleno en el camino del arte. Talía le había sido propicia.

Un precipitado viaje a su país natal interrumpió temporalmente la carrera artística de Antonio Moreno. Sin embargo, a su regreso a los Estados Unidos, el eminente actor español ingresó inmediatamente en la compañía de los actores Marlowe y Sothern, notables intérpretes del repertorio shakespiriano, con la cual recorrió los principales teatros de los Estados Unidos y el Canadá. Después de recibir los aplausos del exigente público que concurre a los teatros de Broadway neoyorquino, Moreno fué inducido a ingresar en una compañía que interpretaba películas por la empresa Rex. Antonio Moreno apareció por primera vez ante el público en la pantalla cinematográfica en la película "La voz de los millones". Inmediatamente el eminente actor echó de ver las posibilidades que el cinema tenía para el intérprete, no igualadas en la escena hablada, y esta previsión le hizo aceptar un contrato que le ofreció el célebre director D. W. Griffith. Trabajando bajo la dirección de este famoso "maetteur", Moreno colaboró con actores y actrices tan eminentes, en la producción de películas, como Lionel Barrymore, Dorothy Gish, María Pickford, Blanche Sweet, Lillian Gish y otras. Terminado su contrato con Griffith, Moreno entró a formar parte de los elencos artísticos de la Vitagraph, empresa en la cual también tuvo oportunidad de dirigir algunas producciones cinematográficas, especialmente del género folletinesco, o en serie. También dirigió algunas películas de la empresa pathé, en las cuales aparecía la popular actriz Pearl White. El deseo de tomar parte como protagonista en la interpretación de grandes dramas cinematográficos, le hizo aceptar un ventajoso contrato de cinco años de duración con la empresa Paramount. En la primera película de esta conocida empresa en que Moreno toma parte, el simpático y popular actor español interpreta el papel de un joven hijo de una distinguida familia argentina. Esta película se intitula "Mi esposa americana" y en ella toma parte principal la bella y eminente atriz Gloria Swason.

Josephine G. Doty.

La obra de los carpinteros en el biógrafo

El carpintero desempeña un rol importante en la preparación de una cinta. Con el mismo entusiasmo y rapidez que en ocho horas levanta un edificio magnífico, lo destruye, y cosa original, ponen más tiempo en esto que en levantar el edificio lo que viene a demostrar que con el cinematógrafo no reza el proverbio que dice, "que es más fácil destruir que construir".

En menos de veinticuatro horas, donde antes existía un campo yermo, o una desolada llanura, surge una verdadera ciudad, con bellos parques, torres, plazas, calles, etc., etc., como si los carpinteros del estudio cinematográfico trabajasen, no con la sierra y el cepillo, sino con una varita mágica que tuviese la virtud de hacer surgir los objetos de la nada. Así como la pompa de jabón sale del canutillo de paja que el niño sopla, así los castillos, los palacios, los jardines salen de las manos de esos magos modernos en el estudio cinegráfico sin ningún esfuerzo aparente. La belleza, es verdad, no es más que una capa de pintura pero como la vista humana no penetra más allá de esa superficie, el efecto de imponente grandeza es inegable. Y como que lo único que el dierctor artístico busca es el efecto, y éste lo consigue fácilmente, sus objetivo se vé perfectamente cumplido.

Cuando el director George Fitzmaurice deseó un jardín persa para impresionar una escena de la película "El fraude", en la cual la bella y popular actriz Pola Negri interpreta el papel de protagonista, en su su mente se representó la visión de un jardín más hermoso que el mismo Edén... y su visión se convirtió en realidad en menos de cuarenta y ocho horas. Carpinteros, escenógrafos, paisajistas, etc., pusieron manos a la obra, y en una extensión del estudio cinematográfico surgió un verdadero Edén, en el cual más de cien actores impresionaron las principales escenas de esa bella película. Pero con la misma facilidad que se construyeron las fuentes luminosas, las amplias escalinatas de mármol, los bellos parterres cubiertos de flores multicolores y verde césped, todo volvió a desaparecer al día siguiente de terminada la impresión de las escenas de la película, para dar lugar a la construcción de otros escenarios.

Esta es la historia efímera de cada escenario cinegráfico que se levanta, así cueste mil pesos o diez mil pesos, su construcción. Cuando el director pronuncia la sacramental palabra, "¡fuera!, el escenario, por hermoso que sea, es tan inútil como el periódico de la víspera.

Por esto alguien ha dicho que los escenarios cinematográficos, los "setc" como se dice en el lenguaje del cinema, son tan efímeros como la misma vida.

A Reir Tocan

REGALO OBLIGADO

—¡Mamita, mamita!
—¿Qué quieres, hija?
—¡Ya sé lo que te he de regalar el día de tu santo!
—¿Qué?
—Un joyerito de cristal para que guardes las sortijas y los pendientes.
—Pero hija mía, si ya tengo uno precioso, que es una maracilla.
—Ya sé... Pero te lo rompí esta mañana.

EXPLICACION LOGICA

Cuando estaba yo en París y hubo el bombardeo aéreo,, no me desperté el ruido de las bombas.
—¿Cómo fué eso posible? ¿No hacían mucho ruido?
—Un ruido tremendo.
—¿Y usted no se despertó?
—No.
—¿Por qué?
—Porque no me había dormido todavía.

CONTESTACION INGENIOSA

Cierto remendón muy humorista, colocó en la puerta de su boliche un letrero que decía: "Este es un hospital de botines".
Un burlón le lleva un par tan estropeado, que el zapatero se rehusa a componerlo.
—¿Por qué? — le dice aquél. — ¿No es éste, acaso, un hospital de botines?
—Un hospital, sí; mas no un cementerio — le contestó el zapatero.

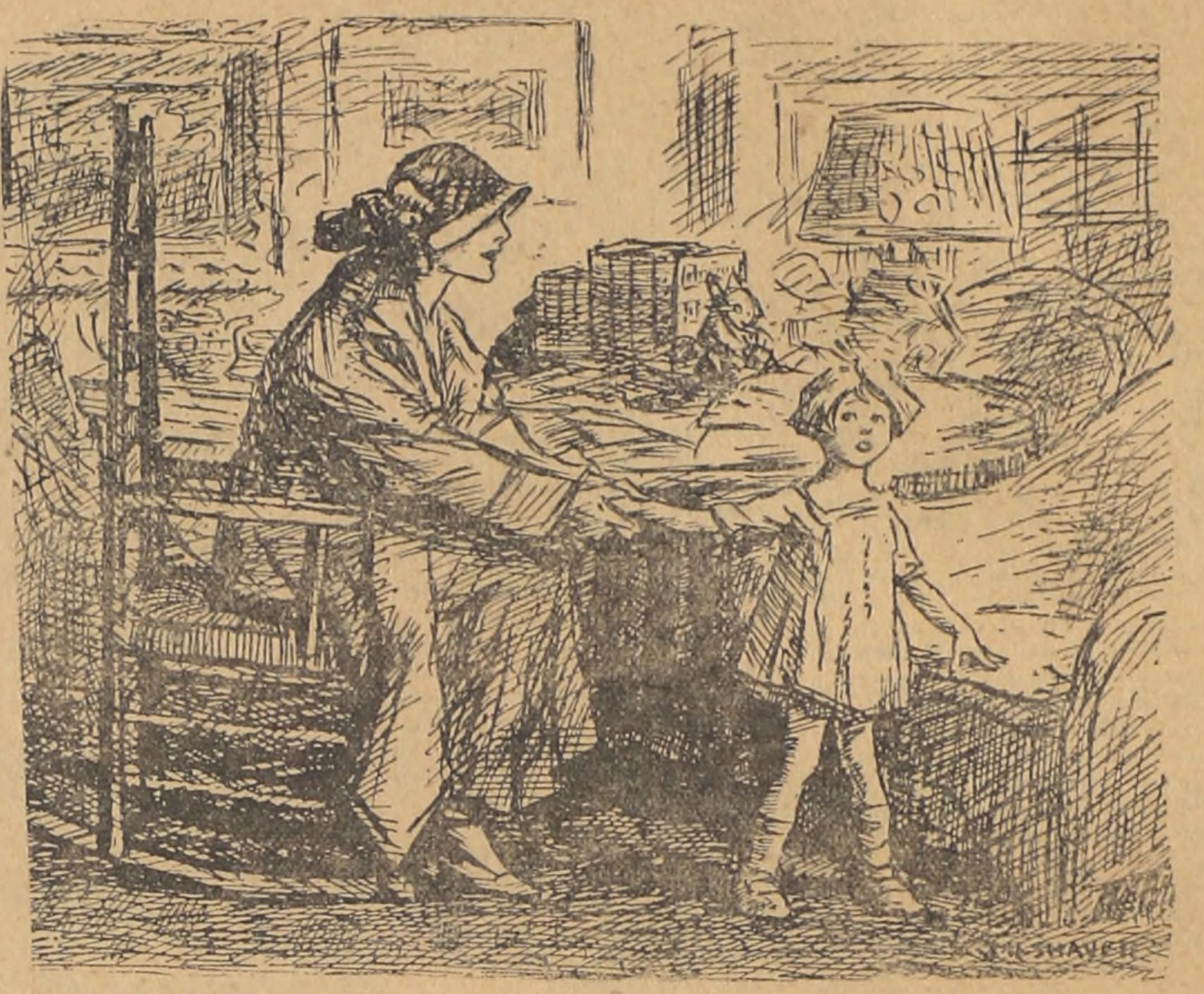
EN UN DEPOSITO DE CADAVERES

Gedeón se presenta en busca de un amigo suyo que ha desaparecido.
—¿Tenía alguna seña particular para poder identificarle? — pregunta el conserje.
—Sí, señor. ¡Era sordo!

NO ERA LO MISMO

Un individuo se presenta en la antesala de un banquero.
—El amo no recibe — le dice un criado.
— No recibe? ¿Y eso qué importa? ¡Con tal que dé!...

MERCANTILISMO



—Te doy un medio, Elisa, si me das un beso...
—No. Gano mucho más tomando aceite de hígado de bacalao!

OCURRENCIA

Gedeón llama a su criado y le dice:
—¿Por qué no has venido cuando he llamado?
—Porque no he oído la campanilla.
—Pues bien, cuando no la oigas, ven a decírmelo... y llamaré fuerte.

FRANQUEZA

Una señora al enseñar su retrato a Gedeón, le dice:
—Dígame usted con franqueza, ¿no es verdad que no soy tan fea?
—¡Ya lo creo, señora! — responde Gedeón tranquilamente. — ¡No tanto!

LA MENTIRA

En una tertulia se habla sobre lo despreciable de la mentira.
—Lo que es yo — dice la señora de la casa — no he mentido más que tres veces en mi vida.
A lo que replica un joven.
—Y con ésta son cuatro.

BUENA PESQUISANTE

—Dominguito, ¿quieres un poco de jalea de membrillo con el pan?
—Bueno, mamá.
—Pero lo malo es que no se donde he puesto la llave de la despensa y quien sabe si la encuentro.
—No hace falta, mamá, yo puedo entrar empujando la ventana del otro lado.
—¡Ah! Eso es lo que quería saber. Cuando venga papá te voy a arreglar.

ENTRE BOHEMIOS

—¿Qué te pasa, hombre? Tienes muy mala cara.
—Esta noche he tenido una pesadilla atroz, he soñado que trabajaba a destajo.

ENTRE CRIADAS

—¿Qué harías, Susana, si el amo te regalase cinco duros y te pidiera noticias de la señora.
—Le diría la verdad.
—Y si te regalase diez?
—Le añadiría alguna mentira.

INDIRECTA

—No tenga miedo al tocino, señor Lupinche, — dijo la patrona de la casa de huéspedes al nuevo inquilino.
—De ningún modo señora, en la otra casa donde estaba antes me ponían un pedazo doble de grande que este y tampoco me daba miedo.

EN UNA TERTULIA

Una viuda pregunta a un joven con quien acaba de bailar:
—¿Cómo se llama usted?
—Tengo un a pellido muy feo...
Me llamo Luis Tocino.
—Nada de eso. Lo que es a mí no me disgustaría llamarme Juana Dellazoppa de Tocino.

SECRETO DE CONFESION

—Acúsome, padre, de que me agrada mucho de que me llamen bonita. ¿Es esto pecado?
—Sí; hija mía. No se debe fomentar la mentira.

EN LA MESA

El dueño de la casa a su invitado:
—¿Qué le parece a usted este vino?
—Así, Así...
—Es muy bueno para comer.
—Sí pero muy malo para beber.

UN SOBRETODO FREGOLIANO

—¿Le gustó el sobretodo que le vendí? — preguntó el sastre.
—¡Sí! Todos mis hijos lo han usado.
—¿De veras?
—Sí. Yo lo usé hasta que se me mojó un día de lluvia y entonces quedó bueno para mi hijo el mayor. Este lo llevó hasta que se le mojó y encogió hasta quedar bueno para el otro, etc. Ahora lo tiene el más chico. Gran cosa ese sobretodo.

ENTRE AMIGOS

La discusión se acaloró tanto entre varios amigos, que uno de ellos llamó salvajes a lo demás .
—Entonces, ¿qué serás tú? — le replicaron. — ¿ A qué vienes aquí.
—Yo soy un misionero.

UN RUEGO

—¿Rezas tú alguna vez? — le pregunta Elogia a su marido.
—Ya lo creo, y más desde que me he casado.
—¿Y que le pides a Dios?
—¡Paciencia, hija mía, mucha paciencia.

RECIEN CASADO

—¿Y qué tal en tu matrimonio, cómo se porta tu mujer?
—Chico... medianamente.
—¿Es antipática?
—Tanto, que algunas veces me parece que es su madre.

EN UN EXAMEN DE ARITMETICA

—Diga usted, ¿de seis a seis, cuántas van?
—Doce.
—¿Cómo?
—Desde las seis de la mañana hasta las seis de la tarde, doce horas.

EN LA ESCUELA DE UN PUEBLO

—¿Qué tienes en la boca, Pedrín?
—Que he querido apagar una vela y me he quemado los hocicos.
—¿Qué es eso de hocicos?
—Es verdad, usted dispense; los morros.

EN EL JUZGADO

—¿Cómo puede usted probar que aquel día estaba usted borracho?
—Por un detalle, señor Juez.
—¿Cuál?
—Que entré en casa abrazando a mi suegra.

SIGUIENDO UN CONSEJO

Juanito, dice el padre, ¿por qué no has repartido con tu hermano el bollo que te compré? Eso está muy feo en un niño. ¡Cométело tú todo!
—Pero, papá, ¿no me dijiste que no se deben hacer las cosas a medias.

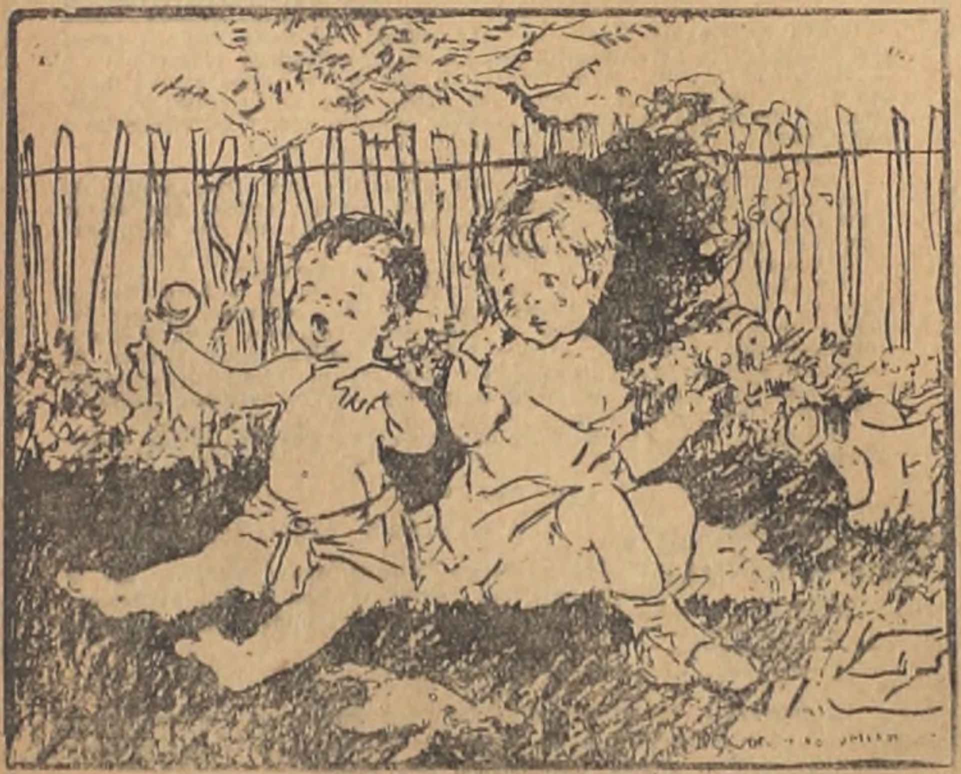
EN LA ESCUELA

Juanito es preguntado por una amiga de su mamá:
—Juanito ¿vas a la escuela?
—Sí, señora.
—¿Y qué haces allí?
—Pues tirar unas pelotillas a la calv adel maestro.

ENTRE AMIGAS

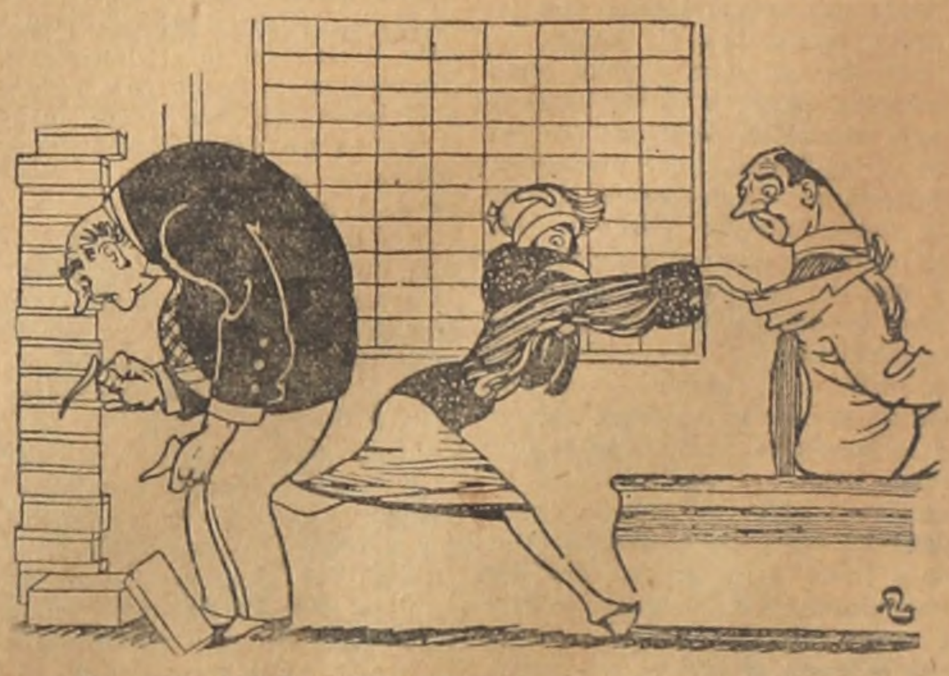
—¿Qué te dijo Ernesto anoche en el baile?
—Que antes de conocerme, el mundo era para él un desierto.
—Ahora lo comprendo todo. Por eso baila como un camello.

El egoista



—Bueno, ché. Basta de llorar! Ahora me toca a mí

Las imposiciones de lanecesidad



Un antiguo herrador metido a zapatero

HORÓSCOPO INFANTIL



Habrán de ser bellos los niños lunarios; graciosos, sin tacha los niños marcianos: en miércoles nacen los niños riones, y al jueves le toca los niños llorones. En viernes nacido serán dadivones quedándole al sábado los niños glotones. Sólo los domingos influyen sus mentes, y nacen piadosos, muy buenos creyentes.

Una gran mujer

Acaba de morir en París la marquesa Visconti una de las mujeres más originales de la sociedad parisiense, una figura de gran dama, inteligente, cultivada, bienhechora.

—Mi vida, — se complacía ella en decir, — es un cuento de hadas...

Primero, la señorita Peyrat vivió la vida de una estudiante pobre aus-



tera, estudiosa, toda labor y privaciones. Su padre, Alfonso Peyrat, espíritu grave y talento huraño, republicano y libre-pensador, descansa de las polémicas periodísticas dedicándose a estudios de historia y de crítica. Ella le sirve de secretaria, y al lado suyo adquiere para toda la vida el gusto por los pensamientos serios. Repetía a menudo en sus últimos años que nunca había leído una novela, y que las veces que fué a un teatro podrían contarse con los dedos.

La existencia es dura en el modesto apartamento de la calle del Este, en París, que ocupan los Peyrat. Aquel periodista nada hacia por dinero, y el dinero faltaba a menudo en la casa.

De pronto, todo cambió.

Un patriota italiano, el marqués Arconati Visconti, de una familia milanesa que se remontaba al siglo doce, — veinte veces millonario — pidió la mano de la señorita Peyrat. Víctor Hugo y Gambetta fueron testigos en el casamiento.

Y fué de golpe la riqueza fabulosa, la vida pricipesca: casa en París, palacio en Florencia, "villa en el lago de Como, castillo histórico en Bélgica...

La nueva marquesa siguió siendo fiel a su personalidad de soltera: independiente por su fortuna, odiando la sociedad, el brillo, los placeres mundanos, tenía gusto en ir a Bolonia a seguir las clases de Villari, o en París las de la Ecole des chartes. El arte italiano y francés del renacimiento la apasionaba: se hizo coleccionista.

Su casa estaba abierta a sus amigos.

Pero vino al fin la vejez, la tristeza, la enfermedad, los lutos. Los amigos de los días brillantes desaparecen unos tras otros, inmovilizados por sus achaques o arrebatados por la muerte. Retirada cada vez más del bullicio mundano, la marquesa se hace la bienhechora, en cierto modo profesional, de los Museos, de las Universidades y de las academias.

Reparte sus colecciones entre el Louve y el Museo de Artes decorativas; dona a la Sorbona un millón de francos para un Instituto de Geografía dos millones para un Instituto de Historia del arte; a la Universidad de Estrasburgo casi un medio millón; crea toda clase de becas y de premios; por último, hasta una cátedra de literatura del siglo diez y ocho en la Facultad de letras.

Sus últimos años los pasó despojándose de cuanto tenía. Vendió sus palacios y sus campos, donó a Bélgica, como admiración a su rey, el magnífico castillo de Gaesbeck, y anunció su intención de instituir a la universidad de París como su legataria universal.

El Rey espía

Cuando Felipe IV subió al trono, llevaba las mejores intenciones reformadoras. El mozo soberano quiso entre otras cosas establecer una censura para las costumbres, y tuvo otra disposición que enojó más aún a los nobles del reino, pues mandaba que algunas donaciones que había hecho su padre a ciertos títulos y grandes volviesen a ser agregadas a la corona. Los próceres se alarmaron y temieron un nuevo y severísimo Catón en aquel monarca rubio y barbilindo, y supieron con enojo que el hijo del blando y débil Felipe III inauguraba su reinado tomando consejo de prudentísimos varones como eran Alonso de Cabrera don Gaspar de Vallejo y García Pérez de Araciel, hombres sabios y recotos que representaban una amenaza contra los lujos y holgazanerías de la nobleza.

Vivía el duque de Montelón en su palacio, que fue después Parque de Artillería, y ese palacio que se alzaba en sitio apartado entonces, como era entre el camino de Fuencarral y los altos de Maravilla, podía ser propicio a juntas secretas, difícilmente sorprendidas. Y aquel lugar fue el elegido por los próceres descontentos para reunirse en conspitación contra el monarca: Y esos parajes fueron testigos de una tentativa de regicidio que, ocultada entonces ha pasado desapercibida para muchos historiadores y que merece ser notada porque desde el atentado contra Fernando el Católico en Barcelona, hasta los de la Riva y Merino en tiempo de Isabel II, es éste el único caso de intentona de asesinato a un rey que se verifica en España en el transcurso de más de tres siglos.

Supo el rey dónde se reunían los conspiradores, y el Presidente de Indias, don Fernando Carrillo, aconsejóle que dictase orden de destierro contra ellos; pero el monarca antes de tomar medida ninguna quiso ir a convencerse por si propio de cuanto había de cierto en el asunto de la conspiración. Al efecto, determinó salir una noche de palacio acompañado solamente de dos gentiles-hombres, don Agustín Mejía y don Luis de Haro. Dando un gran rodeo fuese guiado por la luz del Cristo de don Juan de Azmiscueta, que estaba hacia el fin de la calle de Amantiel, y sabía que entre la capilla de ese caballero santiaguista y el convento de Maravillas era el camino que solían llevar los magnates conspiradores para llegar secretamente a la casa de Montelón. Y al tenue fulgor de la lámpara de la imagen aquella, vió con sus propios ojos pasar a los caballeros comprometidos.

Eran las doce de la noche. Tocó a maitines la campana de las monjas de Maravillas, y al tiempo que en la soledad del paraje se escuchaba el murmullo del rezo monacal, devotos y cristianos rezaron también el rey católico y sus acompañantes fieles. Luego don Felipe siguió temerario su camino y pasó la éra de San Vicente, camino de la Cruz del Espíritu Santo.

Misterioso era el lugar y misterioso fué también el hecho. ¿Entró efectivamente el rey en una de las mancebías que allí existían ya y que han llegado a nuestros días con el mismo aspecto que podían tener en el siglo XVII? ¿Pasaba el rey por delante de la casa infame y salieron de ella para acuchillarle los bravoneles enviados por el duque de Montelón? ¿O fueron sólo unos rufianes de la casa que por motivos poco augustos dieron de cuchilladas al rey sin saber a quien acometían? Ello es lo cierto que a la puerta del prostíbulo y quizás dentro de él cayó muerto uno de sus agresores, certeramente traspasado por la espada de don Luis de Haro.

Al día siguiente, corrió por la Corte la nueva de que el rey estaba gravemente enfermo. Y los Alcaldes de Casa y Rastro hicieron prender a todos los vecinos del arrabal aquel. resultado del proceso que se siguió cinco hombres condenados a muerte, siendo ajusticiados en la Plaza Mayor y cortadas sus manos, que se clavaron en unos palos, frente al lugar donde ocurrió el suceso, hasta que la Sala de Alcaldes dió licencia a la cofradía de la Paz y Caridad para que, recogiendo aquellos lamentables restos de donde estaban para ejemplaridad y escarmiento, pudiesen darles sepultura.

Y así finó aquella aventura, que amenazaba en su principio con turbar el sosiego del Estado, y puso luego en riesgo mortal la vida del cuarto Felipe en el primer año de su reinado.

Pedro de Repide.

La Página de Ustedes

ESQUELAS

A 17 y 20 años: — Estimaremos nos escriban dándonos dirección y modo de podernos ver. Carnet 24419. P. R. — **Carlos y Walter.**

Agente viajero: — vivo en calle que nos recuerda fecha histórica; mis iniciales son H. G. ¿y las suyas? ¿Por qué Dpto. gira? Desearía saber su físico... después veremos. — **Flor de Mayo.**

Yuyo silvestre: — Estimo que haya reconocido esquela y como es imposible contestar a los tres que se me dirigieron, contesto a Vd. para que se digne darme datos concretos de su persona. — **Jazmín.**

Rubia peñarolense: — Creo ser el que Vd. alude. Dé más datos para evitar confusiones. — **Ego sum qui sum.**

El rubio de traje azul, — no tiene compromiso y se llamaría feliz si fuera correspondido por usted. Conteste poste restante carnet — **Argentino R. 375237.**

No hay: — ¿No le parece a Vd. que el pesimismo impulsóle a proceder con ligereza? En vano esperé contestación a carta que envié a P. R. Al cumplir su deseo, dejaba sin efecto mi última esquela. Bien: de esta redacción, retire mañana, carta dirigida a su pseudónimo y número carnet. Al disipar sus dudas exijo a Vd. fé, mucha fé, porque — **Sí, sí, hay.**

Rubio sin suerte: — Domingo siguiente salir esta, en cine Concert, lleve flor en el ojal; iré vestida de negro acompañada de amiguitas. — **Corazón.**

Lo imposible: — No recibí cartas por eso no contesté. Para disipar dudas, espero en próximo "M. U." dé iniciales de su nombre y algún otro dato. — **Conteste a "Odette".**

Morocha 26: — Correspondiendo a mi ideal, quisiera ser también el suyo. Escríbame a Tarjeta Est. Goes 14652, P. R., dándome instrucciones para una entrevista, avisándome por ésta para retirar. — **Solo 31 años.**

Sincera Enamorada: — Dé algún dato respecto a la persona que constituye su único ideal, y también de Vd. para salir de dudas. — **Intrigado.**

A los que contestaron a Violeta, ruégoles quieran dar dirección para escribirles, pues siendo de campaña es imposible enviar yo. — **Violeta.**

Católica: — Creo haberla reconocido, acompañada de hermanita, vestía luto, entró casa de máquinas. Si es así deme cita, después de las 18 si es posible. — **Futuro esposo.**

Enojada que triunfa: — Motivo encontrarme ausente no pude concurrir. Ruégole conteste por esta si en sábado o cualquier día semana puede concurrir mismo lugar, a las horas 9 p. m. o bien espero esq. Mercedes. Saludos de — **B. Frank.**

Quinqué: — Leí respuesta, en la que creo ser aludido. Para darme a conocer pasaré por su casa día siguiente salir esta de 7 1|2 a 8 1|2 con "M. U." en la mano. Conteste a — **Alma que sufre.**

Primera vez: — No busco fortuna ni belleza, ansío mujercita buena y amante y eso veo en Vd. por su sinceridad. Ahora deseo conocerla, y son para mí, años, los minutos que pasan. Espero de ese corazoncito de oro, que no me haga sufrir y conteste a P. R. J. B. G. sábado siguiente salir esta iré a retirar. — **Rosa y azul.**

17 y 20 años. — Hemos leído vuestra esquela y estamos ansiosos iniciar relaciones enseguida. Rogamos escriban a P. Restante Carnet 24.419. — **Carlos y Walter.**

NIÑA COMPASIVA



—¿Mamá, me prestas tu polvera?
—¿Para qué?
—Esas pobres vacas tienen las narices tan brillantes!

A mi viejo y Donchopan: — Somos dos amiguitas inseparables, morochas; quisiéramos comunicarnos con Vds. Manden datos o iniciales. Somos capaces amar mucho. Esperamos contestación. — **Esperanza e Ilusión.**

Mimí: — Cumplo tu pedido y quiero que cumplas los míos, me extraña ese silencio; me tienes desesperanzado con tus incorregibles palabras. No digas que soy malo, tu debes comprender. El de siempre. — **Sinceridad.**

Mimí: — Si tu quieres podemos comunicarnos de otra manera, sino nunca llegaremos a entendernos. Perdemos tiempo inutilmente. Contestame. Tuyo siempre. — **Sinceridad.**

Carlovingio: — No poseo ni riqueza ni belleza, pero sí buenas cualidades. Soy morocha, ojos verdes, dicen simpática, de corazón noble, muy honesta. Si le interesa conteste a — **Bondad y cariño.**

F. F. F.: — Creo reunir condiciones que desea; soy rubia, regular estatura, modesta y educada, 20 años. Adoro el hogar y los chicos. Si le intereso conteste a — **E. H. M.**

F. F. F.: — Mucho me interesa su esquela; apesar de ser más joven que Vd. me creo capaz de amarlo intensamente y ser buena esposa. ¿Aceptaría Vd. cita para domingo siguiente en Colonia y Ejido a las 3 p. m.? Ansío conocerlo y ser madre de su hijito. Conteste a — **E. V.**

F. F. F.: — Me consideraría feliz de formar hogar con señor culto y de regular posición, donde reine la sonrisa de un ángel; dé datos en esta de su persona. — **Cariñosamente.**

F. F. F.: — Mucho anhelaba una persona de sus condiciones; y creo, (siempre que lo sea de su agrado) haberla encontrado. Cuento 30 años, muy seria, amante al hogar, enemiga de fiestas, y en fin, de las condiciones que Vd. lo desea. Conteste a — **M. L. A.**

F. F. F.: — Reuno condiciones exigidas. Soy morocha, 30 años, independiente. Sírvase dar dirección para darle la mía, para entendernos, pues no quiero entrevistas callejeras. — **P. S. R.**

F. F. F.: — Reuno las condiciones que desea. Soy soltera, tengo 24 años, educada, buena posición y físico bueno; amante al hogar, seré esposa fiel y madre cariñosa para su hijito. ¿Está conforme? Conteste por "M. U." — **A. Mercedaria R. O. U.**

F. F. F.: — Seria, 36 años, familia respetable, buen físico, educada, buena, cariñosa, amante hogar. Teniendo gran estima honor y respeto individual, se interesa por Vd. la que será amante y fiel esposa y amorosa madrecita para su bebé. Si intereso contestar P. Restante Carnet N.o 567 para así conocernos, dando dirección para contestar. — **María Dina.**

F. F. F.: — Soy pobre y poco seductora; pero sencilla y buena, menos edad de la que pide. Sería capaz de ser compañera fiel y madre de su hijito. — **Poquita cosa.**

Fainá enamorado: — Le aconsejamos aprenda moral y educación. Después escriba esquelas. — **Red.**

F. F. F.: — Muchísimo desearía ser mamá en esa forma y más siendo compañera de un hombre de sus condiciones; como creo ser moralmente su ideal, desearía ver si simpatizamos mutuamente. Dirigirse a — **Temis B. poste restante.**

F. F. F.: — Reuniendo cualidades exigidas y notando en su ideal el reflejo del mío, me dirijo a Vd. con la seguridad que si me trata se convencerá de ello. Fuera de toda modestia, le diré que mi característica es y será siempre la sinceridad, que es una de las virtudes que más adorna mi persona. Físico juzgado por opiniones desinteresadas, simpático y delicado. — **Cariñosa de ojos verdes.**

EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO

Lo constituye, simpático morocho alto, tuve dicha verlo en Z... y B. A. ¿Es su casa? Creo llámase F. A. Si no tiene novia conteste a — **3 de Junio.**

B. L.: precioso de calle Uruguay, leí su esquela. Si es el que yo pienso lo ví 27 pasado, en casa de hermanita. Vd. ha llenado mis aspiraciones. Creo serle indiferente. Si supiera cuanto lo amo.— **Morochita esperanzada de B. C.**

Enamoradísima, del divino botaratecito muy gritón y gracioso que todas las tardecitas se exhibe con sus amiguitos en la acera de Caub., calle Sarandí y Juncal. — **La Bobita.**

Sinceramente, enamorada del precioso rubio que viaja trenes de Reducto. Viste azul, sombrero negro. Creo llámanle Tito. Si supiera cuanto le amo... Conteste a — **María Antonieta.**

Mi único anhelo, es ser correspondida por el simpático morocho que veo amenudo por calles del centro. Iniciales M. L. Viste elegantemente y es muy conversador. Sabes quién soy? Si te imaginaras contestarías? — **La de siempre.**

Amo, apasionadamente al rubito que me fué presentado en casa de tíos. Díjome llamarse T. y estar empleado calle Sarandí. Que le pasó que no se vió más por allí? Está comprometido? Espero me conteste por esta. — **Mabel Mormand.**

Enamorada, profundamente del divino rubiecito que días pasados cedióme asiento tranvía a Piedras Blancas. Su educación y amabilidad dejáronme cautivada. No tiene novia? — **La Morochita de P. B.**

Mi único ensueño, lo constituye el morocho Arturo, amigo de M. y J. Ví los otros días por San José. Deseo saber si siempre mantiene relaciones con M. E.— **Me contestará?**

Sinceramente, enamorada del simpático morochito que veo siempre en café S... viste azul, sombrero verde. Me dicen tiene novia... pero no puedo creerlo. Querrá contestarme? — **Inglesita.**

LA MUJER DE MI IDEAL

Linda morenita: ¿Os acordáis del joven que os ofreció asiento, jueves 14 por la mañana, en tranvía 38 de la Calle Colonia? Vuestras miradas conquistaron el amor de un — **Corazón sincero.**

Desearía, encontrar entre estas amables y simpáticas lectoras, una que quiera sinceramente corresponder a un joven de 25 años, de buena posición, conocedor de mundo. Si a alguno intereso pido conteste a cédula identidad — **153880. P. Restante.**

A las lectoras simpáticas: Soy joven, trabajador y sin vicios y en el deseo de encontrar una mujer para el viaje consabido, quiero mantener correspondencia con alguna de vosotras. Probemos suerte. Indicar dirección por esta página. — **Rural Chaná.**

Desearía, entablar relaciones con la linda morocha que fué el domingo al cine Rosicler. — **El joven rubio.**

Soy solo, en el mundo y no obstante ser joven y rico, fáltame el cariño de una joven simpática y cariñosa para lograr mi dicha. ¿La encontraré? Contestar dando informes y cita a Empadronamiento de auto Nro. 26775. — **P. Restante.**

Soy extranjero, de buena posición; 28 años; desearía tener relaciones con joven de buena familia. Me es indiferente edad, solo deseo que sepa amar como se ama una sola vez en la vida. Contestar a — **Solitario.**

Encontraré? a la morochita que Martes 12 estaba cazuela Solís; vestía traje cuadritos, y saco negro con cuello blanco, recuerda al del paraíso que la siguió hasta tren? Conteste a — **El gato montés.**

Desearía, entablar correspondencia con preciosa jovencita, llámase Celina; apesar de tener novio, aún persiste en mí, el misterioso hechizo que irradiaba su interesante personita. Conteste si acepta a — **Joven disimulado.**

Mi sueño, dorado lo constituye, angelical morocha Miguense, iniciales M. A. C., llámanle cariñosamente Que...k. Si sus divinos ojos recorren estas líneas dígnese contestar a — **Rubio del Centro.**

Estoy completamente, enamorado de preciosa joven, vive calle T. y T. ciudad maragata. Le llaman A..., de porte encantador; sus labios se abrían para dejar escapar una sonrisa. ¿Es cierto que gabardina? Joven! conteste al menos unas palabras, para que mi pobre ilusión no sea tal. — **Entre dudas.**

Mi mayor felicidad es ser correspondida por graciosa joven Pototа, de Ada. Agraciada. — **Comerciante.**

Amé y fuí burlado: juré no volver a amar, pero la experiencia de mis 29 años me hizo comprender que sin amor la vida carece de atractivos. Desearía conocer señorita rubia o morocha de 20 años, cariñosa y muy amante de los niños. Que sepa sus obligaciones en el hogar y profesión. Rica o pobre es indiferente. Soy morocho, regular estatura y pobre. — **Prometeo.**

Preciosa rubia, que miércoles 13 seguí hasta el Cerro; siendome imposible hablar con Vd.; recordará al joven que llevaba una manzana, iba acompañado de señorita? Conteste al que le ofreció la mano al descender vaporcito. — **Heart.**

Locamente enamorado de la simpática rubiecita de lentes, vive Gral. A...r, esq. Z...n; su cultura y seriedad, me han cautivado, pero su indiferencia me mata. ¿Por qué es así? ¿Tiene compromiso? ¿Llegaré con mi constancia a interesarle? — **Admirador apasionado.**

(*Continuación de la página de Vds.*)

Encantadora Srta. de lentes, empleada S. Espa... ¡sus ojos negros, soñadores y la simpática sonrisa que se dibuja en sus labios, esa imagen tan adorable... está grabada en mi corazón: quisiera hablarle, decirle cuanto la amo pero... temo de que mate mis ilusiones. — **Ñato.**

Deseo, por medio de esta revista, encontrar una joven de 14 a 16 abriles, que sepa amar para ser amada, por un "guardavalle" de 16 eneros que no conoce más amor que el de la valla que defiende. — **Goalkeeper.**

Nuestros dulces anhelos los constituyen dos preciosas jovencitas que vemos paseando de noche por calles Guaviyú y S. M. Visten gabardina, rojo y verde. Si recuerdan a los dos morochos de la esquina contestarán a — **Siempre enamorados.**

Ofrezco 20 años; elegante, buena situación y cariñoso. Pido encarecidamente: Belleza y Bondad, para juntos vivir nuestra vida. ¿Hallaré quien quiera unirse a — **Lirio Escarl^a^ta?**

Encontraré entre las virtuosas que lean esta página a una que quiera corresponder a joven, que nunca ha sido picado por ese bicho que se llama amor y eso que tengo 23 años. Encontraré! si es así, pido contesten dando informaciones a — **Mingón. Poste Restante.**

Mi mayor felicidad sería entablar relaciones con simpática joven que llaman Pupé, vive Agraciada. Sé que no tiene novio. Si le interesa quiere contestar? — **Un comerciante.**

Gentil compañerita baile, (19 de Abril) su nombre M... Supo inspirarme un amor del que yo no me creía capaz ¿Recordará a...? — **Dn. Severo.**

A las preguntonas

Un plebeyo — Mi opinión? Aunque republicana de buena ley, me considero en el deber de respetar un octavito de sangre azul que anda por mis venas. He aquí, la razón que me guia al contestarle valiéndome de la crítica de un filósofo, que como tal, pecaba "con toda sinceridad" de escéptico. "La nobleza fué inventada por los antiguos para alimentar a poca costa la ambición de los particulares. Los romanos la emplearon en recompensar la virtud y los principes han lucrado grandemente con ella. Es la gracia más barata que se consigue en las cortes; con más gusto se concede un título, una excelencia, que 20.000 escudos de renta; contentos, con algunas gotas de tinta vertidas en un pedazo de vitela, alcanzamos una consideración que nos repleta, y que satisface al excesivo amor propio. Carlos V., para lisonjear el ánimo de los españoles ahorrándose gastos, declaró grandes de España a los que hasta entonces se habían llamado *ricos-homes*. La cantidad de condes de Italia, marqueses de Francia, barones de Alemania y caballeros de Inglaterra, hace presumir que con el tiempo no se hallarán plebeyos." Le corto la palabra al viejo filósofo Oxenstirn, para decirle a Vd. que no le doy en ésto, mi opinión.

Madona — El brillante escritor, tiene su estudio en la calle 25 de Mayo N.o 511. La eximia poetisa, vive en Santa Clara de Olimar (Departamento de Trenta y Tres.) La revista que menciona está suspendida por causas que ignoro. Puede entenderse con la Directora, calle Soriano N.o 1122. El libro "Raíz salvaje" ya apareció y está en venta en todas las buenas librerías.

Sexta Porta — Sí, además de filósofo Platón fué poeta. En los comienzos de su vida sintióse atraído por la poesía; era aún muy joven cuando compuso un poema épico en el que aspiraba según se decía a competir con Homero: y sin vacilaciones luchó en el terreno literario con los poetas más famosos de su tiempo. Decidió al cabo, consagrarse con todo el entusiasmo de sus pocos años al género lírico, pero habiendo convencido a Sócrates varió de pensamiento y se dedicó exclusivamente al cultivo de la Filosofía. Siguiendo las doctrinas de aquél, su obra tendió siempre al mejoramiento moral de los hombres, que ésta, era la suprema aspiración de la enseñanza socrática, recogida por el discípulo oyendo al maestro durante diez años.

Una morena — Termino hoy las respuestas que corresponden a su pregunta sobre el cuidado de los canarios. *Alimento.* Semillas de adormideras mojadas, 30 grs.; huesos de jibia en polvo, 30 id.; yemas de huevo desecadas, 60 id.; azúcar en polvo, 60 id.; galleta, 240 id. *Enfermedades.* Los canarios criados en jaula están sujetos a una enfermedad que se revela por una depauperización notable; el vientre se presenta casi diáfano, duro y cubierto de pequeñas venas rojas. Esta enfermedad proviene del consumo de alimentos demasiado sustanciosos que les produce irritación intestinal. Por esta razón es necesario suprimir los alimentos, y si el mal continúa, ponerles en el agua un pedazo de alumbre del tamaño de un guisante; si este remedio no es suficiente se les dará como alimento leche hervida con miga de pan, así como también hojas de ensalada, que se cambiarán a menudo para que estén frescas. Este alimento se administrará durante 2 o 3 días. pasado este tiempo se les podrá ya suministrar algunas semillas de mijo y cáñamo ligeramente hervidas y mezcladas con una yema de huevo duro, un pedacito de galleta, algunas semillas de lechuga y algunas hojas de achicoria, todo bien mezclado. En cuanto a librar a los canarios del insecto que les ataca, el único medio consiste en tenerles la jaula muy limpia y sacudir bien cada 2 o 3 días las cañas que la atraviesan.

Catalina — El dato es exacto y por cierto bastante curioso. Hubo un tiempo en que las mujeres se quitaban el sombrero al entrar a la iglesia (igual que los hombres) y de la misma manera que se lo sacan ahora cuando van al teatro. Bajo el reinado de Luis XV la caza se hizo de gran moda entre las damas de la corte y éstas tomaron el hábito de ir a misa con sombrero y de allí, salir prontas para montar a caballo. Esta costumbre al extenderse en Francia se propagó por toda Europa. Es únicamente desde entonces que las mujeres se presentan en la Iglesia con sombrero. Hay países que, como Chile, se negaron siempre a la aceptación de tal costumbre y cuyas damas consideran una ofensa a la religión el presentarse tocadas con sombreros en los templos.

La mamá de siete niños — Es verdad que hay gobiernos que favorecen a las madres pobres que tienen una prole numerosa. Sería de desear que entre nosotras existiera un premio o más bien un auxilio que consistiera en el sostenimiento y educación de los niños de un hogar pobre, cuando estos pasaran de un número determinado y estuviesen todos vivos. Las costumbres a este respecto varían, mientras a unos les acuerdan derechos a otros les conceden protecciones. Por ejemplo: el muncipio de Haberbornn regala a toda mamá el ajuar completo de su 7.o hijo, ya sea varón o mujer, y cuando están enfermos, le da asistencia médica gratuita y les provee de cuantos aparatos y medicinas les sean necesarios. En cambio en Rusia, se limita a que todos los niños que nacen en el día de Navidad, esten exentos del servicio militar. Las leyes humanas de Suecia son mucho más amplias en cuanto a la proteccion del niño se refiere. Los escolares suecos pasan dos meses en el campo cada año. Los raquíticos, los anémicos y los débiles, son enviados todos los veranos a colonias establecidas en las montañas. Una parte de estos gastos está a cargo de sociedades benéficas y los ferrocarriles del Estado transportan gratis a los niños. El escolar sueco disfruta gratuitamente de baños, médico, dentista y oculista; los libros no se le venden, sino que se le regalan. Los paseos escolares les resultan verdaderas excursiones que duran a veces 15 días; a los de los pueblos se les lleva a las ciudades, y a las de éstas se les hace viajar por los pueblos. En las regiones poco pobladas, o de población más pobre que rica, el gobierno ayuda al médico y le paga su sueldo completo.

Salteña — Esa carta no ha llegado a mi poder, por lo tanto nada puedo contestarle al respecto. Veo que el Marvel le ha dado grandes resultados, al extremo de que lo califica Vd. de maravilla. Es la palabra de cuantos lo han usado. Supongo que su amiguita, que tanto se quejaba de la caspa y pérdida de cabello, lo habrá usado con el mismo éxito.

Antigua suscriptora de M. U. — Aunque no pertenece a mi sección, vaya la receta en obsequio al pseudónimo. Tocar todos los días la verruga con un palito o escarbadiente fino, mojada la punta con ácido nítrico, hasta que desaparezca. Mucho cuidado con no tocar la piel sana.

Beatriz de los Ríos.

PERPLEJIDAD



—¿Cuándo vá a leer una los libros que debe leer si para los que no debe leer el tiempo no le alcanza?... —

EL VALOR DEL TIEMPO

Un hombre que se había pasado una hora frente al escaparate de la librería de Benjamín Franklín, entró por último y le preguntó al dependiente:

—¿Cuánto vale este libro?

—Un dolar.

—¿No me lo puede usted dar por menos?

—Vale un dólar.

Echó perezosamente, nuestro hombre una mirada sobre los libros puestos a la venta y volvió a preguntar:

—¿Está el señor Franklín?

—Sí, señor; pero tiene mucho que hacer en las prensas.

—Es que desearía hablar con él.

Avisó el dependiente a su principal y le preguntó el comprador:

—Señor Franklín, ¿cuán es el último precio de este libro?

—Dólar y cuarto.

—¡Pero si el dependiente me pide tan sólo un dólar!

—Es verdad porque hubiera preferido entonces un dólar a dejar mi trabajo.

Pareció el hombre sorprendido de la réplica, y deseoso de cerrar el trato repuso:

—Bien; pero dígame el último precio.

—Dólar y medio.

—¡Cómo! ¡Si acaba usted de decirme dólar y cuarto!

—Es verdad; pero antes me era más ventajoso el dólar y cuarto que ahora el dólar y medio.

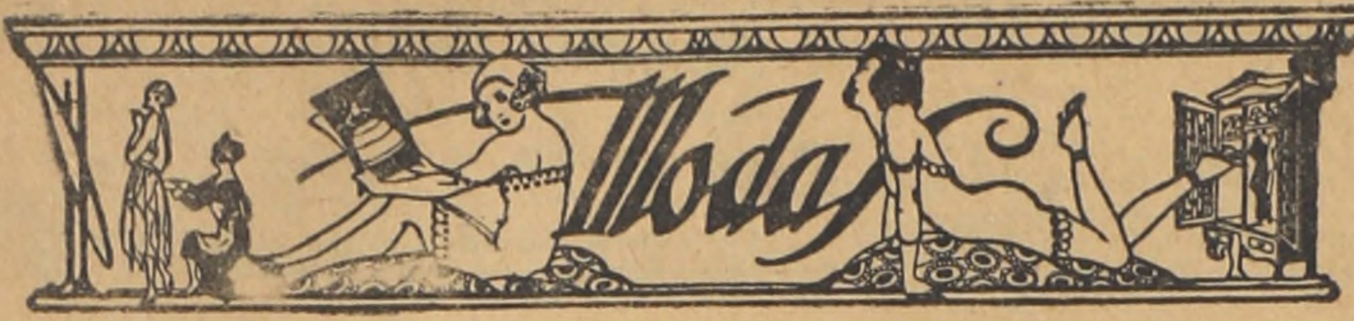
Dejó silenciosamente el hombre las monedas sobre el mostrador, y salió de la librería con el libro y la saludable lección recibida.

Por doquiera hay malgastadores de tiempo.

El amor es flor tan delicada, que el menor soplo basta para destruirla.

Mirabeau.

Muy pocas guerras habría, si antes de emprenderlas se consultase de buena fe a los que en ellas han de exponer los bienes y la vida.



LOS ENCAJES

Si bien no para los trajes de riguroso invierno, sino para los de interior, o los de soirée, sigue el encaje siendo de gran moda, ocupando ahora y siempre, un puesto especial en el guardarropa de la mujer elegante.

La boga de esas encantadoras delicadezas, en las que se afirman las de la mujer, no tiene interrupciones; pues siempre se han llevado encajes, que ostentan tanta ligereza como elegancia. Se emplean especialmente en la ropa interior: con el linón de hilo, los crêpes y velos de seda.

Al lado del clasisismo absoluto al que parecía vivir adherido, ese encaje admite hoy por hoy una gran diversidad de motivos, algunos de ellos inspirados en un excesivo modernismo.

Nada hay tan bonito y que dé mayor impresión de prolijidad, en quien sepa vestir bien, como un detalle de rico encaje ya sea en el cuello, en los puños, o en el "corsage". Porque, cada día se aprecia más el valor de los encajes, tanto que los de Brujas, Malinas, Bruselas, etc., son muy solicitados (apesar de su precio elevado) pues hoy se sabe valorar el paciente y fino trabajo de la hilandera, su tesón infatigable, su habilidad reconocida...

El encaje de Venecia, que se mantiene de gran moda, y el filet, que con nada se ha podido reemplazar, pueden ser muy bien hechos por quien ha de lucirlos luego, pues si bien es trabajo de paciencia y largo, en cambio, no ofrecen mayores dificultades, y debido a eso, el resultado del trabajo compensa plenamente del tiempo que ha llevado su confección.

Pasando ahora al tema de la toilette en general, ofrecemos hoy tres modelos de elegantes trajes, de los cuales el primero, hecho en seda flexible de color negro, lleva el cuello, la corbata, y los bordes de los volados que forman la parte delantera de la falda, en crêpe marrocain blanco, impreso en negro. El conjunto resulta a la vez sobrio y distinguido, resultando ser también una toilette muy práctica, puesto que puede ser utilizada tanto para visitas, como para reuniones de tarde, carreras, etc.

El segundo modelo es de un deshabillé amplio y cómodo, muy aparente para una silueta esbelta y fina, que puede ser confeccionado en crêpe de seda brochada, de varios colores, y forrado de seda color azul paon, que le dá mucho realce al aparecer en la caída del costado y en la parte que simula una pequeña manga.

La tercera es una fresca toilette de jovencita, color verde "jade", que lleva, tanto la berta como la túnica de tul de seda también de color "jade" bordados con soutache de hilo de plata. Lleva, para señalar el talle alargado, una cinturón de ancha cinta del mismo tono, que forma gran moño en la espalda, y la flexibilidad y abundancia de las lazadas que lo componen es un detalle muy juvenil, que da al aspecto de toda la silueta, una característica de coquetería y de buen gusto. Este traje es adecuado para esa edad ingrata de las niñas, en que no se sabe como vestirlas, puesto que, no siendo aún "señoritas", tampoco les corresponde de los trajes demasiado infantiles.



La expresión de los ojos

No hay ojos expresivos. La expresión de los ojos está realmente en los párpados, pues aquellos de por sí y aisladamente tienen la misma expresión que si fueran de mármol digan lo que quieran los enamorados y los poetas.

Un oculista eminente, dice:

"Obsérvese y se verá que tengo razón, al decir que los ojos carecen de expresión. Si por un ruído se me llama la atención hacía un objeto, mis párpados superiores se levantarán un poco, pero los ojos no se alterarán en nada. Si la sorpresa causada por la interrupción continúa, los levantaré un poco más y quizá levante la piel de la frente, incluso las cejas, pero los ojos continuarán lo mismo que antes.

"Cuando nos asombramos, abrimos desmesuradamente los ojos, pero sin arrugar la frente, y sin que el globo del ojo exprese nada.

"Obsérvese la cara de una persona que rie, y se verá que los párpados inferiores no tienen músculos própios más largos y estrechos. Los párpados inferiores no tienen músculos propios y se mueven por la contracción de los músculos adyacentes cuando uno se rie. Esta es la razón por la cual las personas que se rien mucho tienen una porción de arrugas en los extremos de los ojos.

"La expresión de una persona meditabunda se produce dejando caer el párpado superior; algunas personas lo bajan tanto que casi no se ve la pupila; el párpado inferior permanece estacionado, y lo mismo sucede al ojo

"Si la meditación es sobre un asunto molesto para el que piensa, la expresión es muy distinta; los párpados se contraen y las cejas se unen y se bajan.

"Hay también expresiones emocionales como la de ira: los ojos en vez de cerrarse se abren desmesuradamente y las cejas se unen.

"Al expresar tristeza, los párpados superiores descienden hasta la mitad del camino, y el repliegue de la piel se une allí dando al párpado un aspecto de pesadez.

"Pero en ninguno de estos casos sufre el ojo alteración. Todo lo más que puede hacer una persona muy nerviosa es, en momentos de gran emoción, contraer o dilatar la pupila"

La mosca de Murillo

En cierta ocasión paseaba por las calles de Sevilla el célebre Murillo. Atacado por el deseo de fumar, intentó encender un cigarro; pero al encontrarse sin fuego, buscó donde conseguirlo. Dió la casualidad que en ese momento pasaba por una puerta donde se encontraba un pintor dibujando un cuadro. Acercóse a él Murillo y díjole:

—Buenos días. ¿No tendría por favor un poco de fuego para encender este cigarro?

—Como no, señor; pase, voy a buscarlo, porque no lo tengo aquí — contestó el pintor, ausentándose.

Murillo, mientras tanto, tomó los pinceles y dibujó sobre la cara de la figura del cuadro, una mosca.

—Sírvase, señor... — díjole el pintor

Murillo encendió el cigarro, devolvió el fuego, dió repetidas gracias y se retiró.

Reanudando el pintor su tarea, divisó sobre la cara una mosca, y, entretenido, comenzó a soplar y a hacer gestos con la mano; pero todo fué en vano, la mosca de Murillo no se movió.

Pensamientos

Acción heroica es aquella que es útil y generosa, y que sin embargo no la exige el deber—*Mme. de Genlis.*

Los hombres hacen las leyes, las mujeres forman las costumbres.

De evitar disgustos se compone la felicidad. — *Karr.*

LAS VIRTUDES

curativas de la substancia química llamada Vasenol han sido reconocidas por todas las eminencias médicas del mundo, y los productos Vasenol que contienen esta maravillosa substancia constituyen un verdadero beneficio para la humanidad. Por eso los lectores de esta revista apreciarán los consejos prácticos que publicaremos en los números sucesivos sobre la aplicación de los diferentes productos a base del Vasenol. Estos pequeños artículos constituirán un verdadero compendio de la higiene del cutis para las personas, de cualquier edad que sean.



Decorado y arreglo de la casa

Se llaman por lo general *salas de estudio* a las habitaciones que son a la vez salón, escritorio, taller de artista, sala de trabajo, etc. En realidad, es la habitación donde se reune la familia y se recibe a los amigos íntimos, y en ella se puede trabajar, leer, charlar y descansar.

Es natural que en esta habitación se coloque un piano, porque es un mueble que, en general, no admite ningún adorno particular, sino únicamente los tejidos plegados con los que se cubre cuando se coloca de espaldas, y separado de la pared.

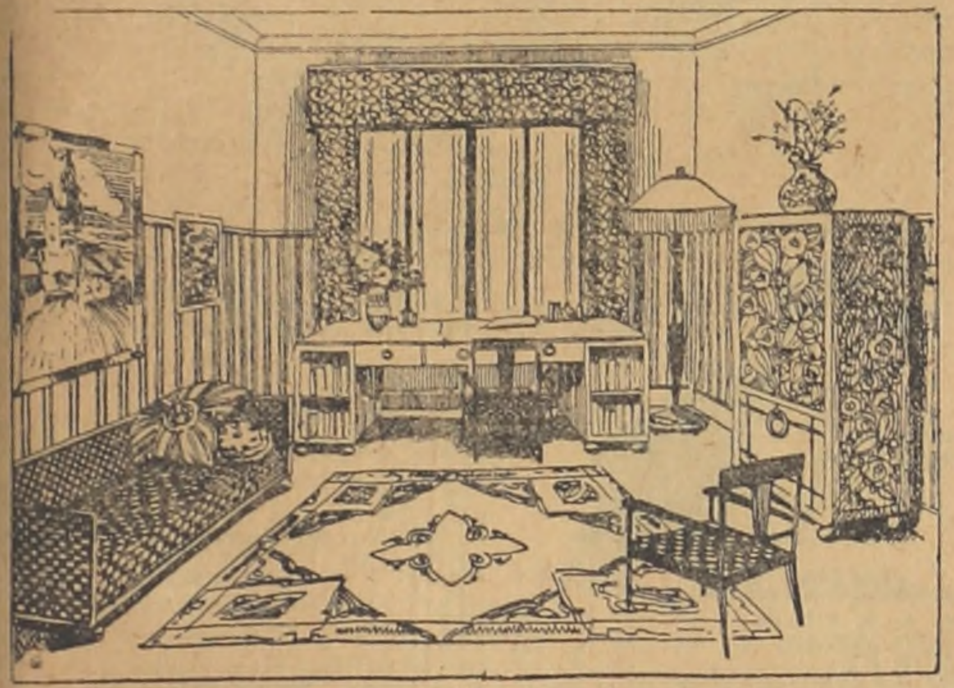
Necesitan estas habitaciones mucha luz por lo que en este grabado se vé un ancho balcón, que dá sobre un jardin. Las cortinas son de cretona de colores vivos y dibujo complicado; las de los lados son tiras lisas o fruncidas que se corren y tapan completamente el hueco. Una lámpara de pie, colocada en el ángulo, sirve para iluminar la mesa de trabajo, colocada frente al balcón. Estas lámparas son muy prácticas y se pueden trasladar de un sitio a otro con facilidad.

Lo mismo alumbran un rincón que una mesa, y colocadas detrás de una butaca, se puede leer perfectamente sin que moleste la luz.

La mesa será de grandes dimensiones, con cajones y huecos para colocar los libros.

A la izquierda hay un diván cómodo cubierto de almohadones. Está forrado de cretona a cuadros de varios colores. En el diván, lo mismo que en los demás muebles, domina la línea recta.

Enfrente hay un mueble que puede muy bien servir para guardar los libros, está completamente cerrado y colocado en el centro del tabique. En los tres lados de este mueble se puede demostrar una gran habilidad artística, es de madera barnizada, con apariencia de laca de la China; tiene tres puertas grandes esmaltadas con flores, que ocupan toda la superficie. El fondo es granate, las hojas gris verdoso muy oscuro y las flores rojas, con perfiles azul oscuro, que determinarán, no solamente los contornos, sino los detalles y las sombras.



Este mismo trabajo se aplica a las butacas y sofá, eligiendo tonos que armonicen con los del mueble.

La blancura de las manos

Para tener las manos blancas es evidente que la primera cosa que hay que hacer es lavárselas con frecuencia. Esto es una verdad a lo Perogrullo, que resulta innecesario recordar, pero cierto es que muchas personas creen que basta con lavárselas una o dos veces al día, sin darse cuenta de que las manos están constantemente expuestas a múltiples manchas: las ocupaciones, los cuidados del hogar, el contacto de los objetos y el de los alimentos, son otras tantas causas que perjudican la belleza de la piel y por eso, antes de aplicar cualquiera de las cremas que vamos a indicar, es indispensable librar a la epidermis de la suciedad que en ella se deposita constantemente. Esta es una cuestión de higiene y al mismo tiempo, de coquetería, y el agua tibia es suficiente para estos lavados. El agua fría no es recomendable, puesto que predispone a los agrietamientos, y el agua caliente ablanda y afloja demasiado la piel. Se debe por lo tanto, utilizar el agua a una temperatura media, tan poco diferente como sea posible, a la temperatura ambiente.

Pero más importante que esto, ya universalmente sabido, es la cuestión del jabón empleado para limpiar la epidermis. Los jabones están todos compuestos de cuerpos grasos y de una sal de potasa o de sosa, y a este alcalino es al que deben sus propiedades disolventes y también su causticidad. Los jabones de mala calidad, de bajo precio, pueden ser irritantes para ciertas epidermis especialmente sensibles. No se deben considerar nunca excesivos los cuidados en la compra de este producto, puesto que es difícil darse cuenta, sin análisis, del valor del jabón empleado, y por eso lo mejor es recurrir a buenas marcas, sin que esto quiera decir que haya que pagar un precio muy elevado.

El uso demasiado repetido del jabón no es aconsejable para los lavados diarios, antes citados. Más recomendable es la lecha de almendras, que limpia perfectamente y posee propiedades suavisantes.

Hay también varias fórmulas que se preparan fácilmente, y que reemplazan al jabón en forma muy ventajosa para la epidermis. Daremos aquí el modo de preparar algunas:

Crema de jabón, 7 gr.; jarabe de goma, 10 gr.; aceite perfumado a la violeta 200 gramos.

Otra fórmula:

Almendras molidas: 250 gr.; jugo de limón, 50 gr.; leche, 30 gr.; aceite de almendras, 90 gr.; alcohol débil, 150 gramos.

Otra muy sencilla:

Jabón blanco rallado: 10 gr.; glicerina pura: 15 gr.; aceite de almendras dulces: 150 gr.; esencia de almendras amargas: 10 gotas.

Para suavizar el cutis, se puede hacer uso también de una mezcla de pulpa de batata y de limón; o de una pasta que se obtiene haciendo cocer un poco de leche con 3 yemas de huevo y 125 gramos de almendras molidas.

LA CAIDA DEL CABELLO Y LA CASPA

COMO SE CURA

Juzgamos de interés recomendar a nuestros lectores el uso de la siguiente fórmula del doctor Schultz que dá excelentes resultados para combatir la caída del cabello, la caspa, la seborrea y demás afecciones del cuero cabelludo: Agua colonia, 200 gramos; Extracto de Kurmant, 30 gramos; Glicerina, 30 gramos: póngase todo en un frasco agitándolo bien, luego se usará diariamente dos o tres veces al día friccionando suavemente el cuero cabelludo.

A fin de evitar engaños recomendamos preparar uno mismo esta receta.

ACERICO

Sobre un fondo de seda color tango, se destacan algunas ramas de efecto completamente ligero.
"no me olvides" en forma de corona alrededor del acerico; todas estas campanillitas bordadas al pasado lisa en seda blanca son de un efecto completamente ligero.

Los tallos de las florecillas van tratadas al punto de tallo.

Terminado el bordado el otro lado del acerico va orlado con una banda de raso blanca, se reunen estas dos partes con una banda de seda color tangó, fruncida al rededor del acerico.

El relleno se puede hacer de un pedazo de percal cortado exactamente igual que el raso a excepción de la banda de unión que en el forro debe ir lisa en vez de abullonada.

IDEAS

La de unas bonitas hebillas para los zapatos de una fantasia nunca vista que son obras de arte, todas de "strass" u otras muy variadas de madera esculpida.

—La de una adorable fuilinó fácil de llevar siempre en la cartera y que contiene todo lo necesario para coser, esto es, las dos sedas más precisas, blanca y negra; es una fruslería muy útil para las que bailan y que con frecuencia tienen que proceder a arreglar urgentemente sus trajes desgarrados.

—La de un colgante de nácar ovalado rodeado de brillantes y suspendido en el brazo con una cadena muy larga; se lleva en la mano el espejito que se abre, deslizando de una a otro lado el espejo repetidor, muy práctico para bailar.

PARA LA MUJER

El arreglo del cutis

El cuidado del cutis es una noble preocupación de la mujer. Desgraciadamente no siempre ella acierta en la elección de los medios necesarios para obtener un cutis sano y hermoso; pues, ocurre que a veces usa afeites que son ineficaces y muchos de ellos hasta nocivos.

Felizmente, hoy podemos indicar a las damas que deseen aumentar sus naturales atractivos. La leche de Belleza Coeur de Fleurs, notable preparación francesa, que con su uso evita el empleo de los polvos, los cuales en su mayoría son perjudiciales por el albayalde y otras substancias nocivas que contienen.

La leche de Belleza Coeur de Fleurs blanquea mucho el cutis, quita las manchas, pecas, barros, puntos negros y demás fealdades de la piel. Además, por ser muy adherente deja el cutis natural, lo que impide que se conozca su empleo. Tiene también la ventaja de que viene preparado en tres tonos: blanco, rachel y rosado, pudiendo las damas usar el color que más se adapte a su tez.

Como se debe lavar la lana y la franela para que conserven elasticidad

La tela después de haber sido lavada en agua fría o tibia debe dejarse algún tiempo en agua adocionada de cerca de un litro de amoniaco por cuatro litros de agua.

Se enjuaga luego con agua tibia, se retuerse ligeramente y se envuelve en un trapo, con el fin de que pierda allí alguna humedad; después se tiende al aire, teniendo cuidado de estirarla antes en todas direcciones; se debe planchar cuando aún esté húmeda.



CONCURSO "PATRIA"

Un nuevo éxito de "Pasatiempos"

Hamlet Juan Sergio y Fénix, vencedores

Un éxito digno de los antecedentes de nuestros colaboradores y de los prestigios de la Sección *"Pasatiempos"* de *"MUNDO URUGUAYO"*, fué el obtenido por el *Concurso Patria"*, organizado con motivo de la conmemoración del 25 de Mayo.

Las soluciones recibidas son numerosísimas y los valores ingeniosos de las mismas tan significativos, que resultó una tarea árdua el discernimiento de los premios ofrecidos. Para la adjudicación de éstos, si bien se tuvo muy en cuenta el laconismo y sencillez de las frases, no debió desdeñarse, como es natural, la fuerza expresiva de las mismas y su alusión a la índole patriótica del concurso, así como su ajuste, de acuerdo con las reglas ingeniosas, al juego de que fueron deducidas.

La Dirección de *"MUNDO URUGUAYO"* y la de *"Pasatiempos"*, de perfecto acuerdo, resolvieron declarar vencedores y mencionar especialmente a los colaboradores cuyas soluciones se transcriben más adelante.

I COLABORADORES QUE INTERVINIERON EN EL CONCURSO "PATRIA".

Alice, Almanzor, Atleta, Bernardo del Carpio, Caballero del Far West, Clerambault, C. S. Vaquero Lerena (Trinidad), *Charrúa* (Gualeguaychú), *Dolora* (Unión), *Eddie Polo, Fantasio, Fénix, Gitanilla, Giulio Cesare y Cap Polonio, Hamlet, Haydée y Toto, Juan Sergio, K. D. T., Kepi Karo, La Rebelde, La Sulamita, Lucifer, Lux, María Estuardo, Me lo saco, Natalio* (Dolores B. Aires). *Rita Reforti y Mandolo, Robin Hood (Pocho), Rosina* (Valparaíso Chile), *Rosita, Todas nosotras!, Tristán y Uruguaya del Este.*

II COLEGAS PREMIADOS Y MENCIONADOS:

Las siguientes soluciones fueron consideradas las mejores y, por consiguiente, dignas de premio:

"El trabajo, que es a la vez el principio del triunfo, forma parte integrante de la grandeza de la patria. *Hamlet"*.

"Dentro de la unidad de la patria, cabe el principio de trabajo y respeto. *Juan Sergio"*.

"Con las bases de trabajo y riqueza, dentro del principio de independencia, se ha formado una patria grande. *Fénix"*.

SOLUCIONES MENCIONADAS ESPECIALMENTE

"Con trabajo se ha escrito la grandeza de la patria. *Bernardo del Carpio"*.

"La grandeza de la patria la forma el trabajo. *Rita Reforti y Mandolo"*.

"La grandeza de la patria la forma el trabajo. *Clerambault"*.

"El trabajo forma la grandeza de la patria. *Gitanilla"*.

"El trabajo es la grandeza de la Patria. *Hamlet"*.

"Sin trabajo no hay patria. *La Sulamita"*.

"Sin trabajo no hay patria. *Rita Reforti y Mandolo"*.

"En la patria, no hay grandeza sin trabajo. *Hamlet"*.

"En esta gran patria, todo el mundo encuentra trabajo. *Dolora"*.

"Las grandezas que veis en la patria están en consonancia con todos los hechos que la crearon y la estrella de la misma. *Alice"*.

"Patria y trabajo. *Charrúa* (Gualeguaychú)".

"Patria y trabajo *C. S. Vaquero Lerena.* (Trinidad)."

III PREMIOS

Los premios, tres novelas famosas, se adjudican en la siguiente forma:

A Hamlet: *"Jerusalen"* por *Pierre Loti; A Juan Sergio*: *"Galilea"*, por el mismo; *A Fénix*: *"En el desierto"* del mismo autor.

Estas obras — que serán entregadas a los vencedores con dedicatorias suscritas por el director de *"Pasatiempos"* — resultan hoy de palpitante actualidad, en virtud del reciente fallecimiento de su insigne autor, *Pierre Loti*, de la Academia Francesa; está demás pues encomiarlas y, al ofrecerlas *"Pasatiempos"* a los vencedores, cree proporcionarles elementos de amena lectura, rindiendo a la vez un pequeño homenaje a la memoria del célebre autor de *"Madame Crisantheme"*, *"Mi hermano Ives"*, *"Ramuncho"* y otras obras de universal renombre. Rogamos a los colegas premiados que, si no recojen los libros personalmente, escriban en la cubierta del sobre de la carta en *que los pidan*: *"Premios del "Concurso Patria"*.

Lohengrin.

CHARADA

(con premio)

A Juan Sergio, agradecida.

"VULGAR"

Siempre el mismo tranvía, el de la [misma hora;
ya me son familiares los rostros que [veo en él:
obreritas, empleados y también cole- [gialas
que la lección *"repasan"* por la últi- [ma vez.

*
* *

Me da alegría inmensa, cuando al [subir diviso
que hay un asiento libre del lado que [da el sol.
¡Cómo *una tres* ese astro de la tibia [caricia!
El, en mis alegrías, juega el prin- [cipal rol.

*
* *

Hasta el último *todo* de mi ser se [estremece
de placer, al sentir que me besan sus [rayos,
mi alma es como una flor que se abre [ante ese beso
en estas deliciosas mañanitas de Mayo.

*
* *

Siempre llevo algún libro para leer en [camino;
lo *dos tres* y, en sus páginas, interés [quiero hallar.
A veces lo consigo, pero otras ¡qué [fracaso!
mi mente es cual chiquilla a quien [gusta jugar.

Actea.

Actea, la inteligente autora de esta preciosa charada, nos ha enviado el libro *"Azul"* de *Rubén Darío*, para que sea sorteado entre los solucionistas de su juego. Se reciben soluciones hasta el 7 de Julio próximo, inclusive.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO



JEROGLIFICO COMPRIMIDO

AMADA

Gladis.

COMPRIMIDO



Cisne Blanco.

ANAGRAMA

EL MORO VERA LEIA

Autor dramático y una de sus obras.

Dolce amore.

SOLUCIONES DEL Núm. 230:

Enviaron soluciones exactas a la *charada con premio de Héctor*:

Cora, Lill, Penado 456, Rita Reforti, Gitanilla, Oxe, Mandolo, Artagnan, Tutankhamon, Uruguaya del Este, Cielo Azul, Nerazepa, Hamlet, La Cacha, Lux, Minnesinger, Prometeo, Clerambault, K. D. T., Me lo saco, Tota, Venus, Policarpa Salavarrieta, Thamar, Lota, Ralph, Lolita, Diamela, Eunice, Dosia, Caballero del Far West, Lucifer, Rosita, Haydée y Toto, Eddie Polo, Zora, Fénix, Robin Hood, Sarah, María Estuardo, ¡Todas nosotras!, Odila, Giulio Cesare y Cap Polonio, El Matungo, Fantasio, Juan Soldao, Margot y Pochocha Goyri, Abd el Ramán, Ivanhoe, The Fish, Atleta, La Tita, Fiancée d'Avril, Llavecita de oro, Violeta primera, Letty, Bambolina!, Perlette, Dolora (Unión) *Fray Ateo, Italia* (San José), *Suzette* (Melo), *Sigma, Milo, Mora, Alice* (Pocitos), *Saturno, Victorita, Violeta de los Alpes, M. C., La Chocha, Harija, Economía, El inglés, Mildrett, La Rebelde, Juana de Arco, Diosa hindú, Chichillo, Lulú, Gladis, Dora y yo, Stella de Saboya, Tomás Lizarraga, Lilito, Chaula, Meneta, Pálida luna, Pocahontas, La Flechita de Cupido, Aida, Marquesa, Dinamita, ¡Hay que ver...!, Cucusú y Wilsoncito.*

Verificado el sorteo de práctica, correspondió el libro *"La que se va"* de *Marión Gilbert* a la colaboradora *María Estuardo*, a cuya disposición queda en *"MUNDO URUGUAYO"*, pudiendo recojerlo cualquier día hábil, después de las 17.

SOLUCIONES DEL Núm. 231:

Al jeroglífico en figura, con premio, de Magda y Mema: Mar Negro o Marmotas.

En el próximo número publicaremos la nómina de solucionistas y los resultados de sorteo del premio.

SOLUCIONES DEL Núm. 232:

Jeroglífico de Fray Ateo: Desiderio; *Jeroglífico de María Tudor*: Salto a la garrocha; *Comprimido de Chichillo*: Conservador; *Anagrama de Intrusa*: Cervantes, Lope de Vega Carpio, Góngora, Tirso de Molina, Calderón; *Frase Comprimida de Argentino*: Por mayor y por menor; *Charada de Omega Mu*: Oriflama; *Frase Hecha en figura de Italia*: Ojos que no ven, corazón que no siente; *Anagrama de Actea*: "Besos" "Para todos"; *Comprimida de Natalio*: Comensal; *Charadita de Pepito*: Estopa; *Charadístico de Bibi y Zozó*: América; *Intercalación anagramática de Rita Reforti*: Rino.

En el próximo número daremos la solución a la *charada con premio* de *Penado 456.*

MARCONIGRAMAS

Hamlet — El éxito indiscutible del *Concurso de Honor* se debe sencillamente a la bondad de esa iniciativa; por consiguiente, sólo a Vd. hay que felicitar. La Dirección de la revista no ha querido, en absoluto, contestar la pregunta que en su nombre le hice, referente a la copa *"Italia"*: deduzco de esa negativa que ella quiere proporcionarse el placer de contribuir, en esa forma, al éxito de la bella idea. Sus trabajos, notables. Lo felicito por su victoria completa en el *Concurso "Patria"*.

Juan Sergio, Fénix — A Vds. también deben llegar mis plácemes, efusivos y cordiales, por el magnífico triunfo obtenido en nuestro último certamen. Que se repita!

Margarita J. U., La diosa del amor, Milo, Alberto Espelosín, Gaspar, Patito. — Gustoso, los incorporo a la sección *"Pasatiempos"*. La primera impresión producida por sus juegos es buena. Los examinaré y serán publicados los que se lo merezcan.

Violeta de los Alpes. — Aceptados sus trabajos que serán publicados a su turno. Gracias.

Perlette. — Juegos y soluciones en mi poder. Como de costumbre, sus pasatiempos se publicarán.

Fray Ateo. — Muy bien; trasmito sus saludos a todos los colaboradores y en particular, según su deseo, sus expresiones para *Magda y Mema y La Sulamita.*

Giulio Cesare y Cap Polonio — Como siempre, llega a mis manos su nutrido contingente de soluciones. Trasmito a todos los colaboradores de la Sección sus saludos al incorpararse a ella.

Victorita. — Su embajador ha cumplido a maravilla su misión, poniendo en mis manos sus soluciones; se las agradezco.

Saturno — Perfectamente, está Vd. de nuevo en filas; su trabajo, aceptado.

Tota — La dirección de su carta está mal. Dirija su correspondencia a *Lohengrin, "MUNDO URUGUAYO" Juan Carlos Gómez* 1386, *Ciudad.*

Cielo azul — Las respuestas se difieren en razón de ser muchos los colegas que me escriben, tantos que he debido establecer un riguroso turno. Recibido su logogrifo, que acepto

Lady Hilda y Cirilo — Si no conociera los antecedentes ingeniosos de Vds. me bastaría, para calibrar el acierto de la simpática pareja, observar los méritos de la remesa que me envían y que, a su turno, se publicará íntegramente. Con placer los incorporo pues a nuestra sección y les agradezco la gentil dedicatoria con que me obsequian.

Policarpa Salavarrieta — Vd., con su consulta, me crea un serio problema. Parece que como *"Pasatiempos"* está muy lejos de ser una sección poética (no obstante contar con inteligentísimos charadistas) podrían admitirse charadas arregladas con versos ajenos. Sin embargo, pensándolo bien, el hecho resultaría no sólo un recurso carente de originalidad sino también una apropiación indebida del esfuerzo ajeno. Recientemente, un colaborador bastante prestigioso de *"Pasatiempos"*, me envió uno de esos *"arreglos"*, y a la fecha ¡ay, de mí! he recibido más de veinte cartas denunciándome que la tal charada está sacada de (¡asómbrese Vd.!) un aviso de perfumería... En definitiva, mi opinión, en este caso, es la de *Horacio*: *"Lo que no puedas hermosear, no toques"* Retribuyo su saludo.

A todos — ¿Quién de Vds. me envió una remesa compuesta de una *fuga de consonantes*, un *rompecabeza*, dos *logogrifos* y una *criptografía?* Lo pregunto porque he perdido el pseudónimo del autor. Esa es la consecuencia de no poner la firma al pié de cada juego. Recomiendo a los colegas adopten la buena costumbre de colocar sus pseudónimos al pié de los trabajos.

M. C. — Lamento que su solución a la charada con premio de *Dolora*, haya llegado tarde a mi poder. ¿Vd. me creo capaz de la represalia que anuncia su carta? Mal me conoce. Espero su pregunta...

Digital — Su anagrama irá oportunamente, vale decir, cuando le llegue la hora...

Eunice — Tendré sumo placer en contarla en las filas de mi ejército ingenioso. Espero sus trabajos para juzgar con conocimiento de causa.

Italia (San José), *Dolora* (Unión), *Margot y Pochocha Goyri, Cora, Suzette* (Melo), *Policarpa Salavarrieta, Tota, Eunice, Perlette, Bambolina! Letty, Mora, Victorita, La Chocha, Venus, Thamar, Dosia, Violeta primera, Llavecita de oro, María Estuardo, Rosita, Fiancée d'Avril, Lill, Nena, Almanzor, Fénix, Lucifer, Caballero del Far West, K. D. T., Me lo saco, Juan Soldao, Clerambault, Kepi Karo, Fantasio, Lux, Eddie Polo, Nerazepa, Gaspar, Saturno, Abd el Ramán, Atleta, Tutankhamón, Mildrett, El inglés, La Rebelde, Dora y yo* (Paysandú). *Stella de Saboya* (Florida). *Caramelo de goma, The fish, Wilsoncito y Dinamita.* — Recibidas las soluciones. Muchas gracias y plácemes.

Pocahontas — No me olvido de Vd., pero el espacio... Espero el libro que destinaré a su última charada. Gracias.

Mildrett — Complaciéndola, trasmito a *Natalio* su gratitud por los *"Cambiantes líricos"*. Saludos.

Pálida luna (San José) — Bueno su trabajo gráfico. La contracción de dos vocales, si bien no muy correcta, ha sido autorizada por el uso. Costumbres son leyes...

Dora y yo (*Paysandú*) — Sí, es un jeroglífico y ya bastante conocido. ¿Complacidas?

Augusto — Su primer trabajo es excelente y le conquista un lugar en *"Pasatiempos"*. En consecuencia, trasmito a los colegas sus saludos.

Chichillo — Por medio de estas líneas hago llegar al colega *Hamlet* su felicitación por la valiente charada que, suscrita por ese inteligente colaborador, apareció el 24 de Mayo en *"MUNDO URUGUAYO"*.

Fénix — Su *charada a la divina* (¿el verso es original?) y el *acróstico* irán a su turno.

Caramelo de goma — ¿Qué le han hecho a Vd. las musas? Déjelas en paz y ensaye otro género más prosáico...

Saludos a todos de

Lohengrin.

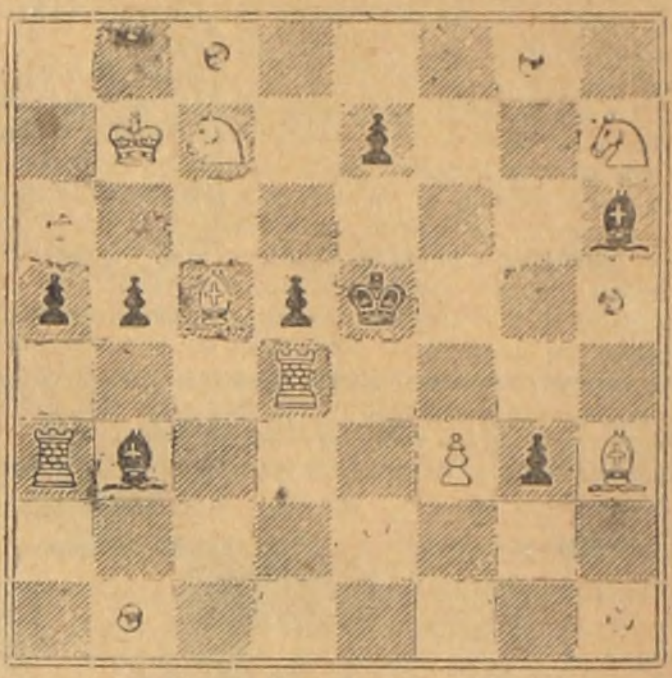
AJEDREZ

Desde este número y bajo la dirección de uno de nuestros aficionados más competentes que oculta su nombre bajo el pseudónimo de **Gambito**, iniciamos esta sección de Ajedrez que responde a las persistentes solicitaciones de los que, en nuestro medio, se dedican a cultivarlo. Estamos firmemente persuadidos que esta nueva sección de **Mundo Uruguayo** tendrá el mismo éxito y prestigio de las otras que lucen sus páginas, no solamente por el número de aficionados al Ajedrez que contribuirán con sus soluciones a prestigiarla, sino también por el dominio absoluto que su director tiene de tan hermoso y científico juego. Las colaboraciones para esta sección deben dirigirse a **Mundo Uruguayo** al nombre de **Gambito.**

PROBLEMA N.º 1

por W. Meredith

NEGRAS 8



BLANCAS 8

Juegan las blancas y dan mate en tres jugadas.

Posición.

Blancas: T3TD, R7CD, A5AD, C7AD, T4D, P3AR, A3TR, C7TR.
Negras: P4TD, P4CD, A6CD, P4D, P2R, R4R, P6CR, A3TR.

PARTIDAS EXTRANJERAS

Una de las más hermosas partidas jugadas por S. A. S. el Príncipe Dadián de Mingrelia.

Partida N.º 1

Defensa de los dos Caballos

	BLANCAS	**NEGRAS**
	S. A. S. Príncipe D. de Mingrelia	D. Bitchman
1.	P 4 R	P 4 R
2.	C 3 A R	C 3 A D
3.	A 4 A D	C 3 A R
4.	P 4 D	P x P
5.	0 — 0	C x P
6.	T 1 R	P 4 D
7.	A x P!	D x A
8.	C 3 A D	D 5 A D?

Esta casilla es mala posición para la Dama, que debía ir a 1 D o también a 4 T R. —

9.	T x C +	A 3 R
10.	A 5 C	A 4 A D
11.	C 2 D	D 3 T
12.	C 3 C D	A 3 C D

Era de considerarse D 4 A D. —

13.	C 5 D	P 3 T R?

Un error que conduce a explendidas combinaciones.

14.	C 5 A!	D 4 C
15.	T x A + !	....

Magnífica jugada: Si el negro toma la Torre, sigue: 16. D 5 T +, R 1 A; 17. C x P, R 1 C; 18. C 6 A +, P x C; 19. D 6 C Mate.

15.	....	R 1 A
16.	C 7 D +	R 1 C
17.	D 4 C!!	....

El blanco conduce esta partida en un estilo extraordinariamente brillante y vigoroso. Hay en este momento tres piezas "en prise" sin que ninguna de ellas pueda ser tomada.

17.	....	P 4 T R
18.	C 5 D 6 A +	P x C
19.	A 6 T +	....

Para finalizar un brillantísimo golpe de efecto.

19.	....	D 4 C
20.	C x P Mate.	

Gambito.

La lamentación de Don Juan

Desde el día de sus bodas, el gran héroe amatorio de la historia se ha transformado más o menos en un recluso. Apenas sale de su casa. El pelo ha comenzado a caérsele y la espalda a encorvársele.

Imagináos, pues, mi sorpresa al encontrarlo no hace mucho en un oscuro café de los barios mercantiles de la ciudad.

Don Juan estaba sentado en una mesa, entregado a una animada conversación con un caballero que en seguida reconocí como otro personaje famoso: nada menos que el Judío. Errante. Sin hacer caso del ruido de los platos y de la desapacible charla de los parroquianos del café. los dos ancianos sacudían las cabezas encanecidas, movían el café y conversaba, como todo el mundo Yo acerqué mi silla a la mesa que ocupaban y, ocultándome detrás del periódico, me puse a escuchar la conversación.

—En toda probabilidad — decía Don Juan, — moriré calumniado y sin haber sido nunca comprendido. ¡No podréis imaginaros cuánto me ha hecho sufrir mi mala reputación!

—Sí — replicó el Judío Errante. — me lo explico. Don Juan soltó una bocanada de humo y prosiguió.

—Hasta ahora nadie ha dicho la verdad acerca de mí. No aún Moliére, que era todo un caballero y que tenía un gran ingenio. He sido abominablemente calumniado, amigo mío. En todos los idiomas, en todas las literaturas, soy el símbolo del mal, del libertinaje, de la vanidad y de la lujuria. ¿Cuántos poetas y dramaturgos han logrado ver más allá de mi capa azul y la pluma solitaria de mi gorra galante?. Decidme ¿cuantos? ¿Qué soy ante los ojos del mundo, sino un seductor de doncellas inocentes, un caballero antojadizo, un voluptuoso despiadado? Ninguno de los grandes escritores del mundo ha descubierto que si fuí libertino fué en contra de mi voluntad, en contra de mi deseo, en contra de todas las inclinaciones de mi pobre corazón.

—

Don Juan se quitó los espejuelos, los limpió vigorosamente con un gran pañuelo y continuó.

—Recuerdo que en los días de mi infancia, cuando me ponía a soñar en lo que deseaba ser, me inclinaba un poco hacia la Iglesia, y tuve cierta inclinación por el derecho. ¡Jamás hubo joven más cándido e inocente! Yo consideraba el amor como cosa sagrada y a la mujer como un don dulce y misterioso que me aguardaba en el umbral de la adolescencia. Y vinieron la adolescencia y la primavera, y escuché el canto de los pájaros y vi a las doncellas caminando con las manos enlazadas a la luz del sol. Pero el amor... el amor no fué nunca para mí sino una palabra sin sentido. Jamás experimenté ninguna de esas sensaciones deliciosas de la juventud enamorada — palpitaciones del corazón, pérdida del apetito, celos, deseseperación. Jamás suspiré por un beso. Jamás me estremecí ni perdí el color al escuchar el timbre de una voz. Las mujeres más hermosas no llegaron nunca a conmover mi corazón.

—¡Eso es terrible! — interpuso el Judío Errante.

—Realmente terrible. — convino Don Juan, mientras le echaba tres terrones de azúcar al café. — En el primer momento me era imposible creer que fuera incapaz de enamorarme. Tenía fé en la belleza y en la nobleza de los afectos, y me horrorizaba la idea de una vida silenciosa, de aventura en aventura, en pos de lo incansable. Y traté de crear artificialmente aquello de que carecía; traté de encender, aún cuando sólo fuera por un instante, la consumidora llama de la pasión.... Cometí la torpeza de creer que me bastaría fingir de enamorado para llegar realmente a enamorarme. Asumí todos los gestos del amor, pronuncié las mismas palabras dulces de siempre, repetí las mismas dulces promesas, suspiré, sonreí, gemí, besé, acaricié, canté madrigales al pié de las ventanas, escribí cartas, derramé lágrimas, me golpeé el pecho. Al fin llegué a comprometerme con una joven que tomó las cosas en serio. ¡Oh tragicomedia! Yo no estaba más enamorado de aquella joven que de cualquiera de las otras. Y me ví obligado a optar por la fuga. Y así comenzó mi famosa, o más bien, mi infame carrera. Hasta entonces no había pasado de nada más comprometedor que las simples protestas de algo que no existía. ¿Me hago entender? Yo creía que no había encontrado aún a la mujer predestinada. Y comencé a buscar con desesperación a esa mujer efusiva,, esencial, única, que habría de conmoverme el corazón y confundirme los sentidos. Viajé por todo el mundo. Recorrí toda España, anduve por Italia, por Francia, por Inglaterra. Y donde quiera que fuí tendí redes para cautivar corazones inocentes; defraudé doncellas, conquisté viudas y esposas, seduje princesas y azafatas. Pero creédmelo, con todo ello era siempre infeliz, un miserable caminante en eterna persecusión de una mujer desconocida que encendiera la llama del amor en un corazón que no conocía otra emoción que la del deseo insaciado.

—Proseguid. — exclamó el Judío Errante acariciándose la barba.

—

Hubo mujeres, docenas de mujeres — prosiguió Don Juan, — que me amaron profundamente. Mujeres que se fugaron conmigo, mujeres que lloraban por mí y mujeres que hasta murieron por mí. ¡Cuántos corazones femeninos no palpitaron junto al mío! Mientras tanto yo permanecía aislado, frío, solamente interesado en el aspecto dramático de todas aquellas aventuras. Contemplé ojos — ojos negros, ojos azules, ojos grises, ojos sombríos, ojos apasionados — y vi mi rostro reflejado en ellos, tranquilo, insensible, frío como mi corazón... Según los libros — siempre equivocados — yo experimentaba placer en esas excursiones sentimentales. ¡Pero no fué así! Si traspasé mil corazones, fué en la búsqueda, trágica y desesperada, del amor. ¡Nadie ha logrado descubrir, oculta tras mi máscara legendaria, la amarga sonrisa de un hombre que amado de muchas mujeres no pudo — nunca! — llegar a sentirse enamorado!

Don Juan hundió la cabeza entre las manos, mientras el Judío Errante, al tiempo de mover su café comenzó a decir:



—¡Oh, mi querido Don Juan, lo que acabaís de decir es terriblemente cierto. Pero parece que no comprendéis cabalmente la significación de vuestra leyenda. Soy muy anciano, y durante muchos siglos he estado condenado a recorrer el mundo y, como Edipo, explicar lo inexplicable. No sois filósofo, al punto que yo sí lo soy. Y conozco la verdadera significación de vuestra historia. ¡No me interrumpáis! Comprendo perfectamente la razón de que hayáis pasado a ser un villano legendario. Habéis sido un perseguidor de nuevas sensaciones, un devoto, si puede decirse así, del culto de la diversidad. Y ello os ha conquistado el odio de la posteridad, que se regocija de vuestra derrota final por el Comendador, símbolo de la inmovilidad mortal de la mente humana opuesta a la peligrosa, aterrorizadora y magnífica mutabilidad de la imaginación. Mi querido Don Juan, somos hermanos en el destino. Yo también soy víctima del odio y del temor del hombre para con lo desconocido... Imaginándose que el incesante cambio de escena — ¡un hotel nuevo todas las noches! — y la absoluta falta de responsabilidad son el peor castigo que se le puede infligir al hombre, la humanidad me ha condenado a errar eternamente. ¡Ja, ja, mi querido Don Juan, no es posible dejar de reirse de tal simplicidad! Soy el viajero que no llega nunca, el explorador por excelencia, eterno trotador del globo. Si se me ofreciera un techo permanente me negaría a vivir bajo él. ¿Familia? ¡Nunca! ¿Una profesión estable? ¡La sola idea me horroriza!

El Judío Errante levantó la cabeza hacie atrás y se hechó a reir.

—Vos y yo, Don Juan, somos el alma de la inconstancia. Y los pobres esclavos de una mujer y un techo nos utilizan para asustar a los aventureros tímidos.

Don Juan movió la cabeza de un lado a otro.

—Estoy ya viejo — dijo con un profundo suspiro, — y no podré experimentar jamás el dulce éxtasis del verdadero amor. La mujer que perseguí toda la vida me esquivó siempre, y en la vejez me casé con mi ama... ¡Ahora vivo rodeado de recuerdos y de deseos muertos, entregado a encender mis cigarros con las apasionadas cartas de amores que recibí en mi perdida juventud.

—

En aquel momento se acercó el dueño del café e informó a los ancianos que era hora de cerrar. Don Juan miró la cuenta y sacó del bolsillo del chaleco una reluciente moneda de oro. El hotelero la escudriñó, la volvió de ambos lados, se encogió de hombros y se la devolvió.

—Este es un doblón español del 1662 — exclamó.

—¿Acaso me habéis tomado por un pirata del siglo XVII?

Más práctico que don Juan, el Judío Errante pagó la cuenta en billetes de banco modernos. Y con los brazos enlazados y paso algo vacilante, los dos aventureros legendarios salieron a la calle y se perdieron para siempre en medio de la noche.

Telegrafía sin hilos subterránea

Aunque la telegrafía sin hilos ha sido empleada en tan gran escala sobre la tierra y en el aire, se ha hecho muy poco, hasta ahora, para utilizarla como medio de comunicación subterránea. Las posibilidades que existen en este sentido quedan ilustradas, en forma muy interesante, con los experimentos llevados a cabo recientemente en una mina de carbón británica. Se instaló un aéreo en una región subterránea a un cuarto de milla de distancia de todo punto de la superficie. Con un aparato bastante pequeño se recibieron señales de varias centrales de trasmisión de alta fuerza, incluso de la gran central cerca de Berlín.

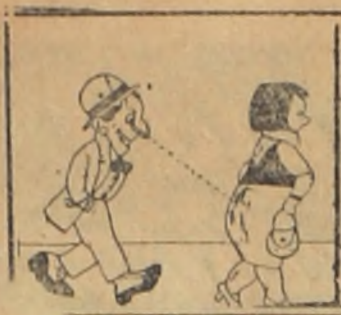
Algo de química

Es realmente extraño cuanta agua contienen cuerpos sólidos.

El hermoso ópalo tornasolado no es ácido sino celíceo acuoso. En cada figurita de yeso que se venden por las calles existen 500 gramos de agua por cada dos kilos de sulfato de cal. El aire que respiramos contiene 50 miligramos de agua, en cada pié cúbico. Papas y nabo, cuando crudos, contienen 75 y 90 respectivamente por cien de agua. El hombre se compone químicamente considerado, de 45 libras de azoe de carbono mezclados con 5 1|2 baldes de agua.

No menos es la proporción de agua contenida en las plantas.

El tornasol exhala diariamente más de medio litro de agua, una cabeza de repollo casi otro tanto. Una planta de trigo en 172 días, 1 millón de miligramos de agua. De acuerdo con este cálculo, un campo de trigo de un acre absorbería y exhalaría 10 toneladas de agua por día. Es la savia de la planta el vehículo o *medium* que dá curso a una cantidad de líquido, Por medio de la savia se logra dar a las plantas ciertas cualidades. Así, por ejemplo, en Francia, se da a la madera varios colores mezclándolos con el agua con que se riegan las raíces. Del mismo modo se cambia el color de muchas flores, como dalias, hortensias, etc. y últimamente se han obtenido rosas negras en Rusia.



"La atropello por el centro", por Armando Mahy Piñeyro, edad 12 años



"El rancho solitario", por Roberto Vera, edad 10 años



"A prueba", por José A. Saint Romain Benia, edad 13 años



"En la playa", por Ernesto D'Antuoni (hijo), edad 12 años.



"La clase ha terminado", por Roberto E. Martegani, edad 12 años



"Mi hermanita", por Maruja Pinón, edad 11 años



"¿Cuando publicarán nuestros dibujos?", por Alda Santestevan, edad 10 años



"A la escuela", por M. Vidal, edad 10 años

Comités "MUNDO URUGUAYO"

Comité Mundo Uruguayo "Artigas" N.o 1

Este animoso y entusiasta Comité que desde su organización a la fecha no se ha dado un solo instante de descanso, realizó el 19 del corriente mes, en su local de la calle Yí 1812, con motivo del "Día de Artigas", una brillante fiesta que constituyó todo un éxito social. A la vez y aprovechándose esa reunión, efectuó una rifa con el objeto de arbitrar fondos destinados para proseguir la humanitaria y generosa obra en la que está empeñado el Comité. Concurrieron a la fiesta que tan gratos recuerdos dejó en el ánimo de todos los asociados los miembros del Comité cuyos nombres a continuación se mencionan: Pocha Zabalet Giorello, Nélida y Elsa Galup, Tota Echeverría Rodríguez, Ilda Gotuzzo Marchi, Hilda y Cuca Bonilla Ortega, Célica, Violeta, Laurita y Lorencito Peluffo, Zulema y Esperanza Cirio, Sarita Penino Deambrosio, María Angélica y Elida Iturburu, Nilda Charlone, Gualberto Rodríguez, Roberto Echeverría, Antonia y Teresita Gaup, Beatriz Formoso, Renée Denis, Edit Matos, Elida Grela y Roberto Gotuzzo.

Comité Mundo Uruguayo en San Carlos

También en esta progresista localidad del departamento de Maldonado, piensa constituirse un comité "Mundo Uruguayo" entre un núcleo de entusiastas niños que en esa forma se proponen desarrollar el mismo cometido altruista y desinteresado de los Comités análogos organizados en todo el país. Para facilitar la organización de esta nueva entidad que llevará como denominación la de nuestra revista y contestando por medio de éstas líneas la carta que pidiendo informes se nos dirige, hacemos las siguientes indicaciones. La finalidad que se persigue en la organización de estos Comités no es otra que la de agrupar a todas las personas de buenos sentimientos para hacer el bien en la forma que dichas entidades crean conveniente, arbitrando recursos por medio de la organización de fiestas o recurriendo a la suscripción por cuotas mensuales entre las personas que deseen hacerlo. El número de miembros que constituyen los Comités puede variar de acuerdo con la importancia de los mismos asi como por la extensión de la obra que proyecten realizar.

Rogamos a los miembros de este Comité que una vez constituido en forma nos manden una fotografía en la que esté reunido el mayor número de ellos para publicarla en las páginas de ilustración de *"Mundo Uruguayo"*.

Como puede absorberse un cutis viejo.

(De la Revista "Popular Monthly")

Una joven que firma "Descorazonada" nos escribe: "He probado de todo para mi pobre y horroroso cutis, que es muy áspero y lleno de manchas", y nos pregunta: "si realmente existe algo que pueda remediarlo eficazmente".

Tratando su cutis con las cremas que se venden en potes y frascos, se expone usted a empeorar su situación. La única manera de transformar un cutis malo es "quitarlo", es decir, hacerlo desaparecer. Y esto se obtiene con el uso de la cera mercolizada (en inglés: "pure mercolized wax), que puede hallarse en cualquier farmacia, y que se aplica, como si fuera cold-cream, todas las noches, retirándosela por la mañana con un poco de agua tibia. La capa mortecina de la piel queda absorbida, dejando al descubierto el nuevo, sonrosado, lozano y hermoso cutis que se halla debajo. El tratamiento que aquí dejamos recomendado no causa ningún inconveniente. nadie podrá apercibirse de que usted lo está siguiendo, pues el cutis viejo se desprende imperceptible y paulatinamente.



El enemigo de los pintores

Hace poco se informó de un suceso artístico, ocurrido en Londres entre un lord y el famoso pintor de retratos sir Augusto John. Se recordará que ante la obra ejecutada por el artista, lord Deverhulme cortó la cabeza del retrato y le envió el resto de la tela con el busto y las piernas, que no le gustaron.

Lord Leverhulme que ha ganado mucho dinero y comprado un título nobiliario con el comercio de jabones y aceite, no escarmienta. El incidente ocurrido con el famoso pintor inglés debiera haberle servido de lección. Pero no ha sido así. El riquísimo negociante fué nombrado alcalde de Boston y resolvió hacerse inmortalizar con el traje púrpura de síndico y no se anduvo por las ramas; acudió a William Orpen que es, sin duda, el primer pintor de retratos de Inglaterra y se ajustó la obra en 50.000 francos.

Lord Leverhulme tiene una cabeza muy expresiva y de gran partido para el retrato, pero sus piernas son un poco cortas y zambas. El pintor, después de hacerlo de pie, comprendió que la figura no era muy artística y se decidió a hacerlo sentado. Pero cuando le presentó el cuadro a lord Leverhulme, éste, con un gesto de desagrado, le dijo:

—He ajustado su trabajo en tres mil guineas por un retrato de pie. Usted me ha hecho sentado, ha faltado al contrato; por consiguiente, por esa media pintura no os daré más que 1.500 guineas.

—No consiento que mi arte sea tasado a tanto por metro, señor Leverhulme. No se ha perdido nada; borrándole la cabeza servirá para otro alcalde cualquiera, y señalándole la puerta del estudio indicó al hinchado lord por dónde se iba a la calle.

Vulgarización científica

Navíos eléctricos británicos

En un astillero británico se construirán dentro de poco tres navíos de carácter muy usual. Todos ellos serán de unas 4.000 toneladas y están diseñados especialmente para el transporte de frutos. Estos navíos irán provistos de motores a petróleo de un tipo especial, diseñado en el astillero en cuestión, y sometido recientemente a pruebas de navegación en el océano, con resultados muy satisfactorios. Las máquinas harán funcionar generadores eléctricos, los cuales suministrarán energía a motores eléctricos colocados sobre ejes cortos de hélices en la popa del navío. Este arreglo proporcionará un espacio mucho mayor destinado a la carga y se confía resulte un ahorro considerable de combustible, además de dar flexibilidad de control.

EL DINERO DEL VASO

En una copa de forma cónica se echan dos realitos en plata, y se pone encima de éstos una moneda de dos pesetas. Ahora ha de sacarse la media peseta sin tocar la moneda que la cubre.

Para conseguirlo se sopla con fuerza sobre el canto de las dos pesetas, las cuales se volverán al impulso del aire, y éste echará fuera la moneda pequeña.

NOTAS DE ACTUALIDAD



Aspecto de la mesa en el banquete anual ofrecido por Bristisch School a sus asociados en el Hotel del Prado



Miembros del Comité *Mundo Uruguayo* "Artigas N.º 1" que tomaron parte en la fiesta realizada El Día de Artigas



Grupo de damas y señoritas que tomaron parte en la Kermesse realizada por la Democrática Italiana



Uno de los Kioskos de la Kermesse y las señoritas que lo tuvieron a su cargo

EL SALTO GRANDE



Admirable fotografía tomada recientemente por nuestro fotógrafo Carbone, en el Salto Grande, durante una gran bajante del Río Uruguay

Donde quiera

que Vd. vea la marca **SWIFT** puede tomarla como sinónimo de CALIDAD. Piense Vd. ahora lo que significa CALIDAD tratándose de ciertos artículos, y verá que el **Jabón SWIFT** es un Jabón de CALIDAD, por que





es el de mayor rendimiento. Es el de acción más rápida. Deja la ropa blanca como la nieve sin perjudicarla en lo más mínimo. No daña la epidermis.

PIDA JABON SWIFT

Si su almacenero no lo tiene, haga que lo compre, no aceptando otra marca.

Cia. SWIFT de Montevideo S. A.

Impresa en los Talleres de Ucar Blanco Hnos. — IMPRENTA LATINA. — Calle Florida 1528 y Paysandú 832
Para la AGENCIA PUBLICIDAD. — Capurro & Co.